¿CÓMO VIVE LA DERROTA DE AYER?
¿QUÉ DERROTA? ¿PERDIÓ RIVER?
NO, DOMINGUEZ
Y... NO SÉ CÓMO VIVE DOMINGUEZ SU DERROTA
PERO ES LA DERROTA DE SU PARTIDO
EN ESO COINCIDO CON UD.... AL PARTIDO DE DOMINGUEZ LE FUE MAL
¿CREE QUE ESTO COMPLICA SUS ASPIRACIONES PRESIDENCIALES DEL 99?
Y... NO LO VEO A DOMINGUEZ EN EL 99
¿PARA UD. DOMINGUEZ ES EL ÚNICO RESPONSABLE DE LA DERROTA?
¿QUÉ DERROTA? ¿PERDIÓ RIVER?
PAZ & RUDY

Graciela Fernández Meijide quedó primera en la elección de estatuyentes. La UCR alcanzó un sorprendente 27 por ciento. Ruckauf quedó por debajo del propio Domínguez

LA PRIMERA DAMA

Páginas/8/9

Página/12
el país a diario
Buenos Aires, lunes 1° de julio de 1996
Año 10-Nº 2808 - Precio de este ejemplar: $1,20
Recargo venta interior: $0,20-En Uruguay: $14

EDICION EXTRAORDINARIA

Fernando de la Rúa será el primer intendente electo con casi el 40 por ciento de los votos. La Porta consiguió el 26,5 y Beliz un 13. Sumados llegan al 80 por ciento. El oficialismo apenas pasaba el 18, la peor elección de su historia

Páginas/2/3

LA CAPITAL DE LA OPOSICION



Alejandro Elías

24 La fiesta de los porteños, por Osvaldo Soriano

Opinan
Graciela Fernández Meijide
Chacho Alvarez
Carlos Ruckauf
José M. Pasquini Durán
Horacio Verbitsky
James Neilson
Osvaldo Bayer
Eduardo Aliverti
Mario Wainfeld
Franco Castiglioni
Rodrigo Fresán



GRANDE

–*¿Cómo le va, señor Presidente?*
–Muy bien, senadora, la saludo desde Anillaco, capital de La Rioja.
–*¿No será capital de la Argentina, no?*
–No, senadora, no se preocupe. La felicito y estoy muy satisfecho porque ahora la ciudad de Buenos Aires tendrá su pequeña Constitución.
–*¿Por qué dice pequeña? Será grande, señor Presidente.*

(Diálogo por Canal 9 entre el presidente Carlos Menem y Graciela Fernández Meijide, la más votada para estatuyente.)

Alejandro Elías



PARA MENEM

(*Por J. M. Pasquini Durán*) Ocho de cada diez votantes porteños –más de lo que estimaba la mayoría de las encuestas– votaron por algún candidato opositor. La UCR y el Frepaso sumaron, en cifras redondas, el 70 por ciento de los votos emitidos. El triunfo anunciado de Fernando de la Rúa, primer intendente metropolitano surgido de las urnas, fue tan contundente que levantó el resultado, en relación con los pronósticos, de su propia lista de estatuyentes. Y, por supuesto, excedió las expectativas electorales que pudieran adjudicarse hoy a la UCR, de modo que en primer análisis hay que atribuir la victoria a dos condiciones principales: 1) el arrastre personal en la Capital de este cordobés que ha ganado comicios en el distrito en distintas oportunidades desde hace un cuarto de siglo y 2) polarizó la mayor parte del voto que castigó al menemismo.

La derrota de Jorge Domínguez fue una de las más caras del oficialismo. La propaganda de su candidatura apareció en televisión cuatro veces más que De la Rúa y cien veces más que La Porta. Tampoco le alcanzó el derroche demagógico de recursos y obras desparramados por la ciudad, sin otro plan rector que la búsqueda de votos. Su único consuelo privado, si le queda alguno, es que el vicepresidente Carlos Ruckauf, como titular de la lista de estatuyentes, tuvo menos votos todavía (en las encuestas en boca de urna), ambos por debajo del "piso" peronista en la Capital. En mayo del año pasado, en la fórmula de la reelección de Carlos Menem, Ruckauf ligó el 50 por ciento de los votos y los diputados del PJ, en la misma ocasión, llegaron al 22 por ciento. En esta oportunidad, Domínguez y el vicepresidente de la Nación consiguieron unos pocos puntos más que Gustavo Beliz y Patricia Bullrich, a quienes la Casa Rosada menospreció con insolencia y altanería, pero ambos jóvenes pueden darse por satisfechos con su performance, ya que es un punto de partida como fuerza política.

El fiasco del tándem que respaldó el presidente Menem prueba que De la Rúa no es dueño de todos los votos que consiguió. En una proporción difícil de estimar en números, pertenecen a ciudadanos descontentos con el menemismo, hartos de corrupción, desempleo, injusticia y desamparo. Saben que las cosas están mal y van para peor, aunque todavía no practican la intransigencia ideológica en contra de un modelo que sigue presentándose como el único dominante, y posible, aquí y en el mundo. Esta consideración perjudicó a Norberto La Porta lo suficiente como para dejarlo en el segundo lugar, y además, al revés que De la Rúa, le faltó carisma para convencer que podía gestionar con éxito la cohabitación, desde la Municipalidad, con el poder absolutista de la Casa Rosada. A pesar de esa desventaja relativa, el Frepaso ratificó su arraigo en la Capital, ya que La Porta recogió un caudal que excede a su figura y a su partido y, sobre todo, Graciela Fernández Meijide subió hasta el primer lugar de los estatuyentes, con la misma incuestionable contundencia que De la Rúa, cuyo porcentaje casi equiparó.

Fernández Meijide, un producto tan "natural" del Frente que lo personifica con idéntica legitimidad que el Chacho Alvarez, revalidó los títulos que ya había conseguido con la senaduría y confirmó la solidez de su trayectoria personal. Es la dirigente que supo ponerle límites a José Octavio Bordón, después que el mendocino había sido candidato presidencial del Frepaso, cuando quiso avanzar con Beliz hacia una "peronización" del bloque frentista. Hoy por hoy, es una de las personalidades más fuertes de la política porteña y nacional.

Lo mismo que entre La Porta y Fernández Meijide, la votación, en general, registró cortes de boleta, lo cual prueba que los ciudadanos no entraron al cuarto oscuro sólo para votar una escudería o castigar a otra. Desde un punto de vista social, la clase media contó en forma decisiva para sumar castigos al menemismo, que pierde popularidad yprestigio en ese sector social a medida que fracasa la política económica en realizar las promesas de progreso y bienestar con que la fundaron Menem y Cavallo en 1991.

También podría señalarse que la votación en su conjunto, incluidos los matices en los cortes de boleta, revelan disconformidad con lo que hay y una demanda vigorosa de otra opción. Este reclamo quizá sigue siendo el mayor desafío que les queda por delante a las fuerzas de oposición.

En el plano de los partidos, los resultados de ayer también influirán en sus internas. El presidente Menem ha liquidado las ambiciones de Ruckauf a la sucesión, aunque el costo propio en este caso haya sido mucho más alto que con otras figuras que han quedado en las banquinas de la ruta hacia 1999. A su vez, quienes auspician un tercer mandato deberán reconsiderar con mucho rigor si el ajuste estructural seguirá bajando el piso de su influencia en las urnas. El propio Eduardo Duhalde, por ahora el candidato más firme para la sucesión, deberá tomar distancia de un gobierno que, al menos en la Capital, ha sido incapaz de impedir una derrota de esta magnitud.

En la UCR, De la Rúa vuelve a colocarse como la figura más influyente del partido, y a la vez la más necesitada de su respaldo activo para evitar el desgaste de una gestión deslucida. Después de una temporada larga de frustraciones en este partido, acentuada en los últimos tiempos por los escándalos alrededor de Eduardo Angeloz y Horacio Massaccesi, una victoria siempre recompone los ánimos internos y por convicción o por oportunismo abroquela a los propios alrededor del ganador.

El Frente Grande, por su parte, ahondará probablemente en un debate que no es nuevo entre sus dirigentes nacionales: la necesidad de ofrecer el prestigio de un puñado de dirigentes al mismo tiempo que una opción de poder capaz de seducir a la mayoría electoral para que lo adopte como fuerza de relevo en el gobierno nacional. Tal vez sea motivo de esa misma reflexión la necesidad de elegir a sus candidatos mediante mecanismos de consulta más amplios que el consenso de sus jefes partidarios, como una forma de encuestar a propios y extraños antes de salir a competir por la victoria.

Por fin, es una lástima que las decisiones en el cuarto oscuro tengan todavía una marcada tendencia, aunque declinante, hacia la polarización, y no figuren en la atención de los votantes las minorías que, en este caso, estaban en la izquierda radicalizada. Estas minorías, por cierto, deberán revisar sus propias ideas, en relación con las circunstancias, para encontrar los motivos profundos que las mantienen al margen. Es cierto que el efecto de polarización va atenuándose, ya que el antiguo bipartidismo de peronistas y antiperonistas ha dejado de condicionar de manera absoluta a los votantes como sucedía en el pasado, pero en el futuro la existencia de extremistas y moderados, tanto hacia la derecha como hacia la izquierda, podría ser la expresión de una democracia más madura, más completa y por lo tanto más firme. Los resultados de esta primera vez de autonomía porteña muestran que hay mucha gente dispuesta a usar la libertad y el poder del cuarto oscuro con la voluntad de su propia inteligencia. Por encima de los resultados particulares, este rasgo hizo de este frío domingo de rutina electoral un buen día para todos, menos para uno.

APLASTANTE TRIUNFO

CAPITAL

Fernando de la Rúa se consagró como primer intendente porteño electo por voto popular y anoche mismo buscó perfil como candidato a presidente para 1999. El Frepaso sufrió su primera derrota en la Capital Federal tras la carrera hacia la gloria de 1994, 1995 y 1996, y Graciela Fernández Meijide sacó más votos como estatuyente que La Porta como alcalde. Domínguez apenas arañó los 19 puntos. Beliz superó los 13 y contribuyó a que la oposición al menemismo fuese superior al 80 por ciento. La Estatuyente será abrumadoramente opositora.

(*Por Martín Granovsky*) "Como decía Perón, llevo en la retina la imagen del pueblo", dijo el futuro ex intendente Jorge Domínguez tras conocer su derrota. Perón hablaba del oído y no de la vista. Con cualquiera de los sentidos, la imagen de ayer fue triple: Buenos Aires es la capital de la oposición; el dueño político de Buenos Aires es hoy un cordobés llamado Fernando de la Rúa; Graciela Fernández Meijide no se benefició de un corte abrumador de boletas pero tiene más acciones en la sociedad porteña que Norberto La Porta y, aun, Carlos *Chacho* Alvarez. Así quedó marcado el tono político del día en que, por primera vez en su historia, los vecinos de la Capital Federal eligieron alcalde por voto democrático.

De la Rúa demostró que no tiene competidor en el distrito en los últimos 23 años, desde cuando ganó su primera senaduría contra Marcelo Sánchez Sorondo en medio de la imparable ola peronista del '73. Cada vez que él se presenta, el radicalismo gana. Solo cuando él no se presenta pueden ganar otros: el peronismo en 1991, Alvarez en 1994, Fernández Meijide en 1995. Ayer, de la Rúa se reveló otra vez como un candidato políticamente correcto, que dice moderadamente lo que hay decir cuando un moderado debe decirlo. Pero se permitió la lujuria de festejar su reinado porteño con un acto en el Obelisco. "Por suerte, el Presidente ya no es el jefe de esta ciudad: es el pueblo", dijo hablan-

DE LA RUA DEJA EL SENADO

Cómo llenar el hueco

La consagración del senador Fernando de la Rúa como intendente porteño abrió ayer un hueco y una polémica: si el reemplazante del radical en la Cámara alta debe ser elegido por la Legislatura local o con el voto de la gente. Dirigentes delarruistas se inclinan por la primera opción, sobre todo para evitar que se reavivan las internas. El justicialismo también apoya esa alternativa, mientras que el Frepaso prefiere que la gente vuelva a votar. Pero el bache jurídico hace que ni siquiera técnicos del mismo partido consultados por *Página/12* coincidan sobre la manera de resolver el tema.

El problema se originó porque en las elecciones que en 1992 consagraron senador a De la Rúa, a través de elecciones indirectas, no existía la figura de senador suplente.

La nueva Constitución de 1994 incorporó esa figura y dispuso –como medida excepcional– que los comicios del '95 se realizaran a través del voto directo. Pero resolvió que en los del '98 sea la Legislatura la que se encargue de elegir a los nuevos senadores o cubrir plazas vacantes.

Como en la Capital aún no existe Legislatura, ni se sabe cuándo será conformada, se produce lo que los especialistas denominan "laguna constitucional". "En estos casos hay que buscar una resolución política. Y ahí me inclino por elegir a la banca que dejó De la Rúa a través de la votación directa", dijo a este diario el radical Jorge Vanossi.

Con él coincidió el ex constituyente por el PJ Alberto García Lema. Pero disintieron el constitucionalista de la UCR Ricardo Gil Lavedra y también el sector delarruista. El razonamiento de Vanossi es el siguiente: ante un vacío jurídico hay que apropiarse de la norma pasada más próxima. O sea: la elección directa que rigió en el '95.

El temor del delarruismo es que esta metodología reavive las internas del partido justo cuando logra el mejor resultado electoral de los últimos años. De todos modos, ya se está mencionando al titular del partido, Rodolfo Terragno, como uno de los virtuales candidatos, y Facundo Suárez Lastra también sueña con la idea.

El Gobierno ni piensa en una elección, menos aún con los resultados electorales de ayer. Más allá de lo que digan los técnicos, todos coinciden en que el tema deberá resolverlo la futura Legislatura.

En cambio, en el Frepaso se escuchan posturas variadas. Por ejemplo, la elección directa. Y candidatos variados. Por ejemplo, la ex bordonista Nilda Garré y el ex juez Raúl Zaffaroni. El propio Carlos Auyero, ex vicepresidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales, reconoció que entre una y otra opción se inclina por el voto de la gente. Sin embargo, aseguró que la Constitución no deja dudas sobre que es la Legislatura la que debe definir el tema.

OPOSITOR EN LA CAPITAL FEDERAL. DE LA RUA, INTENDENTE

CON CHUPETE NUEVO

do junto al símbolo de las postales en un discurso que, sin embargo, fue nacional y no doméstico. De la Rúa saludó a "los compatriotas del interior de la república" y desafió a Menem sin nombrarlo advirtiendo que "si alguien nos quiere poner palos en la rueda, le pondremos la fuerza de la gente". También estableció su proyecto de tomar la intendencia como vidriera: "El pueblo se siente defraudado por esta política de frivolidad y bandidaje, y lo que nos está dando a nosotros es una oportunidad de demostrar que se puede ser honesto y eficiente en el gobierno".

Con ayuda del "diccionario De la Rúa-castellano" se puede interpretar que el acto del Obelisco fue su lanzamiento para las presidenciales del '99. El intendente electo ya se juega el liderazgo de la oposición al menemismo con un contrincante interno (Rodolfo Terragno) y dos externos (Graciela Fernández Meijide y, si se repone del bajón político, *Chacho* Alvarez). José Bordón era políticamente correcto como él, pero la tormenta de verano que protagonizó junto a sus entonces compañeros del Frepaso le hizo perder varios turnos en la carrera.

Para intendente, el Frepaso se comportó como preveían las encuestas: ni menos del 25, ni más del 30; ni catástrofe ni victoria. "Hemos hecho una excelente elección. Sacar el 30 por ciento para intendente era algo imposible de pensar hace 5 años", dijo ayer Fernández Meijide con la picardía de quien redondea hacia arriba y además pone el índice conveniente para que, después, las estadísticas no le sean horrorosas. Si en lugar del 5 por ciento del Frente Grande en 1991 se toma otro índice (el 38 por ciento de Alvarez en las elecciones constituyentes de 1994 o el 46.7 de Fernández Meijide para senadora en 1995) los comicios de ayer marcan el peor punto de la última etapa para el centroizquierda.

Antes del '99, al Frepaso le queda todavía el test de las elecciones legislativas de 1997, a menos que se vote para senador en reemplazo de De la Rúa. Lo cierto es que la fuerza que apareció en 1994 como una opción arrolladora y en 1995, con Bordón-Alvarez, como la alianza que había roto el bipartidismo por primera vez en el siglo, seguirá gravitando fuertemente en la opinión pública y en los cuerpos colegiados pero ayer no pudo ganar en su distrito fuerte una elección para cargo ejecutivo.

El ejecutivo que más cuenta, en tanto, miró para otro lado. Desde Anillaco, Carlos Menem sentenció que había sido "una victoria de la democracia", que como se sabe es el partido de todos que gana cuando pierde el partido de uno. Menem añadió que en la Capital Federal siempre gana uno distinto y Corach lo ayudó recordando que la Capital es opositora, cosa que no fue cierta en 1991, cuando Menem levantó la mano de su amigo Antonio Erman González cuando acababa de triunfar como diputado. Menem tenía la secreta esperanza de que Domínguez pasara el 20 por ciento. No se dio y ahora, por supuesto, el Gobierno interpreta que no hubo voto castigo, ni tuvo que ver la desocupación. La estrategia oficial es esperar al '97, cuando se votará en todo el país, y ponerle una vela a la buena estrella de Menem, otra al empleo, una tercera a que no existan alternativas políticas serias y una cuarta, la más grande de todas, al miedo de la gente a que su situación empeore.

Si Domínguez no llegó al 19, el cuarto en discordia, Beliz, debutó en una competencia electoral superando el 13 y ya cuenta con una base para construir poder político.

Pero ésos son efectos de mediano plazo. Para el corto –días, nomás–, los porteños se conforman con la respuesta a dos preguntas. Una: ¿la estatuyente, donde el Frepaso, la UCR y Nueva Dirigencia pueden tener 50 de los 60 legisladores, será un ejercicio piloto de alianza opositora? Y la otra, más cruel: Domínguez, ¿seguirá asfaltando?

Alejandro Elías



De la Rúa en uno de los festejos. A su lado (por ahora), Terragno.

El gobierno que viene

Fernando de la Rúa podría asumir a fines de julio como el primer intendente electo de la ciudad de Buenos Aires. Graciela Fernández Meijide, Miguel Angel Inchausti y Carlos Ruckauf se reunirán esta semana para fijar el inicio de la Asamblea Estatuyente y negociar la fecha en la que asumirá el nuevo jefe de gobierno.

Los tres partidos coinciden en que el intendente deberá jurar ante la Asamblea. Sobre esa base, De la Rúa pidió 30 días como mínimo para asumir, y 45 días como máximo, por lo que ayer, el consenso general era que el jefe del radicalismo porteño podría asumir la intendencia a fines de este mes.

Mientras tanto, los partidos mayoritarios acordaron también las condiciones en las que funcionará la Asamblea Estatuyente. Se conformará el 20 de julio y empezará a sesionar cuando terminen las vacaciones de invierno, a principios de agosto.

Desde entonces, los 60 estatuyentes se reunirán los viernes y los lunes en la Biblioteca Nacional, mientras que el resto de los días funcionarán en comisiones. Tendrán 45 días de plazo para redactar el estatuto definitivo de la ciudad, aunque la misma Asamblea podrá pedir una extensión de 30 días más para terminar su trabajo.

Mientras los jefes de las tres bancadas mayoritarias negocien las condiciones de funcionamiento de la Asamblea, el intendente Jorge Domínguez tratará de que la transición sea lo más tranquila posible. "La responsabilidad de definir los plazos de la transición la tiene la Estatuyente, y la vamos a respetar. Nosotros entendemos que ésta será rápida, ordenada y eficiente", dijo.

En el mismo sentido, De la Rúa coincidió en que "la Estatuyente es la que debe fijar la fechja en la que he de asumir", al tiempo que descartó que vaya a pedirle la renuncia a Domínguez. "Es un problema de traspaso de gobierno, no se puede pedir la renuncia, sería un error de concepto", finalizó.

CLAVES DEL GABINETE MUNICIPAL

Los hombres del intendente

El intendente electo no suelta prenda. Seguramente se reserva alguna sorpresa y un margen natural –menor que el habitual, señalan sus amigos– para la negociación política interna e incluso para la convocatoria a extrapartidarios. Pero en las cabeceras de los equipos técnicos que elaboraron propuestas de gobierno durante la campaña electoral se pueden rastrear algunos de los nombres que ocuparán funciones claves cuando De la Rúa asuma formalmente la jefatura de gobierno de Buenos Aires:

- El economista y diputado nacional Adalberto Rodríguez Giavarini es el candidato "natural" a encargarse del manejo de las finanzas municipales. Otro economista que tendrá silla en el gabinete comunal es Eduardo Delleville, a quien le atribuyen una impecable gestión como secretario de Hacienda de las intendencias de Julio Saguier y Facundo Suárez Lastra.
- Juan Octavio Gauna, el ex juez y ex procurador (en tiempos de Alfonsín), viejo amigo de Angeloz y también de De la Rúa –aunque lo enfrentó en más de una interna–, coordinó las propuestas que en el Ejecutivo municipal corresponden a Gobierno y Justicia. Por encima de él -y de todos, en realidad– habrá una suerte de jefe de ministros. Ese nombre es el secreto más guardado del flamante intendente electo.
- En Educación, el número puesto es Horacio Sanguinetti, actual rector del Colegio Nacional Buenos Aires.
- En la campaña, los temas vinculados con la salud estuvieron coordinados por el médico sanitarista Héctor Lombardo.
- Areas estratégicas como Obras Públicas y Transportes tienen como referencia ineludible a Nicolás Gallo, ex interventor en ENTel y en Subterráneos, pero antes que nada hombre del círculo de mayor confianza de De la Rúa.
- El decano de Arquitectura, Bernardo Dujobne y el profesor Mario Linder anduvieron con las cuestiones que hacen al Planeamiento Urbano.
- El ex titular de la Confederación General Económica Rafael Kohanoff es el especialista en Acción Social.
- El abogado Roberto Civitarese y la vicepresidente de los Amigos del Lago de Palermo, Noemí Ahumedes, se ocupan del Medio Ambiente.
- Posiblemente la embajadora Elsa Kelly asuma las relaciones para la cooperación con otros estados (locales y extranjeros). En cultura, las chances son para el primer estatuyente Miguel Inchausti –subsecretario municipal entre 1983 y 1989– o Luis Gregorich –con experiencia en el gobierno nacional de Alfonsín–.
- Lo que ya está absolutamente decidido es que todo el diseño de la descentralización de la ciudad discurra por las manos del viceintendente, Enrique Olivera.

Voto a Intendente

Candidato	%
Fernando de la Rúa	39,91
Norberto La Porta	26,58
Jorge Domínguez	18,59
Gustavo Beliz	13,06
Lía Méndez	0,48
Carlos Zamorano	0,36
Santos Russomanno	0,28
Pablo Rieznik	0,27
Susana Sacchi	0,22
Laura Marrone	0,20

Datos oficiales con el 79,34% de las mesas escrutadas

Voto a Estatuyentes

Partido	%	Cantidad
FrePaSo	34,80	25
UCR	27,30	19
Justicialista	15,04	11
Nueva Dirigencia	8,15	5
Alianza de Centro	3,57	0
UCeDé	3,02	0
F.P.D. de los Jubilados	2,65	0
Humanista	0,51	0

Datos oficiales con el 79,34% de las mesas escrutadas



Alejandro Elías

El abrazo de Terragno y De la Rúa en el balcón de la Casa Radical, cuando empezaban los festejos.

EN LA LISTA DE PRESIDENCIABLES

Sus allegados aseguran que no va a hacer anuncios apresurados, pero no hay dudas de que Fernando de la Rúa se siente con grandes posibilidades de ser el candidato presidencial del radicalismo en el '99.

(*Por G. A.*) "Mucha prolijidad y un poquito de audacia en la gestión", dicen ellos. En la privacidad que dan los despachos, los hombres más cercanos a Fernando de la Rúa están seguros de que esa fórmula es la que abrirá el camino para que su jefe corra la carrera presidencial del '99. "Mucha prolijidad y un poquito de audacia" será suficiente, opinan, para explotar el enorme potencial que tiene el cargo ganado ayer. De la Rúa es, cronológicamente, una suerte de sexto gobernador radical, pero el primero entre sus pares por el poder que quedará en sus manos, aún con las limitaciones a la autonomía porteña que impuso el gobierno nacional. La decisión está tomada, aseguran esos mismos hombres de los despachos, pero no habrá anuncios apresurados. Señales, sí, pero nada concreto, para no repetir el tropiezo político de Antonio Cafiero, el peronista que ganó la gobernación de Buenos Aires y apenas unas horas después ya publicaba una solicitada bajo el título "Cafiero Presidente".

Cafiero es hoy un senador que trata de recuperar algo de juego político en el peronismo de su distrito. Mirando ese espejo, los delarruistas anticipan pasos más cortos, pero también más seguros. Un solo escándalo, un solo desliz en la gestión municipal puede tirar abajo todo el edificio pacientemente construido, que coronó con la victoria de ayer y le dejó este patrimonio político, envidiable para cualquiera de sus pares:

–Gobernará en el segundo padrón electoral del país (un 12 por ciento del total).

–Hasta tanto no se modifique el régimen de coparticipación, administrará un presupuesto de 3486 millones, el tercero, después del que maneja Menem en la Nación y el de Duhalde en la provincia.

–Se queda con el registro histórico de ser el primer jefe de gobierno de la nueva ciudad.

–La Capital, sede de los medios nacionales de comunicación, es una vidriera para todo el país.

–Participa con un 22 por ciento del Producto Bruto Interno.

–Con ser grave, la pobreza y la desocupación no alcanzan los niveles terminales de otras zonas del país. "Un 15 por ciento vive en condiciones de graves carencias sociales, si bien no pueden ser definidas como de extrema pobreza", se lee en uno de los informes que produjo el equipo de campaña radical y que contabiliza 17 villas de emergencia.

–La estructura de salud y educación, aun con el deterioro progresivo que sufrió, se mantiene en un nivel superior a la media nacional.

–Dentro de la UCR (como ocurre en cualquier partido, donde la vereda del sol es la más concurrida), De la Rúa se convierte en referencia ineludible para el futuro.

Con Angeloz caído y Alfonsín tratando de volver, De la Rúa es, hoy por hoy, el hombre fuerte. Aun por encima de Rodolfo Terragno, titular del Comité Nacional y dirigente de indisimuladas aspiraciones para el '99. Es decir, un rival a plazo fijo para De la Rúa, aunque por ahora todas sean mieles y festejos por la recuperación del partido que hace poco más de un año, el 14 de mayo, tocó fondo electoral en la elección a presidente.

"Ya me preparé para ser intendente. Ese es mi único objetivo por ahora", dijo ayer De la Rúa. "Ya habrá tiempo para eso", decía hasta hace pocas horas. "Dios y la opinión pública pueden resolverlo", expresó en otras oportunidades. O sea: no, pero sin cerrar una puerta que, si puede tratará de abrir el año que viene. Al fin de cuentas, es una ambición de vieja data: Quiso ser, sin éxito, el candidato en el '83 y en el '95.

Hay una referencia de archivo para reforzar la prudencia del intendente electo a la hora de hablar de chances presidenciales. Se juró que no iba a repetir la gaffe que cometió en 1993, cuando apareció en revistas de actualidad desafiando: "Anótenlo, en el '95 soy Presidente".

Convivencia

–¿Cómo va a ser su relación con el gobierno de Menem?

–La ciudad de Buenos Aires es un poco de todo el país, de modo que nosotros esperamos que no se prive a la gente de esta ciudad porque vota a opositores. Esperamos cooperación, del gobierno nacional y también del gobierno de la provincia (el que encabeza Eduardo Duhalde), porque mucha gente vive allá y trabaja, estudia o atiende su salud acá. Ahora, si no se da esa cooperación van a encontrar una oposición muy fuerte de nuestra parte.

En estos términos, Fernando de la Rúa se refirió a la difícil convivencia que lo espera frente a un gobierno que ha echado fama de "destructor" de cualquier gobernante radical con posibilidad de disputar la Presidencia. Fue una de las primeras declaraciones del ganador, después de anunciar que su primera orden será "auditar" la herencia económica que reciba del menemismo municipal.

Chupetes

Esa bandera sobresalía en los festejos radicales de ayer. No por su diseño –más bien pobre–, sino por lo que decía: "Fernando de la Rúa, hoy intendente, mañana Presidente", se leía sobre las telas rojas. Nadie dijo de dónde salió, ni quién ordenó su confección, pero allí estaba, en manos de los que se le animaron al frío de la noche. Mucho más explícita que el ganador de la jornada, aunque éste también dio señales hacia adelante, como cuando se esperanzó con que "ojalá, esto (su victoria) sea la esperanza de un cambio en la República". Sin nombrarlo, aludió al gobierno nacional como "el bandidaje" y lo contrastó con "la rectitud, la ética y el respeto a los intereses de la gente, no a los propios intereses personales", que prometió para su gestión en la nueva ciudad de Buenos Aires. El cotillón delarruista tuvo, además de aquella bandera novedosa, prendedores con cintas rojas y blancas enlazadas a pequeños chupetes, inevitablemente referidos al sobrenombre que acompaña a De la Rúa desde sus inicios en la política. Y, para completar, llaveros de "gorilitas" blancos con boina radical.

Opinión

Por James Neilson

El radical posmoderno

Como un tal Carlos Menem en el plano nacional, en la Capital Federal Fernando de la Rúa cuenta con un electorado que le es tan propio que el previsible intento de hacer de su triunfo de ayer la base de una estrategia partidaria supondrá a los "referentes" radicales una multitud de dolores de cabeza. Mal que les pese a Rodolfo Terragno, Raúl Alfonsín y los demás, De la Rúa superó a sus rivales por ser De la Rúa, no por ser radical, condición que, si bien le permitió homenajear a Arturo Illia en el momento oportuno, también lo obligó a pasar por alto la existencia de otro correligionario cordobés, Eduardo Angeloz. Desde luego, la campaña del futuro intendente no tuvo nada que ver con las novedades singapurenses con las cuales Terragno está procurando remozar el destartalado "partido de Alem" ni, huelga decirlo, con las apasionadas diatribas alfonsinistas contra el "neoconservadurismo".

De la Rúa es un moderado nato. Es un centrista que no se preocupa por la ubicación del "centro". No es amigo de las definiciones ideológicas tajantes. Prefiere hacer pensar que encarna virtudes deseables: la honestidad, la eficiencia, la sobriedad no exagerada, incluso cierta inasible sabiduría. Todos los políticos tratan de hacer lo mismo, pero ningún otro lo hace con la soltura de este abogado de modales un tanto anticuados y verso fluido, sin experiencia administrativa, que, al borde de los sesenta años –cuarenta como militante radical cada vez más destacado–, sigue cumpliendo el papel de joven promisorio. Sus cualidades lo han convertido en una auténtica máquina de ganar elecciones en la Capital Federal: marcha tan rápido que se distanció no sólo de Norberto La Porta y Jorge Domínguez sino también –la resistencia a cortar boletas no obstante– de la lista radical de candidatos a estatuyentes.

Al igual que otros partidos tanto en América latina como en Europa, la UCR se ha visto constreñida a adaptarse a los cambios traumáticos que se han producido en los años últimos. Para colmo, tuvo la pésima suerte de haber apostado una parte importante de su capital político a una versión letárgica del populismo criollo justo cuando éste agonizaba. Así las cosas, lo que la UCR claramente necesita son dirigentes "fuertes" que, además de ser capaces de ganar elecciones en distritos clave y enfervorizar a la tropa, también sepan adecuar la agenda partidaria a los tiempos despiadados que corren. Pero sucede que el radical más carismático es Alfonsín, el enemigo número uno del aggiornamento, mientras que el titular formal, Terragno, tiene muchas ideas pero carece de poder orgánico. Por su parte, De la Rúa, que acaba de ocupar el lugar de presidenciable en jefe que dejó vacío Angeloz más de 21 meses atrás, no tiene pasta ni de renovador ni de líder avasallador. Para colmo, muchos sospechan que no puede hacer valer su magia electoral allende la avenida General Paz.

Así y todo, si la UCR quiere sustraerse al pozo en que se ha metido no le queda más opción que la de intentar exportar el "delarruismo" al resto del país, tarea que le resultará más sencilla si el dueño de la patente consigue brindar a la Capital una buena administración y salir ileso de algunos enfrentamientos bien publicitados con Menem y Eduardo Duhalde. Lo que el nuevo "radical ganador" no podrá hacer, empero, es dar a su movimiento la enorme inyección de adrenalina que los fieles están esperando. Siempre y cuando el Frepaso no logre consolidarse, empero, la receta de De la Rúa, que se basa en la conducta personal civilizada más una mezcla prudente de progresismo poco alarmante con realismo casualmenteasumido, ofrecería una alternativa a una Argentina finalmente harta del rencilloso caudillismo peronista pero reacia a aventurarse probando un brebaje más poderoso. Al fin y al cabo, la edad de los profetas políticos se ha ido, quizás para siempre. En el mundo entero dominan "moderados" al parecer intercambiables que se limitan a aplicar variantes casi idénticas de la misma fórmula mientras tratan de frenar a sus colaboradores más rapaces, rol para el cual De la Rúa nació y que –si sobrevive a la intendencia y a la previsiblemente cruenta interna radical– bien podría tener la posibilidad de desempeñar.

BOINAS BLANCAS Y VIEJAS BANDERAS

"ES PARA MENEM QUE LO MIRA POR TV"

El radicalismo en pleno vivió su noche de fiesta, cantó contra el oficialismo y mostró en el palco a los actuales jefes: De la Rúa, el vencedor, y Terragno, el presidente del partido. Para muchos, los días aciagos ya pasaron. Anoche se bailaba en el Obelisco.

(*Por Nora Veiras*) Las victorias son así. Ese hombre lo demostraba: estaba en la puerta del Comité Capital de la UCR, el día del triunfo que proyecta a Fernando de la Rúa al primer plano nacional, tratando de liquidar un remanente que le quedó de la campaña electoral del '83, banderas con la imagen de Raúl Alfonsín y su típico saludo con las manos enlazadas sobre el hombro izquierdo. Todo estaba permitido porque era día de fiesta para el partido que hace apenas trece meses vivió su peor catástrofe electoral. Fiesta por derrotar a Menem y por recuperar el rol de principal oposición. Fiesta porque olfatean una crisis en el Frepaso. Del Comité se fueron al Obelisco a cantar que "es para Menem que lo mira por TV" y a escuchar cómo De la Rúa planteaba sin disimulo la nacionalización del resultado: "Se acabó eso de que el presidente es el jefe de la ciudad. La ciudad ya es del pueblo (...) un pueblo que está cansado de la corrupción y el bandidaje".

Desde el mismo palco, Rodolfo Terragno, el actual presidente del Comité Nacional –y con idénticas aspiraciones que De la Rúa para el '99– vaticinó: "El Gobierno sabe que éste es el principio de su fin". En el Obelisco, como antes en el Comité, había radicales de todos los pelajes. Será inevitable que a medida que se acerquen las parlamentarias del '97 y la pelea de fondo dos años después, vuelvan a desatarse las luchas de poder interno. Pero hasta entonces seguirá la foto de "la unidad" y la mira apuntada exclusivamente a Carlos Menem.

"¿Hoy no tiene ninguna elección como la de Perico?", preguntó con sorna el senador Leopoldo Moreau. Perico es la ignota localidad jujeña en la que el PJ ganó el mismo día de 1992, que De la Rúa arrasaba al candidato oficialista Avelino Porto, en la disputa de la senaduría porteña. Storani, Casella, Posse, Fayad, Galván, Stubrin, Shuberoff, Jesús Rodríguez, el cordobés Martí, el "Japonés" García, se mezclaban con los seguidores de siempre de De la Rúa, exultantes por la victoria en la única elección del año que dirime poder en serio. Sumando a los 5 gobernadores y 414 intendentes que tiene la UCR en el país y a la presencia parlamentaria, todos creen que lo peor ya pasó.

Lo que De la Rúa llamó "jornada histórica", tenía un sentido parecido para los afiliados, aunque con otras palabras: "Era hora, al fin ganamos una. Hacía tanto que no festejábamos", se decían dos amigos reencontrados en la puerta del Comité. Adentro, la euforia se transformaba en furia contra el personal de General Security contratado para garantizar que no entraran "extraños". El problema fue que los guardianes no reconocían a nadie.

–Fui presidente del bloque de concejales. Ahora los paracaidistas están arriba y yo, con treinta años de comité, acá –gritaba Carlos Louzan ante un inmutable uniformado.

–Yo al único que reconozco es a Menem porque lo veo por la tele –retrucó el muchacho inmune a los boinas blancas que lo habían contratado.

En el segundo piso, De la Rúa soportaba el asedio de la prensa. Entre apretujones llegó al balcón para saludar al centenar de militantes que sufrían el frío en la calle y lo expulsó a Figuretti, el molesto cronista de Tinelli, a quien había atendido a desgano durante la campaña. La gente respaldó al candidato porque "ése es amigo de Menem". La alegría por la derrota de Menem unificó todos los análisis. "Casi nueve de cada diez porteños votó en contra del Gobierno", repetían todos del Comité al Obelisco.


Alejandro Elias

Los seguidores de De la Rúa saltaban y bailaban a pesar del frío.

Opinión

Por Horacio Verbitsky

La ciudad eunuco

La ciudad autónoma de Buenos Aires eligió a Fernando de la Rúa como su primer jefe de gobierno, que la regirá no se sabe desde cuándo, por cuánto tiempo, ni de acuerdo con cuál marco normativo. Tampoco tendrá policía territorial, justicia, servicio penitenciario ni control de los servicios públicos que se prestan en su territorio. Con su autonomía constitucional arbitrariamente recortada por el Congreso, el Estado eunuco de Buenos Aires dependerá de la buena voluntad del Ejecutivo Nacional para las cosas más elementales. Pese a ello, la victoria de De la Rúa es real y la de Graciela Fernández Meijide virtual, porque los estatuyentes sólo podrán garabatear sus objeciones en los márgenes de las normas ya impuestas por esa ley.

Menem ya ha decidido descerrajar un tarifazo telefónico sobre la Capital que humilló a su candidato, cuyo porcentaje de votos fue inferior al de una coima pese a su obscena ostentación de recursos, presuntamente malversados. Nada hace prever una cohabitación fácil de los dos Ejecutivos en el mismo territorio. Una deuda aproximada a un año del presupuesto de la ciudad, contraída por el trío más temido, Grosso, Bouer, Domínguez, le insumirá del 15 al 20 por ciento de su presupuesto anual, como para temer que el ajuste llegue al Obelisco de la mano de radicales y frentistas.

Con o sin corte de boleta, entre ambas fuerzas reunieron siete de cada diez votos emitidos. La proyección nacional de estos resultados se atenúa porque tanto oficialismo como oposición concurrieron divididos. El porcentaje de la Nueva Dirigencia puede ser reciclado en el debate interno del PJ. ¿Por qué no podrían volver a entenderse Jorge Argüello con Jorge Castells, Enrique Rodríguez con Carlos Corach o Patricia Bullrich con Eduardo Vaca? Del mismo modo, ¿en qué cuenta acreditar el 70 por ciento de votos que repudiaron al menemismo, en un distrito que, además, siempre le fue hostil?

Fernando de la Rúa surge como la figura dominante de la UCR con vistas al futuro. Pero el menemismo hará lo posible para hacerle la vida imposible, sin olvidar que el partido de Alfonsín y Angeloz no es un lastre menor. Ayer, además, De la Rúa corrió sin rivales de fuste, porque el justicialismo carece en el distrito de mejores candidatos y el Frepaso guardó los suyos para otra elección.

Habrá que esperar a la cuenta del último voto para saber si también superó a Graciela Fernández Meijide, sobre lo cual los primeros datos eran contradictorios. De cualquier modo, la decena de puntos porcentuales entre ella y el candidato del Frente para un País Solidario a jefe de gobierno indican que se dilapidó una oportunidad histórica al no apostar a la única elección que contaba. Si alguien no puede ser culpado es el candidato, porque dio de sí todo lo que podía. Sobre Graciela recae ahora el arduo intento de recomponer la esperanza defraudada por el liderazgo inconsistente de José Octavio Bordón y Chacho Alvarez, quien anoche trató de presentar la derrota como si fuera un triunfo.

¿QUIEN ES Y

LOS MISTERIOS

(Por Guillermo Alfieri) **Muy pocos misterios hay en la política argentina como el que encierra la magia electoral de Fernando Bruno de la Rúa en la ciudad de Buenos Aires. Desde 1973 hasta ayer, fue seis veces candidato. Y ganó las seis. En tres ocasiones, arrastrando el voto de más de la mitad del electorado. Un record espectacular para un dirigente que no es lo que tradicionalmente se conoce como caudillo o líder carismático. Que no deslumbra como orador exquisito ni descuella como legislador aunque goce de mucho prestigio en el ámbito parlamentario. Que no nació ni se crió en la ciudad que lo adora en las urnas. ¿Por qué, entonces, gana siempre De la Rúa? Como se desprende del puñado de respuestas que sigue, cada cual devela el arcano a su modo:**

"De la Rúa es el yerno con el que sueña toda señora de esta ciudad. ¿Qué buscan las madres que quieren ver 'bien casada' a su hija?, un muchacho honesto, trabajador, respetuoso..., averigüe qué dice la gente cuando los encuestadores preguntan sobre De la Rúa..." *(Rafael Pascual, diputado nacional y hombre de confianza del intendente electo).*

"Lo voto porque parece decente..." *(Carmen Rempel, comerciante).*

"El va a hacer algo por los jubilados. Sí, ya sé que un intendente no decide las cosas de los jubilados, pero él va a hacer algo" *(Esther Vallez, jubilada).*

"Por necesidad, por fortuna y por virtud, la combinación perfecta que pedía Maquiavelo. La virtud en De la Rúa es ser el más profesional de los candidatos, con mucho olfato, mucho tacto. La fortuna consiste en que siempre le ha tocado competir en condiciones de crisis de sus contendientes, como por ejemplo la del Frepaso ahora. Y la necesidad, proviene de la falta de candidatos alternativos" *(Enrique Zuleta, encuestador).*

"En las investigaciones que hicimos, nos dio que De la Rúa inspira confianza. A veces, si se repregunta, se nota poca racionalidad en la respuesta, pero da eso, confianza. Y que no avasalla, que escucha a la gente" *(Daniel Lutzky, asesor de imagen en la campaña de la UCR).*

"Consigue el milagro de que la gente lo diferencie de su partido, pese a que viene del corazón del balbinismo. Y explota a las maravillas el aura de víctima que le quedó desde 1989 cuando el menemismo y la UCeDé le robaron la banca en el Colegio Electoral. Parece que, por eso, fuera un acreedor de la ciudad y que los vecinos le debemos algo" *(Beatriz Sarlo, ensayista y socióloga).*

"Porque en la Capital hay demasiados gorilas" *(Mauro Faraccio, portero).*

"Siempre defendiendo a los jubilados/ que se han quedao a la mano de Dios/ sos el prototipo del hombre sensible/ y es buena la imagen, la cual irradiás" *(estrofa del tango "De la Rúa Intendente", de los hermanos González, utilizado en la campaña electoral).*

"La representación política tiene muchos misterios. Hay elementos misteriosos de entusiasmo y de atractivo que se generan en una campaña" *(Fernando de la Rúa, en **Página/12** del 5/10/93, al explicar la derrota de la UCR porteña en aquel año).*

Chupete

La leyenda tiene una fecha precisa de origen: 15 de abril de 1973. Es el año del retorno definitivo de Juan Perón a la Argentina, tras 18 años de exilio y proscripciones. En marzo, su candidato, Héctor Cámpora, gana la presidencia arañando el 50 por ciento de los votos. Todo está dominado por la euforia peronista. Incluso en la Capital Federal, que elige tres senadores. La UCR pierde, pero consigue colar a Raúl Zarriello como segundo senador. La disputa por la tercera banca también la ganan los justicialistas, cuyo candidato es Marcelo Sánchez Sorondo, de la derecha del Movimiento. Pero como no alcanza mitad más uno de los sufragios, tiene que revalidar títulos en un ballottage. El candidato radical es un joven balbinista, abogado de cierto prestigio, apadrinado por sus socios en el estudio jurídico de la calle Lavalle: Osvaldo Benedetti (luego diputado nacional) y Facundo Suárez (el que en tiempos alfonsinistas comandaría la Side). Fernando de la Rúa tiene 35 años y mucha suerte. La candidatura que le toca había sido prometida por el mismísimo Ricardo Balbín, jefe de la UCR, a Juan Trilla, pero éste lo declinó por razones personales.

Un jingle con ritmo de marchita, melodía suave y pegadiza, lo acompaña a la batalla desigual: "Con Fernando de la Rúa en el Congreso/ la democracia ocupa su lugar/ ponga control y acción en el Senado/ De la Rúa el candidato radical".

El 15 de abril se concreta el ballottage. Gana de la Rúa, con el voto radical, del comunismo y de la izquierda peronista, que se resiste a personaje tan recalcitrante como Sánchez Sorondo. "Ganó el Chupete", grita alguien en el Comité porteño y el apodo le queda para toda la vida.

> "De la Rúa es el yerno con el que sueña toda señora de esta ciudad, un muchacho honesto, trabajador, respetuoso", la definición pertenece a un dirigente muy cercano al nuevo intendente porteño y es compartida por muchos, pero por sí sola no alcanza para explicar el fenómeno político de este abogado cordobés que desde 1973 hasta ayer fue seis veces candidato en la Capital Federal... y ganó las seis veces. No tiene las características de un caudillo ni es un líder carismático pero, como dice el tango hecho para la campaña electoral, "sos el prototipo del hombre sensible/ y es buena la imagen, la cual irradiás".



Fernando de la Rúa en la época en que se ganó el apodo de Chupete.



(abajo) A principios del '83, en una reunión de la conducción nacional de la UCR.

El Laucha

Hasta ese día de suerte, una carilla bastaba para desplegar el curriculum vitae de Chupete. Nacido y criado en la capital de Córdoba. Alumno aplicado en la escuela José Vicente de Olmos, la misma a la que concurría Eduardo Angeloz, hoy transformada en el imponente shopping Patio Olmos. De la escuela al Liceo Militar –por decisión propia–, donde le decían El Laucha y escribía el periódico interno *Camaradas*. Y de allí a la Facultad de Derecho para graduarse con medalla de oro, sin complicarse más que efímeramente con la política universitaria.

Pero a la vuelta de un posgrado en Italia, la política lo está esperando. Es 1963 y los radicales de Córdoba llegan al gobierno nacional de la mano de Arturo Illia. El ministro del Interior, Juan Palmero, lo convoca a De la Rúa como director de su gabinete. En esa época, no había mejor carta de presentación que una buena familia radical. Y éste era el caso: don Antonio de la Rúa, abogado también, padre de reglas severísimas, había sido ministro del mítico gobernador cordobés Amadeo Sabattini.

Prolijo, atildado, vacunado contra las reacciones destempladas, De la Rúa forja su propio estilo. El golpe militar del '66 cortó su carrera como funcionario y otro golpe, el del '76, lo apartó del Senado. Sin embargo, sus relaciones con generales y coroneles son de gran cordialidad. Rosendo Fraga, en su libro *Ejército, del escarnio al poder*, narra la participación de De la Rúa y otros radicales en cónclaves secretos con Carlos Guillermo Suárez Mason, comandante del Cuerpo de Ejército I durante la última dictadura. En esto, Fraga es fuente insospechable porque conoce bien los secretos militares y además integró el consejo asesor de De la Rúa en la campaña a senador del '73. Fotografías de la época muestran a De la Rúa en la inauguración del Museo de la Subversión.

Mucho tiempo después, con la democracia ya consolidada, De la Rúa será el único senador de la UCR que no firma la declaración de homenaje a los jueces que en 1985 condenaron a los ex comandantes del Proceso. Dudó hasta último momento el día que una multitud repudió en Plaza de Mayo los veinte años del golpe del '76, aunque finalmente fue. Su argumento será siempre que con su política de diálogo trabajó por la democracia y la unidad nacional. Se enojará también para recordar: "Hice el primer discurso para derogar la autoamnistía, fundamenté las reformas al Código Militar que posibilitaron los juzgamientos por tribunales civiles y me opuse a los indultos. Son infundios, como cuando dicen que soy conservador. Soy radical, del ideario radical y progresista".

Su equipo de campaña dice que la frase más repetida de la gente en las encuestas es que "inspira confianza, tranquilidad". Quizá sea su llave del éxito. La figura del ganador de ayer no provoca zozobra en ningún nivel: ni en el electorado, ni en el poder económico, ni en la Iglesia, ni en los cuarteles, ni en sus correligionarios, ni en sus adversarios.

De la Duda

En *La Guerra de Galio*, el novelista mexicano Héctor Aguilar Camín escribió que "la habilidad verbal de un político se mide por su capacidad de eludir antes que por el compromiso de decir". En cada compulsa electoral, los adversarios de De la Rúa, aun los propios radicales que lo enfrentaron en internas, quisieron atacarlo como abanderado de esa cultura del "Ni" que describe Aguilar Camín. O peor aún, lo ubicaron en el rol de un indeciso eterno hasta martirizarlo con el mismo chiste que alguna vez le calzaron los peronistas a Antonio Cafiero: "Si entra a un baño público y hay dos mingitorios, se mea encima". El alfonsinismo, que lo enfrentó en la interna del 29 de marzo del año pasado, utilizó el slogan: "Ante la duda, decisión". Hasta hace algún tiempo era común que en cualquier sobremesa radical lo mentaran como "Fernando de la Duda".

Si toda esa mitología tiene algún parentesco con lo real, está claro que no afectó su invulnerabilidad electoral en la Capital. Ganó como senador en el '83, en el '89 (aunque la entente peronismo-UCeDé le arrebató la banca en el Colegio Electoral) y en el '92. Sólo el legendario socialista Alfredo Palacios y el menos conocido almirante Alberto Tesaire consiguieron acceder a la Cámara alta en tres oportunidades, como él. Con el mismo éxito, lideró la lista de diputados en el '91. Y aquel batacazo lejano de 1973 le permitió, ese mismo año, ser compañero de Ricardo Balbín en la fórmula testimonial que enfrentó al dúo Perón-Perón con el estribillo poco entusiasta "Balbín/De la Rúa/ la lucha continúa".

Ya desde entonces comenzó a disimular poco su ambición de ser Presidente algún día. Y es por este costado que le llegaron sus dos grandes decepciones. La primera, en 1983, cuando Raúl Alfonsín literalmente lo barrió en la pelea por el control partidario y se quedó con la candidatura, primero, y la jefatura del Estado, después.

De aquella experiencia, De la Rúa aprendió que demasiada cautela no es un buen consejo político: era el año '82, Alfonsín había largado enjundiosamente con un acto en la Federación de Box y el balbinismo se reunía nervioso. Pero se impuso la voz experimentada de Antonio Tróccoli: "Déjenlo, déjenlo correr alocadamente, que va a terminar estrellado". Cuando quisieron acordarse, Alfonsín ya había ganado todo.

Su segunda frustración llegaría una década después, en 1993. Elección de diputados en todo el país. Ninguno de los grandes jefes radicales compite, pero el resultado de cada distrito incide sobre la candidatura presidencial del '95. De la Rúa y Angeloz eran número puesto para esa disputa. De la Rúa ya lleva dos años como jefe de la UCR porteña, luego de haber aplastado en internas furiosas a la alfonsinista Junta Coordinadora. Después de mucho dudar, su dedo señala a la escritora Marta Mercader como cabeza de la lista de diputados porteños. Mercader pierde inesperadamente con el peronista riojano aporteñado Erman González. La UCR cede un bastión inexpugnable. Y a De la Rúa le llueven facturas, por encarnar una "oposición light". Un día después de los

POR QUE LO VOTAN?

DEL SEÑOR INTENDENTE


En el '84, como flamante senador por la Capital.

comicios, **Página/12** le pregunta si hay comparación posible con algún otro momento de su carrera política: "Sí, con el día que me ganó Alfonsín", contesta. Es su primera admisión pública de que no tiene resto para la carrera presidencial del '95.

Ese día, dicen sus amigos más cercanos, se murió "Fernando de la Duda". Dicen, también, que se cerró en su grupo más íntimo y se hizo menos permeable al caos de presiones de los punteros barriales que lo ayudaban a ganar las internas. Que resolvió apostar decididamente a ser, algún día, intendente como forma de reparar el traspié. Curiosamente, su estrategia se afianzó con una jugada política a la que se opuso: el Pacto de Olivos, de Menem y Alfonsín, que incluyó la autonomía de la Capital.

De familia

En ese círculo cerrado para la toma de decisiones aportan su compañero de fórmula, Enrique Olivera, el economista Adalberto Rodríguez Giavarini, el diputado Rafael Pascual, el ex interventor de ENTel, Nicolás Gallo, elex concejal José García Arecha, su vocero, Miguel de Godoy, y su hijo Antonio, pese a que apenas tiene veintiún años. De la Rúa no es de los que hacen compartimientos estancos entre familia y política. Sus otros dos hijos, Agustina y Fernando, también trabajan con él y no es secreto para nadie cuánto pesa la opinión de Inés, su esposa desde 1970.

Inés Pertiné Urien es nieta del general Basilio Pertiné, un ex ministro de Agustín P. Justo, que llegó a ser fugaz intendente en 1943, bajo el régimen también militar del general Ramírez. Toda una paradoja, porque en tiempos de Justo el único gobernador de signo contrario era Amadeo Sabattini, en cuyo gabinete revistaba Antonio, el padre de Fernando de la Rúa. De algún modo, el casamiento en la Iglesia del Pilar le abrió a Fernando las puertas de un sinfín de contactos en lo más alto de la sociedad porteña, en el mundo militar, empresario y ganadero. Relaciones que De la Rúa adicionó a su propia cosecha: desde el bufete jurídico tejió lazos con los padres empresarios de la Fundación Mediterránea, Fulvio Pagani y Piero Astori. De hecho, se le atribuye haber intermediado para que el entonces presidente Alfonsín recibiera a Domingo Cavallo (en el libro de Enrique N'aux: *Menem, Cavallo, el poder mediterráneo*). En aquel años '84 De la Rúa difundió un plan economicista cuya autoría corresponde a Adolfo Sturzenegger, de recetas muy parecidas a las de Cavallo.

Lo familiar y lo político no fueron tan de la mano con su hermano menor, Jorge, actual conjuez de la Corte Suprema (Ya parece historia, pero algún día de 1990, Menem le ofreció al propio Fernando integrar la Corte). Jorge tuvo una formación intelectual de izquierda, discrepó con su hermano por la actitud frente a la última dictadura y necesitó su ayuda para exiliarse en Venezuela en 1977. En democracia, Jorge estuvo muy cerca de Angeloz: fue ministro, fiscal, constituyente y apoyó el Pacto de Olivos.

De la Rúa acaba de declarar un patrimonio de un millón de pesos, que incluye, entre otras propiedades, su elegante piso de Montevideo 1632, una quinta en Villa Rosa, Pilar, y 45 hectáreas en Capilla del Señor. "6 vacas y 20 caballos", precisa la rendición de bienes. Según ha contado su familia, el hombre de finísima vestimenta conserva gustos sencillos: la atención de su propia huerta en Pilar, la lectura, los cigarritos y el ajedrez. Es un virginiano (del 15 de setiembre de 1937), que calza zapatos 43 y medio y jura que jamás pisó un prostíbulo. Dice también que no le atraen el juego, los cócteles, los estrenos ni la farándula. Y que nunca habrá motivo suficiente para interrumpir sus periódicos viajes a Córdoba, para visitar a Eleonora Bruno, su mamá, la Chichi para el vecindario.

Acredita carné de socio del Jockey Club y del Club Argentino de Ajedrez. Es enemigo de la afiliación de la UCR a la Internacional socialdemócrata y contradictor frecuente de Raúl Alfonsín. Con él y con Eduardo Angeloz formó en las últimas dos décadas un triángulo de poder partidario. El triunfo de ayer lo coloca, por primera vez, en el vértice superior.

La senadora Graciela Fernández Meijide festejó anoche con su familia, en especial con su nieta Camila, sobre la falda.



Alejandro Amdan

(Por Luis Bruschtein) "Este es un día de alegría para la ciudad de Buenos Aires", exclamó la senadora Graciela Fernández Meijide ante los simpatizantes del Frepaso que se habían reunido ayer en El Molino y que no parecían muy convencidos de festejar. Lo cierto es que el traje sastre y el pelo corto de esta ex profesora de secundaria y militante de los derechos humanos terminaron de convertirse ayer en una especie de emblema porteño tras dos elecciones donde los habitantes de la ciudad le dieron el triunfo con amplio margen sobre los demás candidatos. En El Molino, donde los frepasistas anunciaron ayer los resultados de los comicios, ella se ganó la ovación más entusiasta de la gente que, por otro lado, no podía ocultar su desazón por la victoria de Fernando de la Rúa. Atosigada por una multitud de periodistas aguantó a pie firme el malón de cámaras

FERNANDEZ MEIJIDE, LA ESTATUYENTE MAS VOTADA

"UN DIA DE ALEGRIA PARA BUENOS AIRES"

y micrófonos que casi la voltea del estrado. Siempre custodiada por su esposo, el poeta y arquitecto Enrique Fernández Meijide, la senadora festejó el triunfo con Camila, su nieta de cinco años. Los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires la eligieron de hecho como la primera estatuyente, lo que seguramente la llevará a la presidencia de la Asamblea porteña, una responsabilidad que la "desvela":

–La verdad –afirma–, es un tema que me ha quitado el sueño como pocos. Soy consciente de la importancia histórica que tiene para la ciudad. Pero además es una tarea que me entusiasma. Porque si hay algo que tengo como característica, es el lugar de la construcción, me resulta más cómodo que otros en la política. Aunque sé que no será fácil.

–En octubre del año pasado usted ganó su banca de senadora con el 46 por ciento de los votos. Ahora el electorado porteño le dio varios puntos de ventaja sobre la lista que ganó la compulsa por la intendencia. ¿De qué manera esa popularidad le afecta como persona?

–Por un lado, obviamente me siento halagada. Pero también me pone muy en guardia en el sentido de que se trata de un capital, un valor que no se puede desperdiciar, malgastar, en el sentido de que la gente me otorga su confianza y no lo hace con cualquiera. Eso es mucha responsabilidad y por supuesto hay que responder a esa expectativa tan grande.

–¿Cuál es su balance personal de esta elección?

–Personal... la verdad es que siento en este momento mucha emoción. Darme cuenta de lo vertiginoso que fue todo esto y la forma en que llegamos aquí. Yo misma, salí de una elección que perdí y perdí a los sopapos, por varias cabezas... Y más que eso, si se tiene en cuenta que estoy aquí y hace varios años no hubiera pensado jamás en que yo iba a ser una persona de la política. Hoy me preguntaron en qué pensaba cuando ganaba y yo les dije que cada vez que juré lo hice por la Patria y por Pablo (su hijo secuestrado por los militares durante la dictadura). Siento mucha responsabilidad también. Sé que lo que nos viene por delante es bárbaro, es bien difícil... Vamos a tener que conducir la Estatuyente. Nunca hicimos así un trabajo institucional, la responsabilidad principal estará sobre nuestros hombros porque la gente lo decidió así, será un desafío donde nos jugaremos a fondo. Ya tenemos grupos trabajando...

> La senadora Graciela Fernández Meijide fue la persona que tuvo más razones para festejar en el Frepaso. Con varios puntos por encima de la lista que ganó la compulsa por la intendencia, ella será seguramente la presidenta de la Estatuyente porteña.

–¿Y cuál es su balance desde el Frepaso?

–Yo creo que nuestra fuerza va a crecer. Creo que esta elección nos exigió mucha madurez como partido y el resultado demuestra también que estamos maduros como fuerza política...

–¿Lo dice porque perdieron la compulsa por la intendencia y ello pondrá a prueba la solidez de la alianza con el socialismo?

–No, para nada. Es cierto que uno hubiera querido que ganáramos todo. Queríamos ganar la intendencia también. Pero también es verdad que desde el principio de la campaña, cuando analizábamos las diversas posibilidades, pensábamos que esta cifra, los 30 puntos que logró la candidatura de Norberto La Porta, sería un verdadero éxito.

–Pero hubiera sido el primer intendente electo de la Capital. ¿La derrota en ese punto no producirá algún tipo de reflexión o de crisis partidaria?

–Seguro habrá una reflexión interna, por cierto, pero no flagelamiento, eso seguro que no. Se hizo demasiado esfuerzo, se trabajó demasiado bien en equipo por todos lados como para que nos permitamos el lujo de lastimar. En eso, conmigo que no cuente nadie...

–Para el Frepaso será un escenario distinto al que está acostumbrado, como oposición al menemismo. Ahora será oposición del radicalismo...

–Es cierto que es una situación distinta, pero no tan nueva, porque de hecho, fuimos oposición del radicalismo durante la Convención Constituyente, ya que allí éramos oposición de las dos fuerzas que se habían aliado en el Pacto de Olivos. Y creo que allí volvimos a demostrar que somos una fuerza constructiva desde la oposición.

–Después de esta elección, usted y Chacho Alvarez se convierten de hecho en las dos figuras con más proyección dentro del Frepaso. Seguramente habrá quien prediga roces y diferencias cuando haya que discutir futuras candidaturas, las futuras presidenciales...

–Quien hable de eso, no nos conoce ni a Chacho ni a mí. Esto no es Bordón y Chacho, es totalmente distinto...

EL TRIUNFO DE MEIJIDE

CIERTO

Los principales dirigentes frentistas esperaban una victoria en la elección de estatuyentes y una derrota en la de jefe de gobierno porteño, como efectivamente ocurrió. Por lo tanto, no había sorpresa ayer en El Molino luego de conocidos los resultados electorales. Sin embargo, en los principales referentes de la fuerza flotaba una cierta desazón.

(Por Ernesto Semán) Poco después de las seis de la tarde, Norberto La Porta sólo pudo arrancar unos aplausos entre los asistentes a la confitería El Molino cuando mencionó a Graciela Fernández Meijide. La exitosa candidata a estatuyente fue interrumpida varias veces, y se llevó docenas de "bravo". Lo de Carlos "Chacho" Alvarez, en cambio, calentó tanto el ambiente que enseguida volvió, más tardío que nunca, el lamento que sirvió de fondo disolvente para la campaña del Frepaso: "¿Por qué no fue Chacho?", se preguntaron muchos.

Lo de ayer en El Molino no era tristeza, sino un moderado pesimismo. Chacho Alvarez, como el resto de los dirigentes del Frente Grande, admitían en la última semana que el desastroso repliegue de José Octavio Bordón debilitó de muerte a la alianza, y lo colocaban como un determinante del resultado electoral, que potenciaba la imagen de una fuerza sin la estabilidad ni la solidez suficientes como para gobernar la Capital Federal.

La tristeza no fue mayor porque la alianza esperaban un mal resultado en la elección de intendente y uno bueno en la de estatuyentes, como efectivamente ocurrió. La esperanza de que Fernández Meijide obtuviera más votos que el intendente electo Fernando de la Rúa se diluyó con el correr de la tarde, e incluso creció la preocupación cuando llegaron los resultados oficiales que, con el 34,2 por ciento, la ubicaron más de 10 puntos abajo del resultado que obtuvo hace ocho meses, cuando fue electa senadora con el 46 por ciento de los votos.

Chacho Alvarez prefirió acentuar otro aspecto de la elección. Aunque el Frepaso perdió una elección que hace un año pensaba ganar, la alianza quedó "como una fuerza imprescindible de la política nacional". "Quedó demostrado que no nos pueden vencer", afirmó, y luego volvió a acentuar que "lo que quedó demostrado es que el oficialismo sufrió una derrota catastrófica".

Alvarez repitió también que se trataba de "una fuerza joven, que no tiene ni 50 ni 100 años" y que "compitió con las dos grandes estructuras políticas". Desde que lanzó el Frente Grande en 1991, Alvarez buscó zafar de la rigidez de las organizaciones partidarias tradicionales, pero no encontró hasta el momento una fórmula novedosa, por lo que la suerte de la alianza quedó varias veces a su solo arbitrio. Fue así cómo el Frepaso quedó como la única agrupación de peso que no pudo elegir su candidato a través de algún mecanismo de consenso entre sus adherentes.

Con ese fondo, el otro argumento que explicaba la derrota ayer en El Molino era, definitivamente, el candidato. En los últimos días, La Porta generaba más expectativa en un efecto sorpresa que confianza en su candidatura. Fue el último socialista que se resignó a aceptar una alianza con el Frente Grande, pese a que ayer, en El Molino, Chacho Alvarez lo incluyó entre los fundadores. Resistió mientras pudo, pero aceptó el acuerdo cuando Chacho Alvarez arrasó en la elec-

Cruces con la UCR

Carlos "Chacho" Alvarez se adelantó a anunciar ayer que Graciela Fernández Meijide será la futura presidenta de la Estatuyente porteña. Aunque el Frepaso no tiene la mayoría absoluta de los 60 estatuyentes, y una improbable alianza de la UCR y el PJ los superaría cómodamente, el líder frentista tomó la delantera para empezar a debatir luego con el resto de los partidos el estatuto de la ciudad.

El Frepaso esperaba un mejor resultado para Fernández Meijide. El 34,2 por ciento que le daban los cómputos oficiales al cierre de esta edición la dejaban muy lejos de Fernando de la Rúa y demasiado cerca de Miguel Angel Inchausti, al que doblaba en la intención de voto de las encuestas.

Con ese panorama, el Frepaso no sólo contará con menos estatuyentes de los que esperaba. Fernández Meijide aspiraba a opacar el triunfo del radicalismo en la elección de intendente, para imponer desde ahí un liderazgo a frentistas y radicales dentro de la Asamblea Estatuyente. Inchausti, apenas conocidos los primeros cómputos, dijo que las alianzas con el Frepaso "no son viables". Más ambiguo, De la Rúa dijo que la UCR tratará de buscar "coincidencias respetuosas" con la primera minoría de la futura asamblea.

Pero la política de alianzas dentro de la próxima Estatuyente no será leída sólo a la luz de lograr el mejor estatuto para la ciudad. Los recelos dentro del Frente Grande respecto de su buena relación con el radicalismo pesarán en toda la negociación. La senadora pudo comprobar la hipersensibilidad que existe dentro de la alianza la semana pasada, cuando se comunicó con Fernando de la Rúa para saber si recibiría a Jorge Domínguez en el Senado. La sola consulta con el radical le costó protestas de distintos sectores hasta el último día de campaña.

NO EQUILIBRO LA DERROTA DE LA PORTA

SABOR AMARGO



Alejandro Amdan

El candidato del Frepaso abraza a su esposa en la confitería El Molino, luego de conocidos los datos que exhibían su derrota ante De la Rúa.

ción de convencionales constituyentes.

Con ese mal comienzo, La Porta tuvo que remontar además las diferencias de estilos, tradiciones e ideas que lo separan del resto del Frepaso. Su discurso municipalista, alejado de cierta épica antimenemista que caracterizó al Frente desde su nacimiento y que De la Rúa capturó en esta campaña, ahondó aún más la brecha. Al punto de hacerse notable entre los simpatizantes socialistas: La Porta ni siquiera pudo ganar una votación entre los miembros del Club de Cultura Socialista que se encontraban presentes en su reunión del último viernes, un ámbito del progresismo en el que Chacho Alvarez se mueve con comodidad.

El hiato se evidenció en una tensión que atravesó toda la campaña y que estuvo a punto de desbancarlo a principios de mayo, cuando Fernández Meijide se enfureció por los editoriales de *La Vanguardia* de 1980 –en el que La Porta era vicedirector– que elogiaban a la dictadura de Videla.

Pero en El Molino, apenas un segundo después de las seis, cada uno hacía sus cuentas. La diputada del PAIS, Nilda Garré, sumaba los votos de LaPorta más los de Gustavo Beliz para ver si el resultado superaba a De la Rúa. Los ex bordonistas todavía piensan que la inclusión del ex ministro del Interior en el Frepaso hubiera puesto a tiro la intendencia.

Los socialistas, en cambio, medían la brecha entre La Porta y Fernández Meijide. La Unidad Socialista ya recibió reproches por el estilo del candidato de parte de Fernández Meijide y Dante Caputo, que se amplificarán en el debate interno que viene.

Los planes ahora son los mismos que los de cualquier fuerza que pierde una elección: disimular la derrota. Chacho Alvarez se encargó de presentar –cuando todavía no había siquiera datos oficiales de resultados– a Fernández Meijide como "la presidenta de la próxima Estatuyente porteña".

Para él, los planes son lejos de la Capital. El líder frentista encabezará el 9 de julio un locro gigante que se realizará en una bailanta de San Justo.

A partir de ahí, le espera una agenda de viajes y recorridos por el interior del país, con poca presencia en la ciudad mientras se desarrolla la Estatuyente, según un cronograma que por estos días le diseña el ex bordonista Alberto Flamarique.

Felicitaciones al ganador

"Hay dos triunfos, el de De la Rúa y el de nuestra candidata Graciela Fernández Meijide", señaló anoche el candidato a intendente por el Frepaso, Norberto La Porta, al reconocer su derrota ante el candidato radical. El dirigente socialista fue el primero en hablar en el salón del Molino, donde los frepasistas dieron su conferencia de prensa.

Al igual que durante la campaña, compartió el estrado con Fernández Meijide, Chacho Alvarez y Aníbal Ibarra. Con su tradicional pañuelo al cuello, La Porta pasó el mal trago y pidió un "aplauso para el intendente electo De la Rúa", a quien deseó "la mejor de las suertes". La Porta soportó luego el asedio de los periodistas, acompañado por sus compañeros los diputados Alfredo Bravo, Héctor Polino y Guillermo Estévez Boero y el ex concejal Jorge Tula.

Su compañero de fórmula, Aníbal Ibarra, soportó el mismo asedio, pero se liberó rápidamente para cumplir con la misión que le había tocado: llegarse hasta el comité de la Capital de la UCR, en la calle Tucumán, para saludar al candidato que ganó las elecciones de intendente. De esta manera, Ibarra se convirtió en el primer embajador tras la "guerra fría" que se produjo entre el Frepaso y la UCR durante la campaña.



Opinión

Por Mario Wainfeld

Oro, plata y bronce

El Frepaso ocupó los tres lugares del podio: medalla de oro en la elección de estatuyentes, de plata para Intendencia, de bronce en el ranking nacional que vuelve a tenerlo terciando, detrás del PJ y la UCR. No es mal lugar si se piensa en 1991 pero es un retroceso respecto de 1994 y 1995.

La diferencia entre lo conseguido por La Porta y por Fernández Meijide merece dos lecturas. La primera, evidente e ineludible: la senadora tiene más consenso que el concejal (la publicidad del Frepaso machacó demasiado ese punto). La segunda –más preocupante– es que el Frepaso es más creíble cuando puja por cargos legislativos que cuando disputa ejecutivos. La Porta fue un candidato tenaz, trabajador y sincero. Nunca fingió ser lo que no es. A veces eso le jugó en contra.

Por ejemplo, fue franco al proponer como primer acto de gobierno una auditoría contable (medida más propia de un ombudsman que de un intendente). Pero esa decisión no puede conmover ni a un electorado progre ni a quien vota buscando capacidad de gestión. En la conferencia de prensa que anunció la ruptura con Bordón, La Porta dijo "ahora estamos los que siempre tuvimos que estar". La frase, entre principista y sectaria, lo pinta de cuerpo entero. Creíble, agradable, hasta dotado de una risa espontánea y simpática, no tenía por qué ahuyentar a los votantes propios, los que siempre estuvieron. Y no los ahuyentó. Pero no podía sumar otros votos. Y no los sumó.

Su candidatura localista, internista, contradijo el rumbo elegido por el Frepaso desde El Molino, la lógica de la alianza con Bordón, la apuesta al crecimiento, a un perfil menos testimonial. Bordón la cuestionó de mal modo y con exigencias excesivas. Los dirigentes del Frepaso podían reñir y aun romper con él pero no omitir pensar si las críticas eran válidas.

Determinar tácticas meramente contradiciendo al adversario interno (que no siempre desea el mal, porque es político y no sádico) fue un error. Y no el primero: las objeciones de Solanas al giro a la derecha y a la falta de democracia interna se saldaron con silencio y defenestración de Pino. Bordón planteaba un punto esencial: El Frente, fuerza porteña con irradiación nacional, necesitaba para crecer ser profeta en su tierra, ganar la Intendencia, victoria tan necesaria como posible.

El Frepaso se jugaba mucho y no optó por su mejor candidato, como sí hicieron el PJ y la UCR. Esa aparente paradoja fue consecuencia de sucesivos desacuerdos internos, de múltiples decisiones erráticas. De los titubeos de Chacho Alvarez, de la renuncia de Aníbal Ibarra a ser un precandidato "fusible" y de la obstinación ante el cuestionamiento de Bordón, que persistió cuando el papelón de *La Vanguardia*. Lo razonable era que la candidatura recayera no forzosamente en Chacho Alvarez pero sí en un dirigente del Frente Grande, eje de la alianza, portador de la vocación frentista (La Porta se opuso a la integración entre FG y Unidad Socialista por años) y –lejos– más representativo en la Capital. Conceder tanto no fue filantropía: privilegió un acuerdo entre dirigentes por encima de las necesidades de la alianza y de la gente de la Capital.

El FG primero y el Frepaso después han vivido tres años electrizantes con idas y vueltas. Demasiados vaivenes para quedar más o menos donde estaba en 1994. Su principal dirigente, Chacho Alvarez, está acaso peor que en 1994. "Condenado" a revalidarse en el Parlamento y a reelegirse en el '97. Ha perdido perfil y presencia en las movilizaciones sociales y deberá soportar reproches por los costos del "giro a la derecha" de 1995 y de "la vuelta al útero" que significó la candidatura de La Porta, a quien sostuvo contra Bordón y por momentos contra Ibarra y Fernández Meijide.

No faltará quien culpe de todo a Bordón. La crisis del verano sin duda influyó ayer. Pero la Municipalidad fue olvidada antes y después de Bordón: fue por años variable de ajuste de virtuales espacios nacionales. Y no fue sólo Bordón quien –en una versión libre de la guerra de los Roses– disipó parte del patrimonio común en afán de disputarlo.

La victoria de Graciela Fernández Meijide, ratificación de su crecimiento, hace avizorar otra interna. Debería evitar la soberbia de creerse únicadueña de sus éxitos y ajena a todos los errores del Frepaso. Con la sensatez, que es su mejor patrimonio, tendrá que desoír los cantos de sirena de la interna, si no desea agravar las consecuencias de una jornada que –más allá de las medallas– fue de derrota.

Alvarez cree que el resultado no pone en peligro al Frente.

"Una crisis sólo se abre luego de un resultado desastroso."

En un reportaje concedido cuando se conocieron los primeros cómputos, el principal referente del Frente País Solidario, Carlos "Chacho" Alvarez, admitió la derrota, pero juzgó que no es "determinante". Prefirió en cambio señalar que el resultado electoral consolida a esa fuerza de breve historia y evaluó que "La Porta hizo una elección considerable".

CARLOS "CHACHO" ALVAREZ



Alejandro Amdan

PARA CHACHO, HAY UN "ELECTORADO AUTONOMO"

(*Por A. D.*) Carlos "Chacho" Alvarez no parecía estar sufriendo una derrota. Rodeado de amigos y compañeros, siguió la elección desde la boca de urna hasta los cómputos. Hacía días que estaba convencido de que los resultados iban a resultar cercanos a las encuestas. Sin sorpresas, prefirió pensar que es el dirigente de una fuerza que ha consolidado su presencia, antes que sentirse responsable de un Frente que volvió a perder una elección en el distrito que lo vio nacer, luego de tres victorias resonantes. Esa fue la primera sensación. Tal vez en los próximas días se sienta el impacto.

—¿Por qué una derrota después de tres victorias consecutivas?

—Yo creo que esto tiene que ver con la buena imagen de De la Rúa en la Capital Federal, donde es un candidato muy fuerte.

—Pero eso explica la victoria de De la Rúa, no la derrota del Frepaso...

—Por supuesto que es una derrota. Pero en esto tiene que ver la imagen del adversario y, por otra parte, es una derrota que no determina para nada la consolidación y continuidad del Frente. Si pensamos la breve historia del Frente, de cuatro años a esta parte, debemos concluir que La Porta hizo una elección considerable.

—Si se lo mira desde el 4 por ciento que sacó Fernández Meijide en el '91 es muy buen resultado, pero si se lo compara con las tres últimas elecciones del Frente en la Capital, el saldo no parece tan bueno.

—Debe mirárselo en el marco de un proceso de construcción de una fuerza política. Debemos acostumbrarnos a victorias y derrotas. No se puede estar obligado a ganar siempre.

"Debemos acostumbrarnos a derrotas y victorias. No se puede estar obligado a ganar siempre."

—¿Entonces esto no es una derrota?

—Sí, es una derrota. Y eso no hay que disimularlo. Es una derrota al cargo de jefe de gobierno de esta ciudad y no hay que buscar justificativos. Pero este resultado no pone en peligro al Frente. Porque estamos hablando de una fuerza política que ganó la estatuyente y que sacó cerca del 30 por ciento para la intendencia.

—¿Esta diferencia entre una y otra elección obedece a las candidaturas de Fernández Meijide y de La Porta o es como dicen sus amigos, que el Frente gana los amistosos y pierde los partidos por la Copa?

—Yo creo que De la Rúa supo mantener indemne su imagen frente a la crisis del radicalismo y también supone un voto con un sesgo de personalización muy fuerte. Otra de las lecturas posibles es que la gente no haya visto al Frente para cargos ejecutivos. Pero está esta otra interpretación, la de un voto personalizado.

—Si el voto es personalizado, también podría servir el análisis para la buena elección de Fernández Meijide y la de La Porta...

—Podemos pensar, en ese caso, que existe una diferencia muy fuerte a favor de Graciela sobre Inchausti. La imagen de De la Rúa prevaleció sobre la de nuestro candidato, pese a la gran elección que hizo.

—¿Puede haber una crisis interna en el Frente por estos resultados?

—Una crisis sólo se abre en los partidos luego de un resultado desastroso. Crisis va a tener el PJ, que salió tercero, no nosotros. Puede haber evaluaciones, pero no crisis.

—¿El crecimiento de Fernández Meijide puede desatar una competencia con usted?

—Yo creo que es posible ver una tarea de complementación, un beneficio de conjunto para el Frente. El crecimiento de Graciela también contribuye a consolidar la fuerza. Ya no depende de la relación de un dirigente con su ciudad, sino que hay otros dirigentes.

—¿No cree que el Frente ha cometido errores que explican de algún modo por qué no gano esta vez?

—Seguro que hemos cometido errores y volveremos a cometerlos. Eso es elemental. Pero también se debe aceptar algo que hemos dicho muchas veces: hay un sector de la sociedad que no tiene una identificación estratégica oideológica con los partidos, estamos ante un electorado autónomo que decide sobre la oferta de cada elección.

—¿La ruptura con Bordón no incidió?

—Por supuesto que incidió negativamente. Pero debemos recordar que Bordón nos quiso instalar un candidato que no podía ser el candidato de esta fuerza que había ganado tres elecciones. Y la elección de hoy nos termina de confirmar que Beliz participó en una interna justicialista con Domínguez. Es una interna del menemismo y nosotros no queríamos complicar al Frente en una interna ajena. Nosotros teníamos una polarización con el candidato más fuerte del distrito, que es De la Rúa.

—¿Le fue mal a Beliz?

—No, creo que para un candidato con una estructura nueva no es una mala elección, si hubiera sido una elección legislativa. Pero con este porcentaje no podía aspirar a ser el precandidato de una fuerza que había ganado en el distrito. Lo justo hubiese sido la incorporación de Beliz con cierto nivel de protagonismo, pero sin aspirar a ser nuestro candidato.

—¿Y cómo ve la elección del PJ?

—Creo que hay una crisis de dirigentes en el distrito que el justicialismo exhibe en el magro resultado electoral. Pero creo que hay además un voto de castigo a nivel nacional, que tiene que ver con la política de Menem y Cavallo. Creo que se intuye la posibilidad de un voto castigo fuerte en la elección parlamentaria del '97.

—¿Pareciera que el Frente tiene un futuro difícil?

—Nunca fue fácil. Pero el Frente tiene que aprovechar ahora el crecimiento de Graciela y prepararnos para ganar las parlamentarias del '97, porque de eso dependerá mucho el escenario que se construya para el '99.

POR QUE UNA

(*Por Alberto Dearriba*) Después de conocidos los resultados de la elección de ayer, seguramente habrá aumentado el número de porteños que se preguntan por qué Carlos "Chacho" Alvarez no fue el candidato del Frente País Solidario (Frepaso). "Se puede perder una elección, pero no la credibilidad", responde el principal referente de la fuerza para calmar los embates. Pero la derrota electoral sufrida después de tres victorias consecutivas, reavivó un debate que se mantuvo calladamente en el Frente en el último año.

Cada vez que algún periodista interrogó a Alvarez sobre su decisión de excluirse de la disputa porteña, el principal referente frentista apeló a "la palabra empeñada". También repitió incansablemente que "los mismos que me piden que desplace a La Porta, me hubieran destrozado si lo hubiera hecho". Con sus amigos usa una fórmula menos elegante, pero más gráfica: "Si los hubiera desplazado estarían diciendo que soy un hijo de puta, y como no lo hice, dicen que fui un boludo".

Con el peso de la derrota en sus espaldas, Alvarez seguía creyendo ayer que actuó correctamente: "Si el candidato hubiera sido yo, igual hubiese perdido, porque la gente me hubiera facturado el hecho de haber desplazado a otros compañeros que estaban instalados en ese lugar desde hacía mucho tiempo", sostuvo en ronda de amigos.

En realidad, una sucesión de hechos a destiempo ubicó a Alvarez ante esta incómoda disyuntiva. La fuerza que lidera vivió una vertiginosa realidad desde su irrupción en la política argentina, hace cinco años. Alvarez debió dar respuestas rápidas –como un bombero– a una realidad que lo superaba: no siempre lo hizo bien.

Antes de la alianza con Bordón, Chacho se sentía candidato natural de su fuerza a presidente de la Nación. Pero presionado por el aliado que él mismo subió al escenario, debió marchar a unas internas abiertas que arrojarían un inesperado resultado. Para entonces, el Frente se había apresurado a lanzar a su precandidato a intendente con demasiada anticipación: Aníbal Ibarra.

Por aquellos días se ubica la génesis de la candidatura que terminó recayendo en La Porta: Alvarez preocupado por su interna con Bordón y Aníbal



Opinión

Por Franco Castiglioni

Una fuerza de opinión

En la Argentina es cada vez menor el electorado cautivo. Más aún en la Capital, donde el voto de opinión es mayoritario y fluctúa de acuerdo con la oferta electoral. La aparición del Frepaso, se puede confirmar, continúa generando expectativas en una parte consistente de la sociedad.

¿Pero podrá crecer o se aislará definitivamente en su reducto porteño?

Esta pregunta remite en realidad a otra más general acerca de los tiempos y las formas organizativas. Si se acepta que la política se compone de valores e instituciones, el Frepaso puede correr el riesgo de quedar encerrado en la indefinición de sus propios valores y en la incapacidad de encarnar institucionalmente a los portadores de los mismos. En otras palabras, la construcción de una fuerza nueva requiere tiempos largos para hacer emerger las ideas, y a la vez una organización adecuada para expresarlas a través de sus mejores personalidades.

En todo el mundo está en crisis el partido tradicional, de extendida organización territorial y militancia, para generar propuestas creativas y atraer voces públicas reconocidas o especialistas calificados que renueven la política y redefinan la representación. El Frepaso tal vez deba entenderse a sí mismo como lo que efectivamente es: una fuerza con escasa estructura territorial y militancia. Ello no necesariamente representa un problema. Puede ser una solución sólo si se puede hacer de necesidad virtud. Construir un partido "liviano", una fuerza de opinión, flexible y permeable a las demandas sociales, con escasos militantes pero con cuadros altamente capacitados para llevar adelante sus políticas, puede servir para ofrecer programas, ideas y decisiones a la sociedad. En tal sentido, la fuerza de opinión aparece como una respuesta a la crisis de la política en cuanto se coloca como partido de ciudadanos y como expresión de aquellos valores de progreso colectivos más globales que le han dado origen y no como vocera de grupos sociales organizados o de los movimientos espasmódicos que día a día se constituyen en torno de problemas puntuales.

En tal caso, la fuerza liviana debería tener obligadamente como punto de referencia a sus bloques de legisladores, nacionales, provinciales y municipales. No sería una novedad argentina. Hay partidos en el mundo cuyo referente central se constituye en torno de la autonomía de los parlamentarios. Se trata de fuerzas de opinión que, cuando están en la oposición, vinculan a los legisladores con los equipos de gobierno en la sombra. Un partido guiado por los parlamentarios necesita de una estructura de profesionales en condiciones de especializar a los legisladores y de darles cohesión, para establecer al mismo tiempo anillos de conjunción con la débil estructura organizativa territorial. De ello se desprende que la selección de candidatos debería encarnar el espíritu de una fuerza de opinión. Lo contrario, para el Frepaso, sería quedar prisionero de grupos y sectas sin representatividad alguna, refractarios a la presencia de personalidades de prestigio social. La lección de ayer, con el éxito de Graciela Fernández Meijide, premia y estimula al mismo tiempo la construcción a largo plazo de la fórmula política alternativa.

CHACHO ALVAREZ NO FUE CANDIDATO

APUESTA DISCUTIDA



Aníbal Ibarra: decidió bajarse imprevistamente de la precandidatura. *Sospechó que Alvarez no le daba todo su apoyo y le dejó paso a La Porta.*

A medida que se iba acercando la fecha de la elección de ayer, no pocos simpatizantes frentistas se preguntaban por qué su candidato no fue Carlos "Chacho" Alvarez. La respuesta del principal referente de la fuerza para explicar su decisión de no disputar su distrito se funda en razones éticopolíticas. Para muchos, no alcanza. Hubo un largo proceso de decisiones a destiempo que determinaron que La Porta asumiera la responsabilidad de la batalla.

Ibarra lanzado en la ciudad con la venia de Chacho. Faltaba casi un año y medio para la elección y correría mucha agua bajo el puente.

Cuando Bordón tensó la cuerda con su reclamo de internas abiertas, Chacho se vio en la disyuntiva de aceptar o romper. Optó por lo segundo. Una nueva fractura lo hubiera exhibido como alguien que no acepta compañeros de viaje que compitan con él: no hacía mucho que había roto con Fernando "Pino" Solanas, al que en algún momento le había aceptado su aspiración de ser candidato presidencial.

Después de la derrota con Bordón, Alvarez se sintió inhibido de pedirle a Ibarra que se bajara de su candidatura. A fines de julio del '95, un plenario del Frente Grande ratificó incluso la precandidatura del ex fiscal. Para entonces, Chacho sólo hubiera podido convertirse en candidato de un modo poco elegante.

Acallados los ecos del maremoto menemista del 14 de mayo de 1995, el entorno chachista comenzó a presionar para suplantar a Ibarra. Los allegados a Alvarez mandaron a hacer una medición con De la Rúa, pero el frentista no salía favorecido. El triunfador de ayer estaba instalado como candidato desde siempre y Chacho venía de la derrota frente a Bordón y de las elecciones de mayo, en las que cumplió dignamente con el rol de partenaire que la historia que él mismo ayudó a construir, le había asignado.

Los socialistas que habían ingresado al Frente después de una larga tarea de seducción, propusieron que Ibarra compitiera en internas abiertas con Norberto La Porta, uno de los hombres del centenario partido que más se había resistido a ingresar al Frente.

Tantas fueron las presiones internas para que Alvarez ocupara el lugar de Ibarra, que el endeble precandidato comenzó a sentir que su principal referente le movía el piso. Las relaciones personales entre ambas figuras llegaron a agriarse. Para entonces, la realidad parecía indicar que era políticamente incongruente que Alvarez no fuera candidato. Pero Chacho no lo reclamó. "¿Cómo puedo ser yo candidato sobre el resentimiento de un compañero? ¿Cómo hago para salir a hacer campaña con esa mochila a cuestas?", preguntaba Alvarez a sus amigos a modo de explicación.

Además de las permanentes sospechas sobre la candidatura de Chacho, Aníbal Ibarra había comprobado cierta frialdad en la militancia del Frente. A fines de julio, tomó una decisión que sólo compartió con un par de amigos. Días después, Alvarez se enteró sorpresivamente por un periodista que Ibarra se bajaría de la precandidatura y no competiría con La Porta en las internas fijadas para el 19 de agosto. El camino del socialista quedaba allanado.

Sin embargo, La Porta invitó a cenar a Alvarez al restaurante del Congreso y le planteó claramente: "Si vos querés ser el candidato yo me bajo. Te doy dos semanas para pensarlo. Pero si el candidato soy yo, soy yo, y quiero tu apoyo", advirtió el socialista. El líder frentista no se tomó el plazo: "No necesito dos semanas. Te lo digo ya: metele para adelante". Chacho admite hoy que esa noche estuvo más cerca que nunca de la candidatura. Ibarra se había bajado y La Porta le cedía el paso. "No quise aceptar porque de todos modos seguía existiendo la sospecha de que yo había querido desplazar a Aníbal", explicaba ayer a sus íntimos.

Es posible que Alvarez hubiera esperado en algún momento del atípico proceso, un "operativo clamor" impulsado por los precandidatos que le ofrecieran el lugar para relevarlo de su compromiso público. Sus amigos dicen que "un gesto fuerte" lo hubiera relevado de la "fidelidad al compromiso". Pero eso no ocurrió. Pasado ese momento, cualquier embate contra La Porta hubiera provocado una ruptura del socialismo.

El 8 de octubre del año pasado, Graciela Fernández Meijide se consagró como otra estrella ganadora del Frente: la opción por el Senado le eliminaba otra posibilidad. Pese a las nuevas sospechas, lentamente, La Porta seguía caminando el camino allanado. En cada oportunidad, su candidatura debía ser ratificada. Tuvo que superar todavía un verano sofocante, en el que Bordón intentó imponer a Gustavo Beliz. Pero la apuesta de Alvarez se mantuvo y Bordón provocó el divorcio.

Para algunos, Alvarez hizo lo correcto al mantener la palabra, en una demostración infrecuente en la política argentina. Para otros, su decisión exhibe una alarmante falta de vocación de poder, que es lo que cuenta en política. Alvarez prefirió "no perder la credibilidad", pero en ello se fue la posibilidad de disputar la Capital Federal con chances ciertas.

"Me hubieran facturado"

El principal referente del Frente País Solidario, Carlos "Chacho" Alvarez, reiteró ayer luego de conocidos los resultados electorales que "no fui candidato porque había empeñado mi palabra y estoy contento por haber sido coherente con ella".

En un diálogo con un redactor de este diario, Alvarez explicó su decisión de no competir en el distrito en el que nació y desde el cual logró proyectar al Frente: "Creo que yo igual no hubiera ganado, porque me hubieran pasado la factura de un dirigente que dice una cosa y hace otra. Estoy convencido de que nuestro electorado es muy sensible y nos pide una coherencia que no les reclaman a dirigentes de otros partidos. Si yo hubiese sido candidato, eso hubiera tenido un costo tal, que hubiese determinado una candidatura, no digo débil, pero sí con escasas posibilidades de ganar. Me hubiesen cuestionado profundamente por haberme desdicho de la palabra asumida, del compromiso frente a la sociedad, por no tomar en cuenta los problemas éticos de la política y por haber sido candidato a cualquier precio, candidato pese a todo".

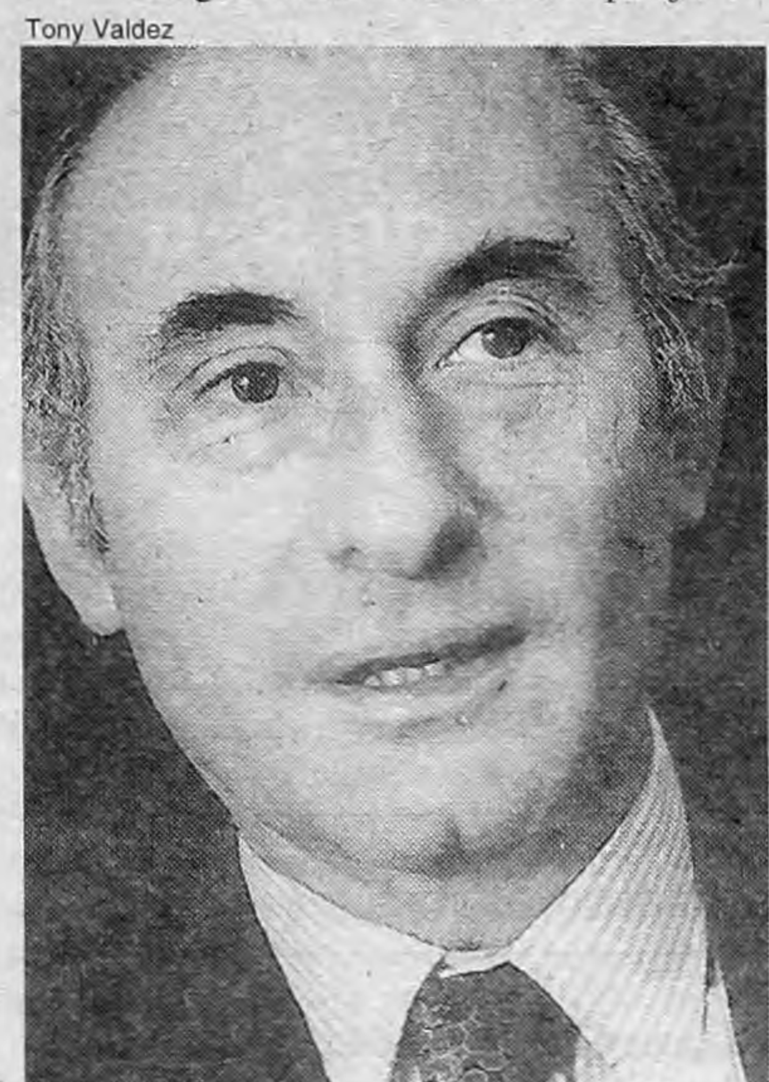
Voto por edad

	18 a 29	30 a 49	50 a 64	65 o más
De la Rúa	35 %	37 %	47 %	56 %
La Porta	30 %	32 %	24 %	19 %
Domínguez	15 %	17 %	20 %	18 %
Beliz	16 %	13%	8 %	7 %
Otros	4 %	1 %	1 %	0 %
Total	100 %	100 %	100 %	100 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

Este es el indicador más llamativo y el que dio más ventajas al vencedor. Los votos a De la Rúa aumentan en relación directa a la edad de los ciudadanos, con abruptos crecimientos a partir de los 50 años y a partir de los 65, que le dan una impactante mayoría absoluta. En ese mismo corte etario del padrón, La Porta y Beliz quedan por debajo de su promedio. Domínguez obtuvo una adhesión pareja.

Tony Valdez



Fernando de la Rúa.

Voto por nivel socioeconómico

	Bajos recursos	Clase media	Altos recursos
De la Rúa	45 %	39 %	41 %
La Porta	20 %	31 %	34 %
Domínguez	23 %	15 %	14 %
Beliz	11 %	13 %	10 %
Otros	1 %	2 %	1 %
Total	100 %	100 %	100 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

Pobres y ricos no votaron tan distinto. De la Rúa ostenta un apoyo homogéneamente policlasista. Otro tanto ocurre con Beliz. El Frepaso ha acentuado una tendencia a tener más fuerza entre los sectores medios y los de altos ingresos. El PJ obtiene su mayor apoyo entre los porteños más pobres.



Voto por sexo

	Mujeres	Hombres
De la Rúa	43 %	40 %
La Porta	28 %	27 %
Domínguez	16 %	19 %
Beliz	12 %	12 %
Otros	1 %	2 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

Los datos de voto por sexo casi no permiten inferir originalidad alguna. Mujeres y varones votaron casi igual. Las diferencias entre el padrón femenino y el masculino fueron irrisorias o incluso inexistentes considerando un posible mínimo margen de error. Seguramente cuando se desagreguen votos a estatuyentes aparecerá algún ingrediente feminista.

Voto por zona

	Sur	Centro-Oeste	Norte
De la Rúa	38 %	43 %	40 %
La Porta	27 %	30 %	25 %
Domínguez	21 %	15 %	19 %
Beliz	12 %	11 %	14 %
Otros	2 %	1 %	2 %
Total	100 %	100 %	100 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

Ultimamente los abismos sociales crecen: cada vez más, aunque con cierta mezcla, el sur es pobre y el norte, rico. De la Rúa obtuvo apoyo parejo en toda la geografía, al igual que Beliz. La Porta tuvo más implantación en el centro (sectores medios) y Domínguez concitó más adhesiones en el sur, que sigue siendo bastión peronista.

Fidelidad de voto

Los que el 14 de mayo votaron a Massaccesi esta vez lo hicieron por

De la Rúa	89 %
La Porta	6 %
Beliz	4 %
Domínguez	1 %
Total	100 %

La primera hazaña que logró De la Rúa fue frenar la sangría de votos que padecía la UCR desde 1993, cuando Marta Mercader encabezó la lista de diputados. 89 de cada 100 votantes de Massaccesi apoyaron esta vez al radicalismo. Su candidato también sedujo a ex votantes de Menem (22 porciento de oficialistas nacionales en 1995 fueron oficialistas porteños en 1996) y de Bordón (38 por ciento de adherentes al Frepaso en 1995 eligieron ayer boleta de la UCR).

Fidelidad de voto

Los que el 14 de mayo votaron a Menem esta vez lo hicieron por

Domínguez	45 %
De la Rúa	22 %
Beliz	19 %
La Porta	14 %
Total	100 %

Domínguez retuvo el 45 por ciento de los votos de Menem y prácticamente no sumó ninguno de algún contrera del '95. Confirmando presunciones previas, Beliz obtuvo buena parte de sus votos del tronco peronista. De los votantes de Menem '95, un 19 por ciento eligió un peronista más honesto. De la Rúa se llevó 22 de cada cien votos que recogió Menem un año atrás.

Fidelidad de voto

Los que el 14 de mayo votaron a Bordón esta vez lo hicieron por

La Porta	50 %
De la Rúa	38 %
Beliz	19 %
Domínguez	2 %
Otros	2 %
Total	100 %

La Porta no pudo repetir las excelentes elecciones del Frepaso en 1995. De hecho, perdió buena parte de los votos propios. Conservó el 50 por ciento de los que obtuvo Bordón, succionó un 14 de los votos a Menem y casi fue ignorado por quienes en 1995 eligieron a Massaccesi. Los votos perdidos fueron en buena medida a beneficiar a De la Rúa y sólo un 8 por ciento a Beliz, quien este verano aspiraba a ser candidato por el Frepaso.

Alejandro Amdan



José Octavio Bordón.

Carlos Saúl Menem.

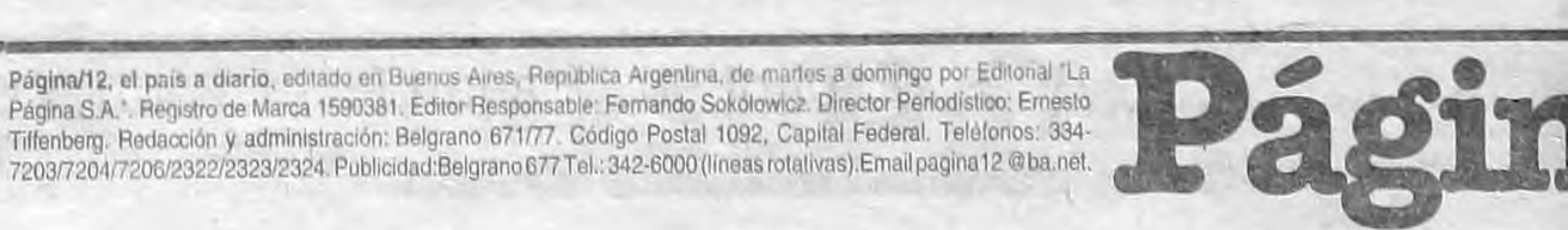
IDENTIK

Po

De la Rúa se todas las fr electorado port mirada más de los votantes (c las encuestas urna realizada Haime y asoc 3451 casos) m principal cos entre los ma consiguió tendencia que votos de la U Frepa

(Por M. W.) Fernando de la Rúa logró la victoria que viene amasando desde hace años con el apoyo de ese 40 por ciento del electorado porteño que parece tener atado desde 1973. En base a la encuesta en boca de urna que *Página/12* analiza en forma exclusiva, puede afirmarse que ganó apoyado en forma pareja por el variado espectro social que habita la Capital, con similar presencia en casi todos los barrios, y en el padrón femenino y masculino. Su principal bastión fueron los castigados viejos, que le demostraron una fidelidad abrumadora: obtuvo más del 50 por ciento de los votos de los mayores de 50 años. Así, De la Rúa revirtió una tendencia que venía debilitando al radicalismo desde el Pacto de Olivos: la de ser vampirizado por el Frente Grande primero y el Frepaso después. Ha recuperado en su totalidad el voto radical y revirtió la relación con la otra fuerza opositora: de cien votantes a Bordón en 1995, 38 votaron esta vez al cordobés.

Su más notable y menos obvio apoyo, mostrado por encuestas previas y ratificado ayer en boca de urna, es el de la tercera edad. Obtuvo el 56 por ciento de adhesiones entre los mayores de 56 años. Queda claro que los jubilados a los que el radical destinó buena parte de su acción legislativa le retribuyeron con creces. Este romance no es novedad: veteranos radicales comentan que los adversarios del Chupete reza-


Página/12, el país a diario, editado en Buenos Aires, República Argentina, de martes a domingo por Editorial "La Página S.A.". Registro de Marca 1590381. Editor Responsable: Fernando Sokolowicz. Director Periodístico: Ernesto Tiffenberg. Redacción y administración: Belgrano 671/77. Código Postal 1092, Capital Federal. Teléfonos: 334-7203/7204/7206/2322/2323/2324. Publicidad Belgrano 677 Tel.: 342-6000 (líneas rotativas). Email pagina12@ba.net.

Págir

IDENTIKIT DEL VOTO PORTEÑO

POR QUÉ

De la Rúa se impuso en todas las franjas del electorado porteño, pero una mirada más detenida sobre los votantes (otorgada por las encuestas en boca de urna realizadas por Hugo Haime y asociados sobre 3451 casos) muestra que la principal cosecha se dio entre los mayores y que consiguió revertir la tendencia que arrastraba los votos de la UCR hacia el Frepaso.

(Por M. W.) **Fernando de la Rúa logró la victoria que viene amasando desde hace años con el apoyo de ese 40 por ciento del electorado porteño que parece tener atado desde 1973. En base a la encuesta en boca de urna que *Página/12* analiza en forma exclusiva, puede afirmarse que ganó apoyado en forma pareja por el variado espectro social que habita la Capital, con similar presencia en casi todos los barrios, y en el padrón femenino y masculino. Su principal bastión fueron los castigados viejos, que le demostraron una fidelidad abrumadora: obtuvo más del 50 por ciento de los votos de los mayores de 50 años. Así, De la Rúa revirtió una tendencia que venía debilitando al radicalismo desde el Pacto de Olivos: la de ser vampirizado por el Frente Grande primero y el Frepaso después. Ha recuperado en su totalidad el voto radical y revirtió la relación con la otra fuerza opositora: de cien votantes a Bordón en 1995, 38 votaron esta vez al cordobés.**

Su más notable y menos obvio apoyo, mostrado por encuestas previas y ratificado ayer en boca de urna, es el de la tercera edad. Obtuvo el 56 por ciento de adhesiones entre los mayores de 56 años. Queda claro que los jubilados a los que el radical destinó buena parte de su acción legislativa le retribuyeron con creces. Este romance no es novedad: veteranos radicales comentan que los adversarios del Chupete rezaban para que los días de internas lloviera o hiciera frío, "así los viejos van menos". La Porta (quien durante la campaña adujo representar a una fuerza joven) y Beliz (quien dijo lo mismo y además –con razón– dijo que él es joven) tuvieron más adhesiones de gente de menos edad.

El nivel socioeconómico de los votantes no resultó decisivo a la hora de definir al ganador. La primera aproximación muestra al radical con un voto bastante parejo, algo más beneficiado por los porteños de nivel medio. Al centroizquierda parecen votarlo más personas de clase media y de altos recursos y el PJ recluta entre los vecinos de bajos recursos mejores porcentajes que la media del distrito.

A la hora de definir las razones de su elección, los votantes opositores privilegiaron la honestidad y la filiación partidaria. Domínguez fue elegido por hacer obra y en segundo término para apoyar al gobierno nacional. En última instancia la gente los eligió por lo que ellos dijeron ser.

A trazo grueso, Fernando de la Rúa fue –como casi todos los ganadores en Capital desde 1994– un "candidato de todos" en una elección hecha a su medida, con rivales similares a él en virtudes (honestidad, perfil bajo) y de tan bajo carisma como el ganador. Los porteños que siempre lo mimaron lo eligieron intendente fundacional a través de un voto no muy ideológico, mucho más diferenciado por edad que por sexo y por condición social.

Alejandro Amdan

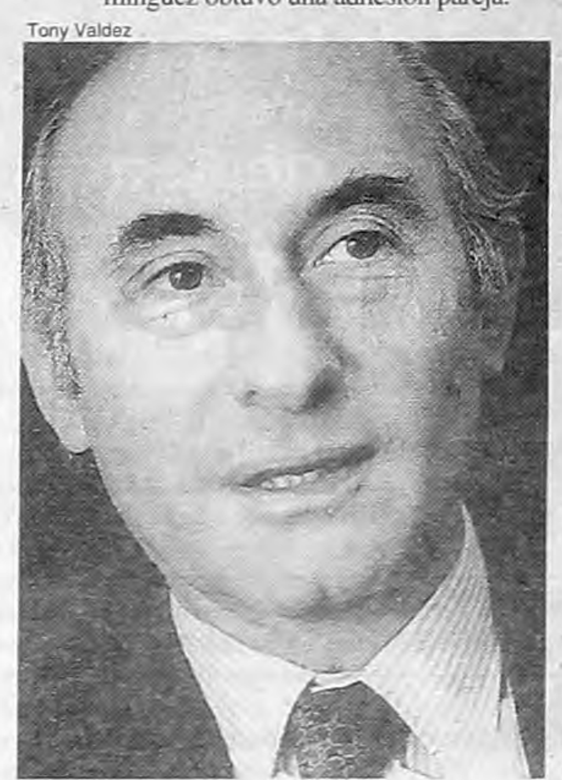
Voto por edad

	18 a 29	30 a 49	50 a 64	65 o más
De la Rúa	35 %	37 %	47 %	56 %
La Porta	30 %	32 %	24 %	19 %
Domínguez	15 %	17 %	20 %	18 %
Beliz	16 %	13%	8 %	7 %
Otros	4 %	1 %	1 %	0 %
Total	100 %	100 %	100 %	100 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

Este es el indicador más llamativo y el que dio más ventajas al vencedor. Los votos a De la Rúa aumentan en relación directa a la edad de los ciudadanos, con abruptos crecimientos a partir de los 50 años y a partir de los 65, que le dan una impactante mayoría absoluta. En ese mismo corte etario del padrón, La Porta y Beliz quedan por debajo de su promedio. Domínguez obtuvo una adhesión pareja.

Tony Valdez



Fernando de la Rúa.

Voto por nivel socioeconómico

	Bajos recursos	Clase media	Altos recursos
De la Rúa	45 %	39 %	41 %
La Porta	20 %	31 %	34 %
Domínguez	23 %	15 %	14 %
Beliz	11 %	13 %	10 %
Otros	1 %	2 %	1 %
Total	100 %	100 %	100 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

Pobres y ricos no votaron tan distinto. De la Rúa ostenta un apoyo homogéneamente policlasista. Otro tanto ocurre con Beliz. El Frepaso ha acentuado una tendencia a tener más fuerza entre los sectores medios y los de altos ingresos. El PJ obtiene su mayor apoyo entre los porteños más pobres.

Voto por sexo

	Mujeres	Hombres
De la Rúa	43 %	40 %
La Porta	28 %	27 %
Domínguez	16 %	19 %
Beliz	12 %	12 %
Otros	1 %	2 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

Los datos de voto por sexo casi no permiten inferir originalidad alguna. Mujeres y varones votaron casi igual. Las diferencias entre el padrón femenino y el masculino fueron irrisorias o incluso inexistentes considerando un posible mínimo margen de error. Seguramente cuando se desagreguen votos a estatuyentes aparecerá algún ingrediente feminista.

Voto por zona

	Sur	Centro-Oeste	Norte
De la Rúa	38 %	43 %	40 %
La Porta	27 %	30 %	25 %
Domínguez	21 %	15 %	19 %
Beliz	12 %	11 %	14 %
Otros	2 %	1 %	2 %
Total	100 %	100 %	100 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

Ultimamente los abismos sociales crecen: cada vez más, aunque con cierta mezcla, el sur es pobre y el norte, rico. De la Rúa obtuvo apoyo parejo en toda la geografía, al igual que Beliz. La Porta tuvo más implantación en el centro (sectores medios) y Domínguez concitó más adhesiones en el sur, que sigue siendo bastión peronista.

Fidelidad de voto

Los que el 14 de mayo votaron a Massaccesi esta vez lo hicieron por

De la Rúa	89 %
La Porta	6 %
Beliz	4 %
Domínguez	1 %
Total	100 %

La primera hazaña que logró De la Rúa fue frenar la sangría de votos que padecía la UCR desde 1993, cuando Marta Mercader encabezó la lista de diputados. 89 de cada 100 votantes de Massaccesi apoyaron esta vez al radicalismo. Su candidato también sedujo a ex votantes de Menem (22 porciento de oficialistas nacionales en 1995 fueron oficialistas porteños en 1996) y de Bordón (38 por ciento de adherentes al Frepaso en 1995 eligieron ayer boleta de la UCR).

Fidelidad de voto

Los que el 14 de mayo votaron a Menem esta vez lo hicieron por

Domínguez	45 %
De la Rúa	22 %
Beliz	19 %
La Porta	14 %
Total	100 %

Domínguez retuvo el 45 por ciento de los votos de Menem y prácticamente no sumó ninguno de algún contrera del '95. Confirmando presunciones previas, Beliz obtuvo buena parte de sus votos del tronco peronista. De los votantes de Menem '95, un 19 por ciento eligió un peronista más honesto. De la Rúa se llevó 22 de cada cien votos que recogió Menem un año atrás.

Fidelidad de voto

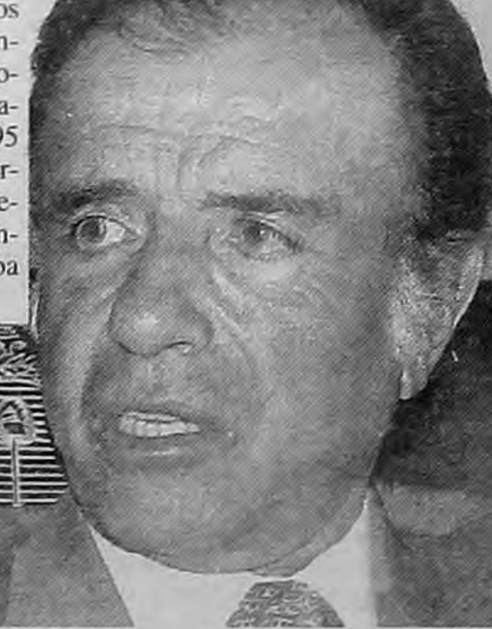
Los que el 14 de mayo votaron a Bordón esta vez lo hicieron por

La Porta	50 %
De la Rúa	38 %
Beliz	19 %
Domínguez	2 %
Otros	2 %
Total	100 %

La Porta no pudo repetir las excelentes elecciones del Frepaso en 1995. De hecho, perdió buena parte de los votos propios. Conservó el 50 por ciento de los que obtuvo Bordón, succionó un 14 de los votos a Menem y casi fue ignorado por quienes en 1995 eligieron a Massaccesi. Los votos perdidos fueron en buena medida a beneficiar a De la Rúa y sólo un 8 por ciento a Beliz, quien este verano aspiraba a ser candidato por el Frepaso.



José Octavio Bordón.



Carlos Saúl Menem.

Razones de voto a De la Rúa

Porque es el más honesto	34 %
Para oponerme a Menem	20 %
Porque es el candidato del partido con el que simpatizo	11 %
Porque es el más capaz	10 %
Porque es el mejor candidato	9 %
Es el que tiene mejores propuestas	5 %
Para combatir la corrupción	5 %
Porque es el mejor administrador	1 %
Otra	4 %
NS./NC.	1 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

La principal causa del voto a De la Rúa fue su honestidad. Muchos otros lo eligieron para oponerse a Menem. El 11 por ciento lo elige por su camiseta radical. Su zarandeada falta de experiencia de gestión parece haber influido aun sobre sus partidarios. Sólo suman un 6 por ciento quienes piensan que tiene mejores propuestas y es mejor administrador.

Mario Manusia

Graciela Fernández Meijide.

Razones de voto a La Porta

Porque es el más honesto	31 %
Para oponerme a Menem	24 %
Porque es el mejor candidato	10 %
Para combatir la corrupción	10 %
Es el que tiene mejores propuestas	8 %
Porque es el candidato del partido con el que simpatizo	7 %
Porque es el más capaz	4 %
Porque es el mejor administrador	2 %
Otra	4 %
NS./NC.	0 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

Los votantes de La Porta tienen motivaciones muy parecidas a los de De la Rúa. La mayoría lo elige por honesto, muchos otros por opositor. Poquísimos de sus partidarios (2 por ciento) lo identifican como buen administrador, aunque es verosímil que piensen que la honestidad es la principal característica de buen gestor.

Razones de voto a Domínguez

Porque hizo obras, mejoró la ciudad	34 %
Para apoyar al Gobierno	25 %
Es el que tiene mejores propuestas	9 %
Porque es el candidato del partido con el que simpatizo	7 %
Porque es el más capaz	6 %
Porque es el mejor administrador	6 %
Porque es el mejor candidato	6 %
Porque es el más honesto	5 %
Para combatir la corrupción	1 %
Otra	1 %
NS./NC.	0 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

No fueron muchos quienes apoyaron a Domínguez, pero ciertamente creyeron en su discurso. El 34 por ciento de sus votantes lo eligió "porque hizo obras y mejoró su ciudad". El componente nacional tampoco fue desdeñable: motivó al 25 por ciento. Aunque nadie dijo "roba pero hace", sólo un 5 por ciento privilegió la honestidad del intendente como primera causa de su decisión.

Alejandro Amdan

Norberto La Porta.

Razones de voto a Beliz

Porque es el más honesto	35 %
Para combatir la corrupción	11 %
Porque es el más capaz	10 %
Porque es el mejor candidato	10 %
Para oponerme a Menem	9 %
Es el que tiene mejores propuestas	9 %
Apoyo a Menem/Gobierno/ Plan Económico	3 %
Porque es el candidato del partido con el que simpatizo	1 %
Porque es el mejor administrador	0 %
Otra	9 %
NS./NC.	3 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

Los votantes de Beliz, como todos los opositores, creen que su candidato es honesto, batallador contra la corrupción. Ninguno enfatiza que sea estrictamente buen administrador. Algunos votan para oponerse a Menem, pero lo hacen en porcentaje mucho menor que los adeptos a UCR y Frepaso (9 por ciento contra 20 y 24 por ciento respectivamente).

Jorge Domínguez.



Gustavo Beliz.

Razones de voto a De la Rúa-Meijide

Me gusta Meijide	35 %
Son los que más me gustan, la mejor combinación	32 %
No me gusta/no conozco a los estatuyentes que acompañan a De la Rúa	19 %
No me gusta La Porta	6 %
Me gusta más De la Rúa que La Porta	3 %
Otra	3 %
NS./Nc.	2 %

Fuente: *Hugo Halme y Asoc.*

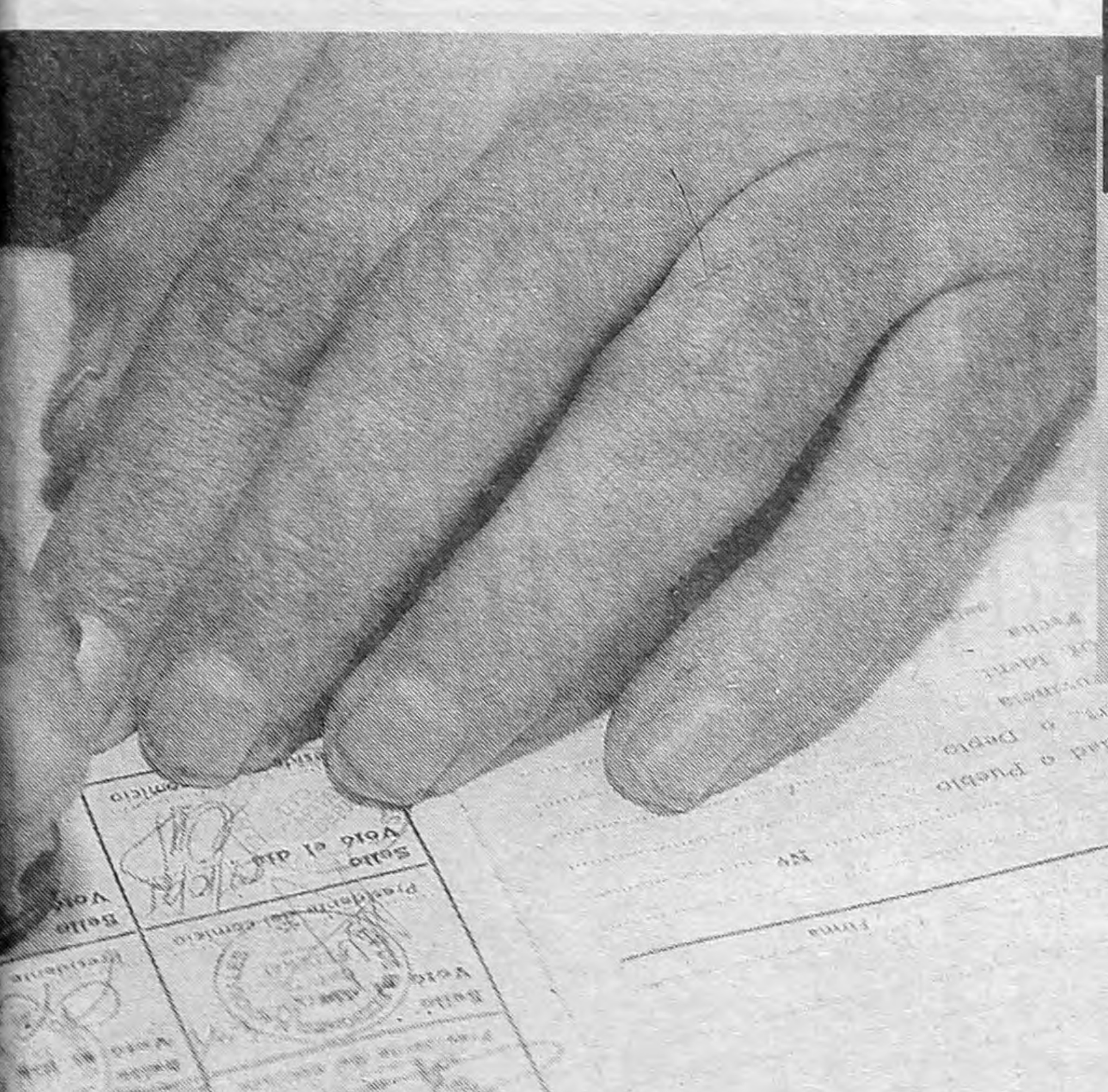


Parece que quienes cortaron boleta integrando a De la Rúa y Fernández Meijide habían optado primero por la UCR. Un 35 por ciento dijo tajantemente que les gusta la senadora y otro 19 que no le gustan o que desconocen a los estatuyentes radicales. Sólo un 9 por ciento de los cortadores votó así "contra La Porta". Fernández Meijide retuvo casi en su totalidad el voto del Frepaso (muy pocos cortaron boleta contra la senadora).

Página/12, el país a diario, editado en Buenos Aires, República Argentina, de martes a domingo por Editorial "La Página S.A.". Registro de Marca 1590381. Editor Responsable: Fernando Sokolowicz. Director Periodístico: Ernesto Tiffenberg. Redacción y administración: Belgrano 671/77. Código Postal 1092, Capital Federal. Teléfonos: 334-7203/7204/7206/2322/2323/2324. Publicidad: Belgrano 677 Tel.: 342-6000 (líneas rotativas). Email pagina12@ba.net

Página/12

Impresión: Talleres Gráficos Color Papel., Erézcano 3158, Capital Federal. Color Papel Impresiones S.A., Erézcano 3158, Capital. Distribuidor en Capital Federal, Gran Buenos Aires e interior: DISTRI/12, Belgrano 671/77 - Tel. 334-7203/7204/7206/7208/7209. Servicios de TELAM, DPA, "La Jornada", "El País", Prensa Latina, Reuter, DyN, AFP, EFE y ANSA.



IT DEL VOTO PORTEÑO

R QUÉ

impuso en
anjas del
ño, pero una
tenida sobre
torgada por
en boca de
s por Hugo
ados sobre
uestra que la
cha se dio
ores y que
evertir la
rrastraba los
CR hacia el
so.

ban para que los días de internas lloviera o hiciera frío, "así los viejos van menos". La Porta (quien durante la campaña adujo representar a una fuerza joven) y Beliz (quien dijo lo mismo y además –con razón– dijo que él es joven) tuvieron más adhesiones de gente de menos edad.

El nivel socioeconómico de los votantes no resultó decisivo a la hora de definir al ganador. La primera aproximación muestra al radical con un voto bastante parejo, algo más beneficiado por los porteños de nivel medio. Al centroizquierda parecen votarlo más personas de clase media y de altos recursos y el PJ recluta entre los vecinos de bajos recursos mejores porcentajes que la media del distrito.

A la hora de definir las razones de su elección, los votantes opositores privilegiaron la honestidad y la filiación partidaria. Domínguez fue elegido por hacer obra y en segundo término para apoyar al gobierno nacional. En última instancia la gente los eligió por lo que ellos dijeron ser.

A trazo grueso, Fernando de la Rúa fue –como casi todos los ganadores en Capital desde 1994– un "candidato de todos" en una elección hecha a su medida, con rivales similares a él en virtudes (honestidad, perfil bajo) y de tan bajo carisma como el ganador. Los porteños que siempre lo mimaron lo eligieron intendente fundacional a través de un voto no muy ideológico, mucho más diferenciado por edad que por sexo y por condición social.

Razones de voto a De la Rúa

Porque es el más honesto	34 %
Para oponerme a Menem	20 %
Porque es el candidato del partido con el que simpatizo	11 %
Porque es el más capaz	10 %
Porque es el mejor candidato	9 %
Es el que tiene mejores propuestas	5 %
Para combatir la corrupción	5 %
Porque es el mejor administrador	1 %
Otra	4 %
NS./NC.	1 %

Fuente: Hugo Halme y Asoc.

La principal causa del voto a De la Rúa fue su honestidad. Muchos otros lo eligieron para oponerse a Menem. El 11 por ciento lo elige por su camiseta radical. Su zarandeada falta de experiencia de gestión parece haber influido aun sobre sus partidarios. Sólo suman un 6 por ciento quienes piensan que tiene mejores propuestas y es mejor administrador.

Mario Manusia



Graciela Fernández Meijide.

Razones de voto a La Porta

Porque es el más honesto	31 %
Para oponerme a Menem	24 %
Porque es el mejor candidato	10 %
Para combatir la corrupción	10 %
Es el que tiene mejores propuestas	8 %
Porque es el candidato del partido con el que simpatizo	7 %
Porque es el más capaz	4 %
Porque es el mejor administrador	2 %
Otra	4 %
NS./NC.	0 %

Fuente: Hugo Halme y Asoc.

Los votantes de La Porta tienen motivaciones muy parecidas a los de De la Rúa. La mayoría lo elige por honesto, muchos otros por opositor. Poquísimos de sus partidarios (2 por ciento) lo identifican como buen administrador, aunque es verosímil que piensen que la honestidad es la principal característica de buen gestor.

Razones de voto a Domínguez

Porque hizo obras, mejoró la ciudad	34 %
Para apoyar al Gobierno	25 %
Es el que tiene mejores propuestas	9 %
Porque es el candidato del partido con el que simpatizo	7 %
Porque es el más capaz	6 %
Porque es el mejor administrador	6 %
Porque es el mejor candidato	6 %
Porque es el más honesto	5 %
Para combatir la corrupción	1 %
Otra	1 %
NS./NC.	0 %

Fuente: Hugo Halme y Asoc.

No fueron muchos quienes apoyaron a Domínguez, pero ciertamente creyeron en su discurso. El 34 por ciento de sus votantes lo eligió "porque hizo obras y mejoró su ciudad". El componente nacional tampoco fue desdeñable: motivó al 25 por ciento. Aunque nadie dijo "roba pero hace", sólo un 5 por ciento privilegió la honestidad del intendente como primera causa de su decisión.

Razones de voto a Beliz

Porque es el más honesto	35 %
Para combatir la corrupción	11 %
Porque es el más capaz	10 %
Porque es el mejor candidato	10 %
Para oponerme a Menem	9 %
Es el que tiene mejores propuestas	9 %
Apoyo a Menem/Gobierno/ Plan Económico	3 %
Porque es el candidato del partido con el que simpatizo	1 %
Porque es el mejor administrador	0 %
Otra	9 %
NS./NC.	3 %

Fuente: Hugo Halme y Asoc.

Los votantes de Beliz, como todos los opositores, creen que su candidato es honesto, batallador contra la corrupción. Ninguno enfatiza que sea estrictamente buen administrador. Algunos votan para oponerse a Menem, pero lo hacen en porcentaje mucho menor que los adeptos a UCR y Frepaso (9 por ciento contra 20 y 24 por ciento respectivamente).

Alejandro Amdan



Norberto La Porta.

Razones de voto a De la Rúa-Meijide

Me gusta Meijide	35 %
Son los que más me gustan, la mejor combinación	32 %
No me gusta/no conozco a los estatuyentes que acompañan a De la Rúa	19 %
No me gusta La Porta	6 %
Me gusta más De la Rúa que La Porta	3 %
Otra	3 %
NS./Nc.	2 %

Fuente: Hugo Halme y Asoc.

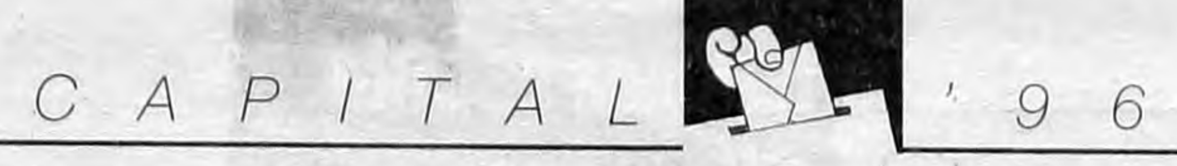
Parece que quienes cortaron boleta integrando a De la Rúa y Fernández Meijide habían optado primero por la UCR. Un 35 por ciento dijo tajantemente que les gusta la senadora y otro 19 que no le gustan o que desconocen a los estatuyentes radicales. Sólo un 9 por ciento de los cortadores votó así "contra La Porta". Fernández Meijide retuvo casi en su totalidad el voto del Frepaso (muy pocos cortaron boleta contra la senadora).

Jorge Domínguez.



Gustavo Beliz.

Impresión: Talleres Gráficos Color Papel., Erézcano 3158, Capital Federal, Color Papel Impresiones S.A., Erézcano 3158, Capital. Distribuidor en Capital Federal, Gran Buenos Aires e interior: DISTRI/12, Belgrano 671/77 - Tel. 334-7203/7204/7206/7208/7209. Servicios de TELAM, DPA, "La Jornada", "El País", Prensa Latina, Reuter, DyN, AFP, EFE y ANSA.





CAVALLO SE FUE, Y NO SABE SI VUELVE

El ministro Domingo Cavallo viajó a Canadá convencido de que la próxima podría ser su última semana en el Gobierno. Cuando se trata de buscar un culpable de la catástrofe oficialista, todos apuntan a él. Ya no hay elecciones a la vista para seguir postergando los anunciados recambios.

Alejandro Amdan

(Por Gabriela Cerruti) La mayoría de los hombres políticos gusta resumir sus encrucijadas en una fórmula, a veces jactanciosa o quejumbrosa, casi siempre recriminatoria. El miedo les fabrica, complaciente, una realidad explicable y clara. "Creyeron que la desocupación iba a ser del quince, y fue del diecisiete", argumentaba anoche Domingo Cavallo camino a Manhattan, como si de veras ésa fuera la razón fundamental que lo llevaba a creer que ya no sería ministro de Economía al regresar de su viaje a Canadá. "Fue un papelón, y el Presidente no se banca los papelones", le dijo a Ramón Ortega, y los dos fingieron que no existía Alfredo Yabrán, ni el escándalo del Banco Nación y la informatización de la DGI, ni las internas eternas o las desavenencias con el Presidente transformadas ya en inevitable desamor.

> "Cavallo debió escuchar una letanía de imputaciones, que fueron desde el sarcasmo al agravio, y supo que era sospechado de ineptitud por los más generosos."

Manhattan suele ser el punto de encuentro de los que llegan y los que parten. Domingo Cavallo llegó en las primeras horas de hoy a la ciudad, se encontró con Ortega a la madrugada y al mediodía partirán los dos hacia Canadá para mostrarse ante eventuales inversores. Cavallo no se preocupó por averiguar si sus colegas del gabinete se ofuscarán por la presencia de Ortega a su derecha en esas reuniones. Antes bien, le aclaró al tucumano que, seguramente, no le quedan demasiados días en el ministerio.

La certeza de que el Presidente estaba esperando que pasaran las elecciones del 30 de junio para precipitar los recambios que todos anuncian periódicamente se terminó de definir el viernes. Cavallo debió escuchar una letanía de imputaciones, que fueron desde el sarcasmo al agravio, y supo que era sospechado de ineptitud por los más generosos. Carlos Ruckauf, Rodolfo Barra y Carlos Corach prefirieron elegir las opciones que van desde la mala fe a la conspiración para favorecer a Gustavo Beliz.

El Presidente los oyó vociferar durante toda la tarde del sábado, entre su partido de tenis y el partido de River, después del de Vélez y antes del de Boca. No dijo nada, como siempre, hasta que todos hubieran abandonado la quinta de Olivos. Y entonces, sólo ante sus íntimos, descargó su malhumor, más virulento que de costumbre, según quienes están acostumbrados a soportarlo.

El recambio

Es que, para Carlos Menem, el ministro ya no tiene nada que ofrecer. El Presidente está convencido de que lo que él llama "las bases de la transformación", o sea los cimientos de la reconversión y el plan de convertibilidad ya están sólidas, y que cualquiera en el lugar de Cavallo podría capear la situación. Pero el ministro cordobés no tiene respuestas para las urgencias electorales del peronismo y, si la de ayer fue una derrota previsible, no por eso menos frustrante, las elecciones de 1997 están demasiado cerca.

Curiosamente o no, todos fueron benévolos con Jorge Domínguez cuando se trató de analizar los resultados. La iracundia, en cambio, se desató contra Cavallo: imposible, dicen, remontar los escándalos de corrupción de los últimos meses, todos en el área del ministro de Economía, y los índices de desocupación. Pero si nada se podía hacer para cambiar el resultado en la Capital Federal, no hay nada que obligue a mantenerse impasible esperando que la tendencia se generalice en todo el país el año próximo.

Línea de largada

Los dos candidatos que se perfilan hacia 1999, Eduardo Duhalde y Ramón Ortega, ya comenzaron a pedir, cada uno a su manera, un cambio en la política económica y no pasará mucho hasta que los reclamos se precisen directamente contra Cavallo. Duhalde debió compartir ayer la derrota de su principal aliado en la Capital, el vicepresidente que casi lloró al escuchar los resultados convencidos de que había inmolado parte de su buena imagen en una causa perdida. Ortega se pavonea de su acuerdo con Antonio Cafiero, el senador que ayer mismo afirmó que Cavallo no está encondiciones de llevar adelante la política económico-social digna de un gobierno justicialista.

Menem intentó ayer explicar todo para el público. Dijo que no habrá cambio de gabinete, que el desempleo bajará y que, obviamente, un gobierno peronista no es compatible con la injusticia social, tal como había advertido unas horas antes Eduardo Duhalde. A partir de allí, dejó que todo sucediera, alentó a los contrarios y dividió a los aliados. Ortega cree que es el hombre de Menem para 1999, y Duhalde sabe que es el hombre de los menemistas. Ninguno apuesta a que el Presidente busque una reelección, pero él, por las dudas, deja que sigan trabajando los fundamentalistas. Oscar Camilión cree que llegó el momento esperado para que él deje su cargo, y que su renuncia precipitará el reordenamiento del gabinete. Domingo Cavallo cree aquello del diecisiete por ciento, o prefiere creerlo.

> "Si nada se podía hacer para cambiar el resultado en la Capital Federal, no hay nada que obligue a mantenerse impasible esperando que la tendencia se generalice en todo el país el año próximo."

"¿A quién le gusta perder?", se preguntó ayer el Presidente, y ésa fue la máxima expresión de su enojo. El martes cumplirá sesenta y seis años y, hasta ahora, perdió demasiadas pocas veces como para estar acostumbrado a hacerlo. No hay ninguna razón para creer que el día después de la derrota se despertará magnánimo y generoso, dispuesto a resignarse sin buscar culpables ni intentar recomponer su poder. Cavallo, al menos, no lo creía así esta madrugada, cuando arribó a Manhattan.

El Presidente eligió pasar el día de los comicios alejado del Obelisco.

Se recluyó en Anillaco junto a los diputados ultramenemistas.

Carlos Menem intentó demostrar en Anillaco que los resultados eran previsibles y que no afectan al Gobierno. Defendió a Domínguez y a Cavallo, pero mientras ocurrían las elecciones en la Capital Federal él almorzaba con los diputados ultramenemistas que quieren su re-reelección en 1999. Para colmo, no encontró buenas razones para la derrota: "Nunca pusimos tanta plata como en la Capital estos últimos años".



Télam

LA RESIGNACION DE MENEM

"NUNCA PUSIMOS TANTA PLATA"

(*Por Pablo R. González, desde Anillaco*) –*¿Por qué perdió el peronismo en Capital?*–le preguntó *Página/12*.

–Si yo tengo que hablarle como justicialista, le diría que no sé. La Capital Federal nunca estuvo tan linda como ahora. Nunca pusimos tanta plata en un lugar como lo hicimos con la Capital Federal.

–¿Cuánta plata pusieron?

–No sé... Digo pusimos porque era el justicialismo el que estaba en el gobierno. Porque hay que aclarar que desde el '83 hasta el '89, en la Capital no se hizo prácticamente nada. Pero estoy seguro que Fernando lo va a hacer.

Por un momento, Carlos Menem olvidó su discurso y contó lo que mostraba su cara. Estaba dolido por la derrota, por salir terceros y por las internas que existen –y se agudizarán a partir de mañana– en su partido. Pero, salvo por ese instante –y su cara–, el Presidente actuó como era previsible en la conferencia de prensa que ofreció apenas media hora después de acabada la elección. Fernando de la Rúa era el ganador y recibirá su apoyo. Domínguez es "un hombre honrado que cambió Buenos Aires y recibirá un cargo apenas deje su función". No se acabó "la era Ruckauf, que es mi vicepresidente". Y el peronismo, "que es lo mismo que el menemismo, sin distinción", está más unido que nunca y siempre lo estará. Claro que detrás de las declaraciones públicas de Carlos Menem latían las declaraciones de Domingo Cavallo sobre la corrupción, el hiperdesempleo anunciado el viernes y la pelea por la sucesión –o autosucesión presidencial– que ya está en marcha.

"Por muchos años más presidente Carlos Menem", decía uno de los carteles que lo esperaban en la calle principal de su pueblo, que lo recibía con las montañas blancas de nieve. En la hostería Los Amigos, del vidriero Millán, lo aguardaban ocho diputados del autodenominado bloque de trabajo menemista, el grupo de ultras que no descartan una nueva reelección.

El padrino

Menem pasó sonriendo bajo el cartel. Sentado en el asiento trasero de un Mercedes Benz 190 azul, comía semillas de zapallo y roscas de anís, que tenía en una bolsa de nylon. "Presidente por muchos años más", y le faltaba la coma al cartel como para pensar que era un saludo por los 66 que cumple el próximo martes. Y fue a rezar a la parroquia de Anillaco.

En verdad, en la parroquia lo esperaban para que fuera padrino de tres pequeños riojanos. "Bienvenido a su tierra", le dijo el padre Nicolás, "un peronista de la gloriosa JP, el verdadero peronismo".

Después del mediodía, mientras visitaba una granja ecológica a diez kilómetros de Anillaco, Menem se vio obligado a defender el plan económico de su gobierno.

–Hay que traer a podadores de San Juan, que son los que saben–sugirió Menem mientras observaba las parras de vid de la granja.

–¿Por qué no lo trae a Cavallo que es el que sabe de podar? –le dijo Alicia Couzo, dirigente justicialista.

–Pero para qué se hace la poda –reconoció Menem después de las risas–. *Para que la planta crezca con más fuerza.*

El argumento no convenció a muchos pero el Presidente siguió avanzando, ensuciando sus zapatos de gamuza en la tierra de la granja. Comió uvas en grapa, morcilla y chorizo, pero dejó porque, según dijo, "me hace daño comer y que los otros vean". Esa forma de vida será, según insistió después, la que llevará después del 10 de diciembre de 1999. Claro que lo dice entre bromas y uno nunca sabe cuál es la verdad. "Después del '99 me van a encontrar en la Casa Rosada", aseguró. Claro que después explicó que está pintando su casa de Anillaco de ese color. "Cumplo 66, si lo da vuelta significa 99", sugirió, pero enseguida dijoque "esa moneda es fruto del ingenio de alguien y nada más. Pero descártenlo, mi lugar es estar con mi gente, sin descuidar mi profesión, que es la de abogado".

Sobre la hora

Después de almorzar con casi cien personas –sin ingreso a la prensa–, Menem se fue a descansar a la suite presidencial. Por lo que ocurrió después, la derrota de Domínguez fue lo más fácil de digerir que tuvo Menem ayer en Anillaco. "Andá llamándolo a De la Rúa", le pidió a Ramón Hernández a las cinco y media de la tarde. Desde las cinco menos diez–cuando lo llamó a Carlos Corach– conocía el resultado de la elección. "Fernando, te felicito", le dijo, lo saludo y cortó.

Antes de ese llamado, Menem había realizado otro, mucho más complicado: cinco minutos con Cavallo, porque el momento de la derrota no es para pasar facturas sino para reagrupar la tropa y ver para adelante. "Cavallo me acaba de desmentir las declaraciones que publica hoy el diario *Clarín*", dijo Menem con una sonrisa al comenzar la conferencia. "Acabo de abrazar, por teléfono, a Fernando, ya lo haré personalmente", siguió. "Si puede ser mañana, mañana", se envalentonó después cuando le preguntaron sobre el día de la asunción.

–Beliz, que se fue diciendo que abandonaba una estructura corrupta, estuvo muy cerca de Domínguez.

–Sacó ocho puntos. Siempre supe que saldría cuarto y salió cuarto.

Pero Beliz no sacó ocho puntos. Y estuvo muy cerca de Domínguez.

LA SEGUNDA REELECCION

Los "ultra" atacan de nuevo

(*Por P. R. G., desde Anillaco*) **"A partir del '99 voy a seguir en la Casa Rosada", dijo Menem. Enseguida aclaró que era una broma. Su casa de Anillaco, la que edifica lentamente para su retiro, está siendo pintada estos días de rosa, por los 15 obreros que, aclaran, trabajan sin ningún apuro.**

Lo que no era broma era el grupo de gente que acompañaba al Presidente. Salvo por Mario "Pacho" O'Donnell –el secretario de Cultura está tan compenetrado con el menemismo que se prestaba a dormir en el pueblo natal de Menem–, los demás eran todos hombres del ultramenemismo. O'Donnell casi ha pasado a serlo últimamente, sobre todo desde que recibió la promesa presidencial de que será el primero en convertirse en Ministro de Cultura en la historia de este país.

Las diputadas Alarcia –madre e hija–, el diputado Carlos "Chango" Funes y otros ocho legisladores del grupo de trabajo menemista coparon la hostería Los Amigos, donde se aloja el Presidente cada vez que viene al pueblo. "Me dijo le demos para adelante con Cosquín", contaba Leonor Alarcia, eufórica.

La Gorda Alarcia, quien coquetea un poco con Palito Ortega pero mientras tanto insiste con la idea de la re-reelección de Menem, sentía que había conseguido un permiso clave para realizar un congreso en Cosquín en octubre próximo, para apoyar a muerte a Menem.

El congreso ultramenemista no es poca cosa. Será el cuarto que organiza esta línea interna. El primero fue en octubre de 1986, hace justo diez años. De allí surgió buena parte de la campaña Menem-Duhalde que enfrentó a Cafiero para las internas de julio de 1988. El segundo se hizo en 1990, también en Cosquín, poco después del affaire por los guardapolvos de Bauzá. "Fue para reafirmar la política del Gobierno y salir al cruce a la críticas de corrupción", aseguró a **Página/12** Marta Alarcia, la hija.

Reunidos en una esquina del salón mayor de la hostería, los diputados comenzaban a imaginar la cara de Duhalde al conocer la noticia.

"No hay por qué diferenciar al peronismo del menemismo", insistió Menem rodeado por los ultramenemistas. "Los peronistas son menemistas y los menemistas son peronistas." Los diputados sonreían, sabían que ayer Menem debía manejarse en dos frentes. Por un lado, necesitaba mantener la tropa unida por la derrota. Por el otro necesitaba alentar su propia corriente, para no perder poder a dos años y medio del fin de su mandato.



Tony Valdez

Beliz votó acompañado por sus hijos, como cábala, y esperó los resultados en la penumbra del Hotel Savoy.

MAS DE DIEZ PUNTOS, Y A FESTEJAR

Gustavo Beliz festejó tanto la debacle del menemismo que esa alegría tiñó toda su lectura de los comicios. "Queda claro que hay lugar para una cuarta fuerza", dice, y se entusiasma pensando que sacó más votos que el Frepaso en su debut.

(*Por Susana Viau*) Citados para las 17.30 y esperando que Gustavo Beliz pusiera fin al conciliábulo que mantenía en el tercer piso del Hotel Savoy con la candidata a primera estatuyente Patricia Bullrich y Guillermo Francos, designado para la viceintendencia, después de una hora larga de demora los periodistas terminaron de depredar las mesas con sandwiches y jugos sintéticos que caracterizan el buffet de los comicios. El ex ministro de Trabajo, Enrique Rodríguez, montaba guardia junto al monitor instalado por una cadena de tevé y economizaba pronósticos sobre el conjetural 10 por ciento que le adjudicaba la boca de urna, y el ecologista Antonio Brailowsky se paseaba con dificultad por el pequeño salón alquilado para la conferencia de prensa murmurando "acá no conozco a nadie, soy sapo de otro pozo. Estoy en esto porque quiero llevar el medio ambiente a los estatutos de la ciudad". A las 19, el ascenso de Beliz a la tarima aportó las líneas maestras sobre las que, al parecer, pivoteará el balance oficial de la Nueva Dirigencia: un puente hacia Fernando de la Rúa ("hay que dejar gobernar al intendente") y el contexto en el que se analizarán los números obtenidos. "No hay que olvidarse –dijo– que el Frente Grande sacó el 3 por ciento en su primera elección."

Beliz y su equipo de campaña se habían instalado en el Savoy desde la mañana. A esas horas, la avenida Callao estaba vacía y el único camión de exteriores plantado frente a la entrada del hotel contrastaba con la enérgica actividad que decenas de técnicos desplegaban a dos cuadras de allí, en la confitería El Molino, donde el Frente Grande monta tradicionalmente su comando electoral. Ni qué decir que ninguno de los dos cuarteles empardaba los aprestos televisivos que se registraban en la calle Tucumán, sede del radicalismo capitalino y donde los medios habían puesto sus fichas y sus equipos, seguros de que sólo un cataclismo podía dar vuelta las previsiones de las encuestadoras. En la penumbra del bar del Savoy, con expresión preocupada, Beliz tomaba cafés y remitía cualquier entrevista para la media tarde, "después de los resultados". Para entonces, ya había sufragado en una mesa del barrio de la Recoleta llevando como talismán a su hijo José y había concedido la foto ritual, en el living de su departamento de Juncal, al lado de su mujer, María Fernanda Meritello, y su segundo heredero.

Un rato antes de la rueda de prensa, un aluvión de movileros comenzó a tomar posiciones en la enmoquetada habitación del primer piso. Algún diálogo con tono de pocos amigos prenunciaba la otra lucha, la guerra por la primicia, que iba a desarrollarse con inusual dureza, en la trastienda de la batalla por el gobierno de la Capital. Perdido entre el enjambre de cables, cámaras, micrófonos y grabadoras, el candidato a estatuyente, el sociólogo José Enrique Miguens entró al lugar, portafolio en mano, ante la indiferencia de los cronistas que no tenían otro objetivo que las declaraciones de Beliz y, muy en segundo lugar, de Patricia Bullrich. Una avalancha acompañó la subida de Beliz al estrado. "Estamos contentos – arengó mientras un grupo de partidarios aplaudía con fuerza al grito, no muy convencido todavía, de 'Bien, Gustavo'– de haber superado la barrera del 10 por ciento. Estamos contentos porque es el inicio de una nueva etapa política en la Capital Federal, de un cambio en la manera de hacer política."

La sal de esa tierra electoral iba a estar, sin embargo, en los comentarios que Beliz dirigía a su adversario particular, el intendente Jorge Domínguez y sus escuálidos resultados: "Es la campaña más cara de la historia argentina. Nosotros hemos calculado no menos de 15 millones invertidos por Domínguez.

Es un papelón. Sobre todo la cara del siempre sonriente Ruckauf". A esa altura, una protesta ruidosa mostró el enojo periodístico con un cronista que, a lo bandido, se había acercado a Beliz calzándole de prepo los auriculares que lo conectaban en exclusiva con su medio. "No, así no vale, así no", se escuchaba entre el griterío. Cuando Beliz comenzó la ronda de entrevistas personales el desenfreno mediático llegó a su apogeo. "Vos tenés la boca pintada –musitó un fotógrafo a la joven movilera que lo acompañaba–. Acercate, metele un beso y dejale la marca. Es una foto preciosa, preciosa." La movilera, entusiasmadísima con la idea, explicó que su pintura no manchaba y comenzó a trotar entre sus colegas femeninas en busca de un rouge pastoso. Con la barrita en la mano se dirigió a los balcones y usando los cristales de espejo, se untó. Después, sigilosa, se acercó a Beliz que hablaba frente a un grabador. La chica tomó impulso, se empinó, miró de reojo a su compañero que ya tenía la cámara enfocada y le plantificó el beso mientras, para justificar el arrebato, le susurraba: "Felicitaciones, Gustavo". Beliz, ajeno por completo a la conspiración, respondió con un sorprendido "muchas gracias" y mecánicamente se frotó la mejilla. El fotógrafo y sus ya múltiples cómplices, quedaron pasmados. "Se frotó, se frotó –repetía incrédulo el reportero–, me perdí una foto preciosa."

"Lo que queda claro es que el voto más fiel de la Capital es el voto radical, tiene un piso del 25 por ciento que no pierde nunca."

Las razones

Por fin, **Página/12** pudo arrancar del tumulto al ex ministro:

–Usted se medía con Domínguez. ¿Qué piensa de la elección del PJ? –le preguntó.

–Es la más cara de la historia y el piso más bajo del peronismo en la Capital, porque a los votos propios hay que sumarles los de la UCeDé. Esto muestra que el voto no se compra y la gente no es tonta. El Gobierno, de cada 10 votantes, sólo obtuvo la adhesión del 1,5. Bueno, queda claro, la impunidad tiene un límite, hay hartazgo de los excesos. A dos días de las elecciones volvieron a reflotar el tema de la aeroísla. Si ganaban, ¿qué hubieran vendido, la Plaza de la República?

–¿Quiénes son sus aliados naturales en la Estatuyente?

–No tenemos aliados naturales. Hay ideas con las que naturalmente se perfilará una tendencia a aliarse: no crear más estructuras burocráticas, investigar las gestiones anteriores, crear mecanismos de control ciudadano pero sin obstaculizar al intendente. Hay que dejarlo gobernar.

–¿Usted cree que el radicalismo aceptará autoinvestigarse?

–De la Rúa ya dijo que no va a poner palos en la rueda.

–¿De qué modo piensa estructurarse como fuerza nacional?

–Hay que ver. Tenemos contactos con dirigentes interesantes en casi todo el país. Pero hay que tratar de crecer sin atolondrarse y teniendo en cuenta que en pocos meses más hay otra elección, la de la Legislatura local. Por ahora, ya demostramos que hay lugar para una cuarta fuerza.

–¿Su perspectiva es crecer a expensas del PJ?

–Bueno, claro, el PJ de Capital es una cáscara vacía. Pero no se trata únicamente de crecer ahí, hay un voto joven que ya nos mostró que puede respaldarnos. Porque lo que queda claro es que el voto más fiel de la Capital es el voto radical, tiene un piso del 25 por ciento que no pierde nunca.

Nace una estrella

La diputada Patricia Bullrich, candidata a primera estatuyente, y el frustrado vice, Guillermo Francos, no se movieron un milímetro de la línea pactada junto a Beliz un rato antes, en el tercer piso del hotel Savoy. Con moderado optimismo, Bullrich ratificó que "Nueva Dirigencia no hará alianzas políticas en la Estatuyente". Más entusiasta, Francos prefirió marcar su satisfacción por lo que considera un propicio resultado electoral. La diputada del PJ reiteró que, en su estrategia, las alianzas serán reemplazadas por "acuerdos de ideas. Vamos a trabajar con seriedad para asumir la responsabilidad que nos dio la gente. Vamos a generar una Constitución que le sirva a De La Rúa y al intendente que lo suceda".

Respecto de los guarismos, Bullrich aseguró sentirse emocionada puesto que "hace dos meses que leo en los diarios que voy a recibir el 4, el 5 por ciento, y los primeros datos oficiales me están dando el 11, casi el triple".

El ex concejal Francos fue, a las 18.10, el primero de los hombres de la corriente en enfrentar a los periodistas. Francos, basándose aún en los datos de boca de urna, evaluó que el porcentaje que se perfilaba para la Nueva Dirigencia permite asegurar que el panorama político "ha incorporado una nueva fuerza".

DUELO EN EL MENEMISMO

SIEMPRE PUEDE SER PEOR

(*Por María O'Donnell*) Aun las derrotas previsibles son inesperadas. Sobre todo cuando el fracaso supera los cálculos más pesimistas. Carlos Ruckauf no pudo ni siquiera esbozar su sonrisa típica. Las mujeres lloraban y Jorge Domínguez intentó en vano mantener la compostura, pero sólo logró aparecer inusualmente melancólico. Carlos Menem saludó al perdedor desde Anillaco, y le ofreció un puesto en el gobierno, pero no alcanzó: el único representante de la Casa Rosada que acompañó a los candidatos derrotados fue Jorge Rodríguez, más llevado por la generosidad personal que por el mandato político. "Agradezco la solidaridad de la militancia y la de mi familia, que está siempre en las malas", dijo el vicepresidente, a quien casi obligaron a aceptar la candidatura con la que ayer fracasó. Tanto Domínguez como Ruckauf se sabían perdedores desde el comienzo de la campaña, pero los votos no alcanzaron ni sus más modestos objetivos. La única conclusión para el menemismo en la Capital es que cada elección es peor que la anterior y que la caída libre del oficialismo en este distrito parece imposible de detener.

La derrota del menemismo fue aún más dura de lo que anunciaban los peores pronósticos. Jorge Domínguez y Carlos Ruckauf se habían empecinado en no creer en las encuestas, y esperaban un vuelco de último momento que nunca sucedió. Para el justicialismo, cada elección es peor que la anterior en la Capital. Esta vez, ni siquiera Ruckauf pudo mantener su típica sonrisa.


DyN

El clima de pesadumbre en el local del justicialismo fue imposible de disimular.
Cuando arrancaron con la marcha peronista, algunos no pudieron reprimir el llanto.

Si hay que perder, perdamos pronto, suele decir Carlos Menem. Ruckauf aprendió la lección y por eso ayer, no bien supo el resultado de las encuestas a boca de urna, se comunicó con Domínguez para decirle que lo mejor sería asumir la derrota lo antes posible. Era, además, un síntoma que delata sus años de militancia peronista: a los viejos dirigentes nunca los abandonó el síndrome Herminio Iglesias, aquel morocho hoy relegado al Parque Jurásico de la política, que se atrincheró en su búnker el 30 de octubre de 1983 obstinándose en negar su derrota frente al radicalismo e inventando conspiraciones trasnochadas. El vicepresidente pasó a buscar a Domínguez por su casa cuando el comicio no había terminado todavía, y desde allí fueron directamente al comando de campaña del justicialismo.

En el coche de vidrios polarizados viajaba también Rodríguez, a quien le habían encomendado la tarea de disimular de algún modo la ausencia de funcionarios de la Casa Rosada. Los tres llegaron cabizbajos al local de Belgrano y Tacuarí, el mismo en el que Antonio Cafiero debió reconocer con consternación que el ignoto y audaz Carlos Menem le había ganado la interna partidaria y sería el candidato a presidente del justicialismo.

"Le quiero agradecer al Presidente el apoyo que me brindó, aunque no hay dudas de que no tengo su carisma como candidato", fue una de las primeras cosas que dijo Domínguez, con un tono melancólico que no abandonaría durante la conferencia de prensa. Si Carlos Menem hubiera confiado en el carisma y en las posibilidades electorales del intendente, no hubiera ido a esperar los resultados en Anillaco, aunque desde allí intentó ser gentil con el hombre al que casi obligó a ponerse al frente de una empresa que era ardua desde sus inicios, aunque terminó siendo penosa. Los pocos que estaban con Domínguez al final de la conferencia de prensa intentaron levantarle el ánimo, o reconfortarse ellos mismos, y arrancaron con la marcha peronista. Claro que fue peor. Domínguez no la sabe, y, en cambio, Inés Pérez Suárez no podía parar de llorar mientras la entonaba. La sonrisa de Ruckauf estaba desdibujada.

En un reportaje con este diario, Ruckauf aseguró que sus enemigos aprovecharían su derrota para reclamarle la renuncia. "Responderé con mi sonrisa típica", fue su respuesta entonces. Pero ayer no le salía, porque aspiraba, como mínimo, a sacar un par de puntos más que Domínguez para la intendencia. Cuando aceptó encabezar la lista de estatuyentes, Ruckauf aplicó la teoría del mal menor: cualquier cosa le parecía mejor que asumir la pesada carga de ser el candidato a intendente y poner en riesgo su fama de ser el dirigente más popular del peronismo en la Capital Federal. Ayer no sólo sacó menos votos que Domínguez, también fue menos votado que Antonio Erman González en octubre pasado, en la elección del senador que fue catalogada como una de las peores derrotas del peronismo porteño.

Domínguez felicitó a Fernando de la Rúa y dijo que le deseaba la mejor de las suertes en la intendencia. Ni mencionó al resto de los candidatos, para evitar toda alusión a Gustavo Beliz. En uno de los actos de campañadel intendente, Menem aludió a Beliz cuando dijo que los que se fueron del peronismo "fracasaron". En ese momento, las encuestas decían que Beliz no iba a sacar ni el 10 por ciento de los votos y los peronistas estaban entusiasmados con la posibilidad de arrimar al 20 por ciento. Ese era uno de los principales objetivos de los oficialistas: duplicar a Beliz en el caudal de votos. Pero la diferencia fue mucho menor a la esperada.

Como no esperaban ganar la intendencia, los peronistas de Domínguez habían concentrado sus esfuerzos en aplastar a Beliz, para mostrar que se equivocó al irse del justicialismo, decisión que tomó en enero pasado, con el argumento de que no le daban internas abiertas en el partido. El intendente le ganó ayer a Beliz, pero por una diferencia que no le permitió hacer ningún alarde. Para colmo, Patricia Bullrich, la candidata a estatuyente de Nueva Dirigencia, que también emigró del peronismo, se acercó a Ruckauf más de lo esperado.

Así como el vicepresidente sostiene que no faltará quien le pida la renuncia, Domínguez confía en que Menem cumpla con la promesa no escrita de darle un lugar en su gabinete. "Ustedes lo que buscan es un responsable, no un candidato", le dijo el intendente a Menem cuando se había plantado en que no quería competir en las elecciones. "Agarrá que después te dan una embajada o un ministerio", le aconsejaron.

En la conferencia de prensa, Domínguez aseguró que no espera un cargo como premio a su lealtad, pero aclaró que tiene futuro político, "porque todos los seres humanos tenemos futuro". Ruckauf no piensa renunciar a la vicepresidencia y se aferra a su alianzá con el gobernador Eduardo Duhalde. Pero ayer resultó imposible hablar con él. Tomó el micrófono cuando Domínguez terminó de hablar, dijo dos palabras y se fue a cenar con su familia.

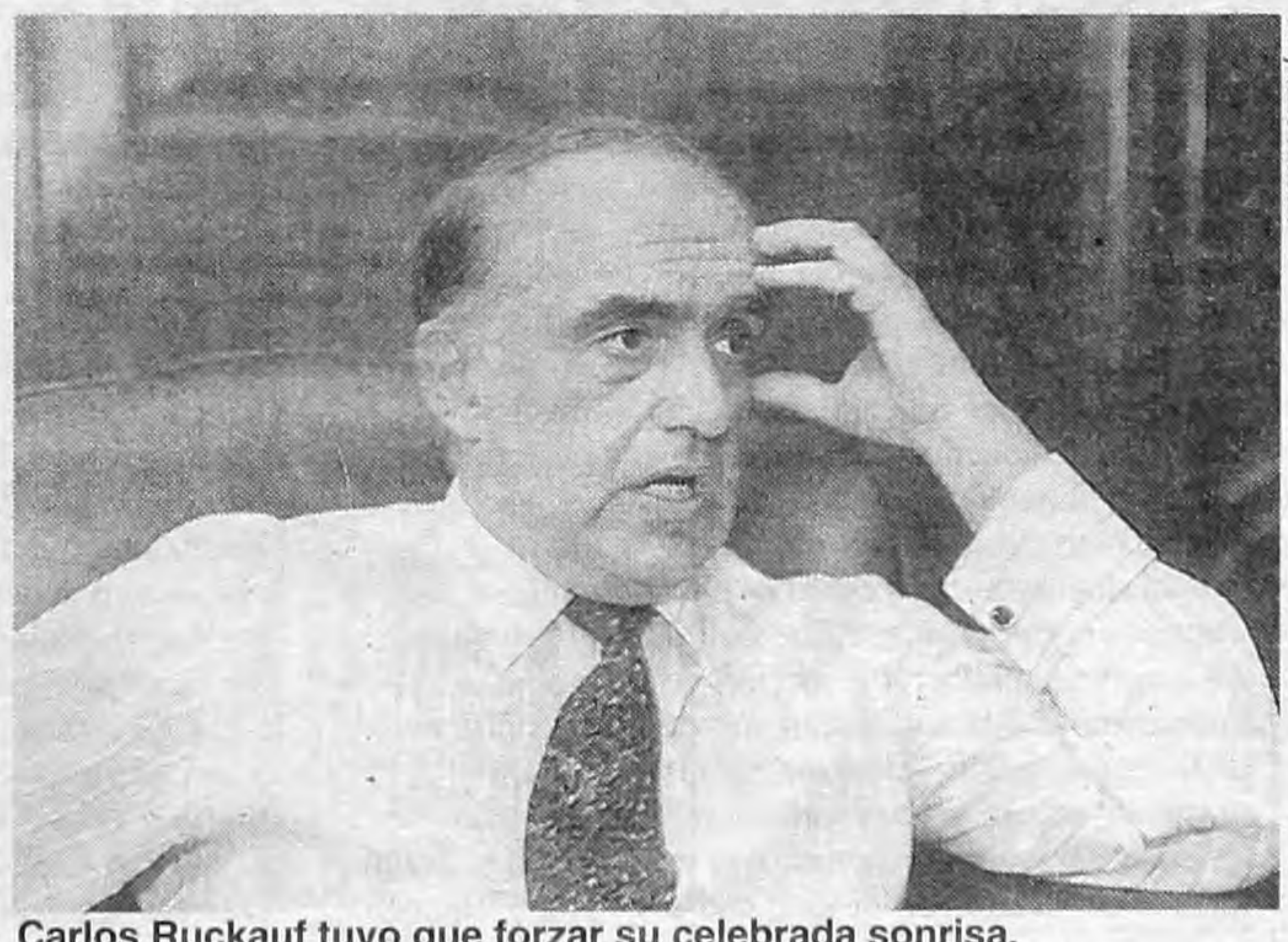
Grosso

El ex intendente justicialista Carlos Grosso explicó ayer que está retirado de la política "desde el punto de vista activo". De todos modos, anoche –cuando la derrota oficialista en la Capital era un hecho– no se privó de elogiar al fracasado candidato Jorge Domínguez: "Creo que ha hecho una muy buena gestión", consideró el ex jefe comunal, quien dijo además que "es muy importante que en este ciclo se haya acabado con la elección indirecta del intendente y seamos los ciudadanos de la Capital los que elijamos". "Siempre es un premio ser un intendente, aunque sea un trabajo duro", señaló Grosso, quien abandonó ese cargo en medio de una ola de acusaciones por diversos cargos de corrupción.

LAS RELACIONES CON LA ROSADA

Bienvenido al menemismo

(*Por M. O'D.*) Desde Anillaco, Carlos Menem dijo que le dispensará a Fernando de la Rúa "el mismo trato" que a Jorge Domínguez como intendente de la Capital Federal. La credibilidad del comentario se desmoronó no bien el Presidente agregó: "Lo mismo que sucede con todos los gobernadores que son de otro partido político". Como si alguien creyera a esta altura que, para el Gobierno, es lo mismo Eduardo Duhalde o Angel Mazza que Ramón Mestre. De la Rúa tendrá que negociar con Carlos Corach el reparto de los fondos de coparticipación con la misma desventaja que tienen todos los dirigentes de la oposición a los que el Gobierno no quiere ver crecer con una proyección importante hacia las elecciones de 1999.


Alejandro Amdan

Carlos Ruckauf tuvo que forzar su celebrada sonrisa.

Una de las primeras cosas que dijo Menem al conocer el resultado fue que De la Rúa tiene una "enorme posibilidad" de aspirar a la candidatura radical para las próximas elecciones presidenciales. El intendente de la Capital Federal maneja el tercer presupuesto del país, sólo superado por el nacional y el de la provincia de Buenos Aires.

El gobernador Eduardo Duhalde palpitó esta elección con especial preocupación, porque temía que de la Capital Federal surgiera un dirigente opositor con suficiente peso como para abrirle un nuevo frente de conflicto. Para Duhalde, ya hay más que suficiente con las internas de su propio partido como para que, encima, se recomponga el radicalismo con vistas a 1999.

El acercamiento de Duhalde a Ruckauf tenía un doble objetivo. El gobernador quería tener dentro del Gobierno a un hombre de su confianza, que le debiera lealtad y por eso lo impulsó el año pasado para la vicepresidencia. También necesitaba a un dirigente con cierta popularidad en el distrito, para que le permitiera armar una estructura propia en la Capital Federal, con vistas a las presidenciales de 1999.

Duhalde sabía que Domínguez era un perdedor, y por eso evitó participar de su campaña. Dos semanas antes de la elección, el gobernador faltó al acto en el que debía asumir como vicepresidente del Consejo Nacional Justicialista. Dijo que tenía un compromiso ineludible con Bobby Fischer, pero la verdad es que no quería participar de un acto que sabía Menem iba a transformar en un alegato de campaña en favor de Domínguez.

Ruckauf también se mantuvo al margen de la campaña del intendente y apostó a superarlo en votos con la lista de estatuyentes. Pero la derrota terminó por arrastrar a los dos. Ruckauf sostiene que los que van a intentar ahora que renuncie a la vicepresidencia son los mismos que quisieron empujarlo al abismo que hubiera significado aceptar la candidatura a intendente. Y dice que son aquellos que no quieren ver a Duhalde Presidente en 1999.

A LOS LIBERALES NO LES SIRVIO IR DE ACOMPAÑANTES

Ninguna de las fuerzas de derecha presentó un candidato propio a intendente. Sus hombres fueron acompañando a tres de los cuatro principales partidos, pero no les alcanzó ni para meter un estatuyente en la futura Asamblea. La otrora poderosa UceDé parece estar al borde de la desaparición como fuerza política independiente.

(*Por Daniel Casas*) Como lo vienen haciendo desde que Alvaro Alsogaray dejó de ser el único referente con luz propia del espectro, los partidos de centroderecha buscaron salvar la ropa mimetizándose dentro de estructuras más poderosas. En este contexto, tras una controvertida batalla legal, la UCeDé colgó a sus candidatos a estatuyentes del justicialista Jorge Domínguez. La Alianza de Centro –demócratas y federales– se parapetó detrás del líder de Nueva Dirigencia, Gustavo Beliz. Y los demoprogresistas, en frente con el MID y el Partido de los Jubilados, apostaron al arrastre del radical Fernando de la Rúa. Anoche, escrutados el 80 por ciento de los votos, ninguna de esas fuerzas había alcanzado el porcentaje necesario para integrar la futura asamblea. Los ucedeístas Julio Crespo Campos y Jorge Pereyra de Olazábal, el demócrata Federico Pinedo, la federal Patricia Ruiz Moreno de Ceballos, el demoprogresista Rafael Martínez Raymonda y el desarrollista Héctor Stampone quedaron así fuera de carrera.

De todos modos, el problema del centroderecha vernáculo es mucho más profundo y duradero. El peronismo, con su pragmatismo movimientista, absorbió hace ya largos años al principal motor del sector, la UCeDé, y desde entonces siguen desgastándose en internas. Para colmo de males, el perfil del nuevo intendente electo es tan de centro que pone en riesgo los pocos votos fieles que le quedan al conservadurismo liberal.

El caso más palpable es el de la UCeDé porteña, que libró una feroz batalla legal para decidir si convenía llevar un candidato a intendente propio –Fernando Bustelo– o coronar su proceso de menemización adhiriendo a Domínguez. El problema lo resolvieron los jueces menemistas de la Corte Suprema de Justicia, quienes a tres días de los comicios les dieron la razón a los dominguistas.

"Con Domínguez tenemos algún tipo de posibilidad, en cambio con Bustelo el partido estaba condenado al fracaso de antemano", explicaron a este diario algunos liberales que trabajan con el intendente justicialista saliente, antes de que ver los resultados del escrutinio. Ante esta realidad, Bustelo, quien se autodenomina "candidato proscripto" (ver aparte), tendrá que evaluar si la Corte no le hizo un favor al sacarlo del pelotón de los que no llegan a dar el pinet y así permitirle hacer campaña de imagen como una víctima de la hegemonía menemista.

De todos modos, el octogenario gurú liberal, Alvaro Alsogaray, tomó distancia de tirios y troyanos. El mismo jueves en que los cinco jueces menemistas de la Corte resolvían la maraña de causas y recursos en favor del ala pro-PJ de la UCeDé, aclaró en un comunicado que tomaba distancia de ambos sectores internos espantado por la "torpeza" con que actuaron. En consecuencia, una vez puesto en el rol de salvador, llamó a los liberales que hayan quedado fuera de este esquema a unirse para las internas partidarias que se realizarán en agosto o setiembre, porque ésa será "la última oportunidad" para reorganizar a la UCeDé.

Los partidos Federal y Demócrata, luego de sucesivas alianzas con los liberales y de probar suerte solos, decidieron atar su futuro a la elección que pudiera realizar el ex ministro del Interior Gustavo Beliz. No fue suficiente para obtener algún premio por esta apuesta. De cualquier modo, adolecen del mismo problema a corto plazo: no tienen referentes sectoriales que les permitan salir de la zona de succión de los grandes partidos.

El espectro lo cierran el demoprogresista Rafael Martínez Raymonda y el desarrollista Atilio Stampone, quienes apostaron a respaldar al flamante intendente electo, Fernando de la Rúa. Paradojas del destino, ambos sufrieron esperando los cómputos finales para ver si alcanzaban o no el piso para entrar, sin que tuvieran lugar para la esperanza.



Alvaro Alsogaray, otrora patriarca de la UCeDé.

Llamó a unirse ante "la última oportunidad" para reorganizar su tropa.

Cara lavada

La decisión del Modin porteño de no presentarse a las elecciones de ayer suma un elemento más al acelerado proceso de extinción del último cuco político de la derecha. Aunque aseguran que se trata de "un invento de los diarios, porque nosotros siempre impulsamos el voto en blanco", los seguidores de Aldo Rico decidieron no presentar batalla en la lucha por la intendencia, luego de que se frustrara un intento de alianza con el ex jefe comunal militar de la dictadura, el brigadier Osvaldo Cacciatore.

Si en esta elección el Modin hubiera sacado los votos que obtuvo en su momento de esplendor en el distrito, en 1991, hubiera ganado entre dos y tres bancas en la Estatuyente. Pero los ex carapintadas porteños no pudieron escapar al cono de sombras que cubre a todo el partido desde que en 1994 Aldo Rico rifó su poca o mucha credibilidad al entregarle la reelección en bandeja al gobernador bonaerense, Eduardo Duhalde.



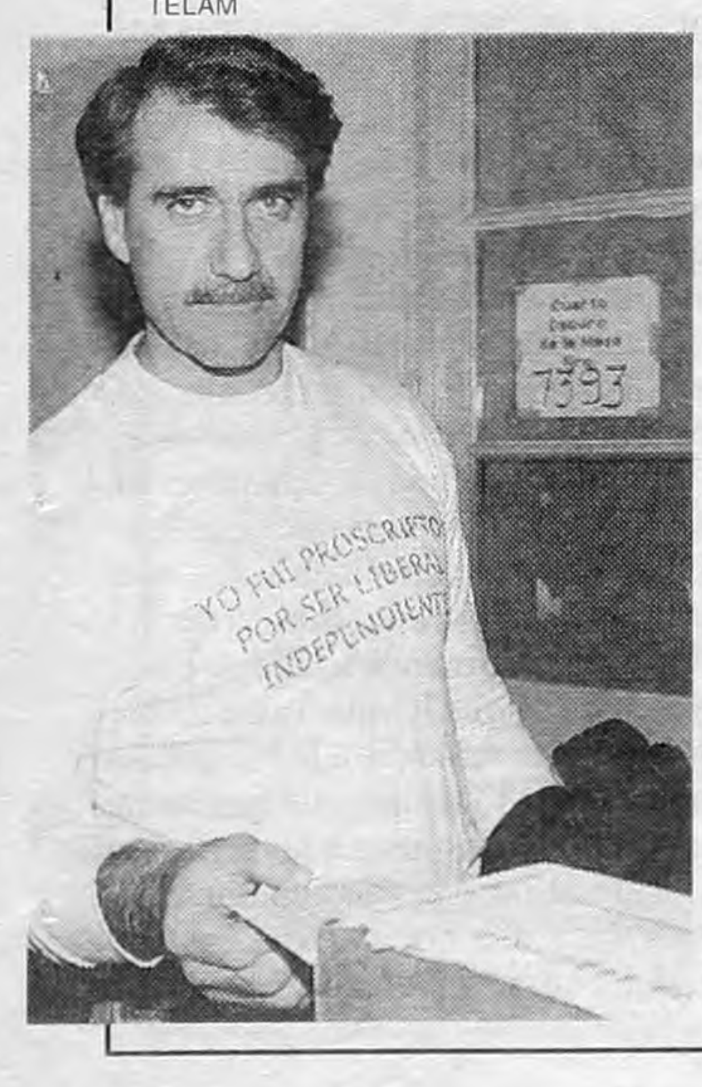
La protesta de Bustelo

El presidente de la mesa 7.693 de la escuela de La Pampa al 3.800 leyó dos veces la inscripción del buzo del votante para cerciorarse que no fuera un voto cantado. Luego agarró el documento de Fernando Bustelo para buscarlo en el padrón. "Yo fui proscripto por ser liberal independiente", decía el buzo que mandó a hacer a las apuradas quien hasta el jueves fue candidato a intendente por la UCeDé porteña.

Ese día, los cinco jueces menemistas de la Corte Suprema resolvieron darle la razón al sector del partido que quería que el justicialista Jorge Domínguez fuera el candidato de los liberales, y así pusieron fin a una larga disputa que, a falta de militancia comprometida, se libró en los tribunales.

La protesta pacífica de Bustelo se completó introduciendo en la urna una boleta con su nombre impreso, pero también tiene otros planes: "Voy a iniciarles juicio político a los cinco jueces menemistas de la Corte, y voy a entrevistarme con los presidentes de bancadas legislativas de la oposición para explicarles mis razones", dijo.

TELAM





Opinión

Por Osvaldo Bayer

Reacomodamiento y espanto

Hemos ganado un pasito en esto de la democracia. Más pequeño que un pasito, aún. Pero igual es positivo. Lástima que para ello tuvimos que tragar el pacto Alfonsín-Menem con la reelección. Fue resultado de un arreglo y no de la vocación democrática del pueblo. Los políticos nos dieron un caramelo a costa de una libra de nuestra carne. El caramelo significa la posibilidad de elegir un intendente en forma directa y no que sea señalado a dedo por el mandón de Balcarce 50, como ocurrió hasta ahora. Quebrar esa ligazón es un principio donde entran ingredientes de libertad y autonomía.

Otra cosa positiva ha sido la desaparición de candidatos de un partido que para hacerse notar se pintaban la cara con betún. La "derecha del cuartelazo" ha desaparecido de las urnas porteñas. El único asturiano de la historia del mundo que se rindió (luego de destruir la vida de un soldadito, con balas y uniformes del Estado) y al que se lo premió, no como a los presos de La Tablada con la peor de las cárceles y de por vida sino con una banca que se suma a los mandatos de Duhalde, no apareció con su rostro ni pintado ni lavado por las elecciones de esta ciudad. Ya es algo, aunque la extrema derecha sigue existiendo con otros disfraces. Alvaro Alsogaray –que logró meter hasta su familia en el gobierno de la ideología que él siempre odió–, golpista sempiterno y fascista de mercado, se apuntó en primera fila con Domínguez. Y Domínguez, bien trajeado, se llama a sí mismo heredero de aquellos descamisados que pusieron "sus patas en la fuente", como se expresaba con asco el Barrio Norte años ha.

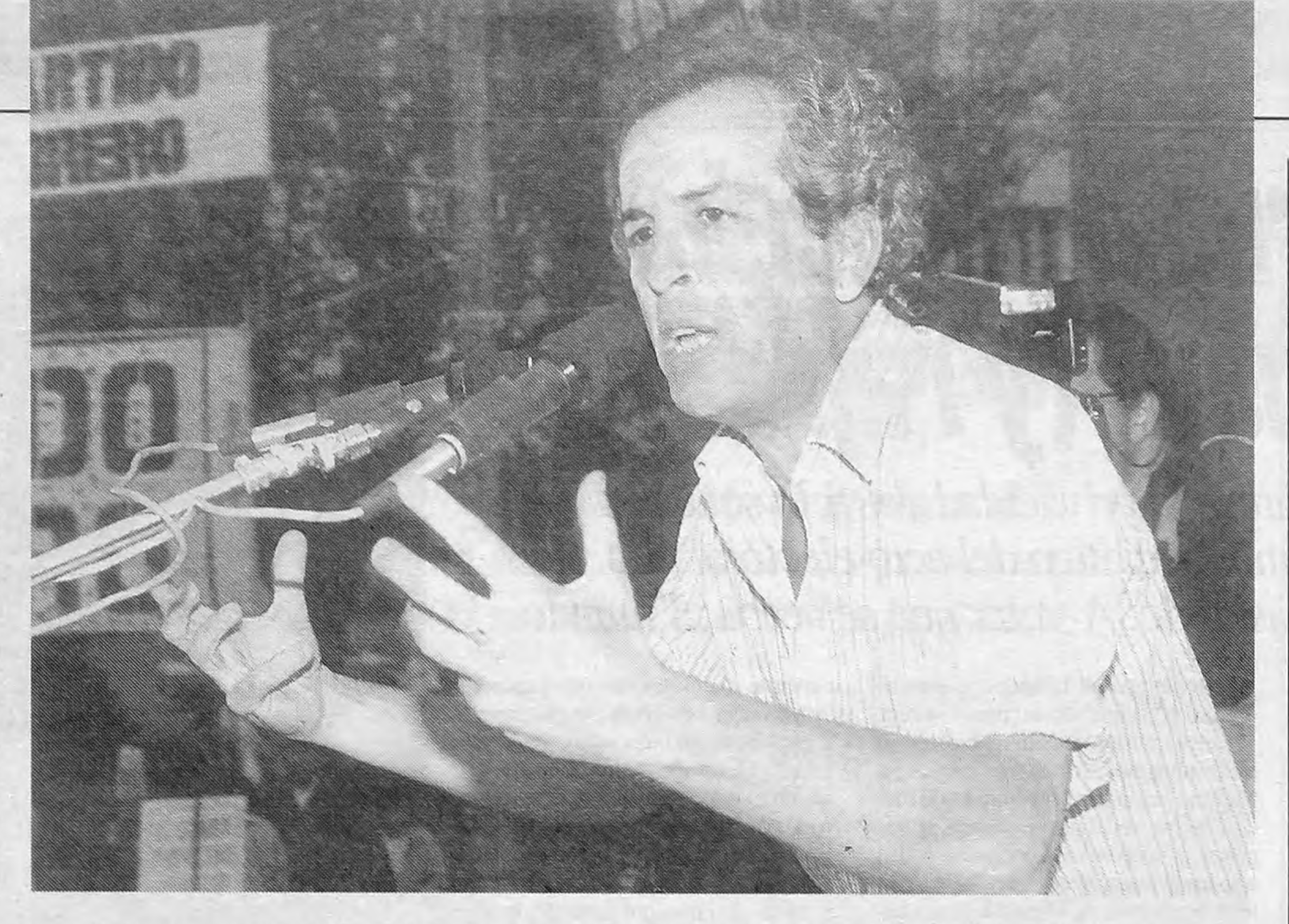
Domínguez, con su estilo de ejecutivo que se esfuerza por presentar "Mani pulite", logró juntar a toda la derecha liberal y "gorila" de la Capital, mientras que Beliz, con su rostro de monaguillo, tuvo éxito con su cepillo-alcancía en misas de doce haciendo recordar a todo aquel conservadurismo popular nacionalista católico que en 1946 ungió como primer candidato peronista al padre Virgilio Filippo, quien desde su púlpito en la Inmaculada Concepción de Belgrano anatemizaba al marxismo y lanzaba tiradas inflamadas de apoyo a Franco. De la Rúa, seguro, con su electorado metropolitano de una clase media de constantes principios antiperonistas desde 1946, con una constancia digna de mejor causa pero curiosa en su impertérrita consecuencia. Y el Frente Grande, un centro que trata de aparecer como izquierda pero sin asustar –no, por Dios– a los que gustan circular por la línea blanca que separa a las dos manos del tránsito político.

Lo que resultó curioso fue el entrecruzamiento entre los partidos de ataques mutuos por la colaboración que mantuvieron algunos de sus candidatos con la dictadura militar de la desaparición y el secuestro. Pero todos hablaban del prójimo en el otro partido pero no miraban el propio. Desde el punto de vista de la ética no se puede comprender cómo candidatos que sufrieron en cuerpo propio y en el de sus familias la cárcel y el secuestro se callaron la boca y acompañaran en los actos públicos a personajes con un tupido prontuario de aquiescencias con los representantes de un sistema criminal. Esto sí que hace pensar en un profundo oportunismo político que los verdaderos demócratas de la ética deberán tener en cuenta.

¿Y la izquierda? El espanto. Ni siquiera la unió el espanto. Al contrario, la separó aún más. Lo lamentamos por hombres y mujeres que sufrieron igual experiencia de persecución y cárceles. Para nombrar a uno de los numerosos candidatos, el doctor Zamorano, que fue encarcelado por su consecuente valentía en la defensa de los derechos humanos. No puede haber ninguna explicación ni ningún atenuante para expresar lo que ofreció esa izquierda: seis o siete listas. No interesa ni el número exacto. El único programa tendría que haber sido la coalición. Ojalá que este nuevo acto de egoísmo los lleve a pensar que el principio del socialismo es la solidaridad. No puede haber otra senda que las bases de una Izquierda Unida.

Luis Zamora, integrante de la Unidad de Izquierda Popular.

Sospecha que el humanismo "es una estación más en dirección al Frepaso".



Las seis agrupaciones de izquierda ni siquiera alcanzaron el 2% de los votos. Dentro de este desgastado cuadro, el Partido Humanista quedó primero, arañando medio punto y desplazando de ese lugar a los socialistas de Luis Zamora y al Partido Comunista.

LA IZQUIERDA, GOLPEADA POR LA DIVISION

NI EL PREMIO CONSUELO

(*Por Esteban Schmidt*) Fue el Partido Humanista nomás quien se llevó las preferencias del electorado más recostado en la izquierda. Al cierre de esta edición, escrutadas el 77% de las mesas, sumaba el 0,48% de los votos, superando claramente a su perseguidor más inmediato: la Unidad de Izquierda Popular, que reunía el 0,36%. Esta era la pequeña batalla de la izquierda. Excluidos de los paisajes electoralistas montados por los medios de comunicación y distribuidos en seis listas, las agrupaciones de la izquierda argentina llegaron a esta elección desganados y afrontando con estoicismo el karma de ser minoría. Lía Méndez, la candidata a Intendente del Humanismo reconoce ser "la nueva izquierda, la que no repite consignas de hace cincuenta años". Por su parte, Luis Zamora, miembro de la alianza Unidad de Izquierda Popular (conformada por el PC, el MST, Patria Libre y el PTP), descree de la filiación izquierdista del PH: "No diría que son de izquierda, básicamente porque no tienen un programa socialista, entendido como la expropiación del capitalismo". Aunque se cuida de ser demasiado taxativo, Zamora, quien fue diputado nacional, sospecha que los humanistas son "un estación más en dirección al Frepaso".

Eran las 18.25 y en un pequeño salón del primer piso del comité capital del PC sonó el teléfono. Es una llamada interna, desde la planta baja alguien se apresta a brindar los primeros resultados de boca de urna suministrados por la televisión. Carlos Zamorano, el candidato a jefe de gobierno de la alianza Unidad de Izquierda Popular toma una birome y anota. De la Rúa, 40%; La Porta, 29; Domínguez, 17, y Beliz, 11. Enseguida suma 97. Levanta la vista y apenas sonríe, en los tres puntos que restan debe buscar sus votos. Zamorano está tranquilo, no se queja, no insulta, no parece un candidato.

"La única intranquilidad que tengo es la de saber la cantidad de votos de derecha que va a haber hoy", explica con tonada tucumana. Minutos después baja las escaleras y se sienta a mirar la televisión con sus compañeros del partido. Zamorano se convierte en un espectador más.

A pocas cuadras, Pablo Rieznik, candidato a Intendente del Frente de Unidad Trabajadora (que obtuvo el 0,27%), mantenía la vigilia con Hugo Villamil, el primer candidato a estatuyente. Se quejaban de la prensa y de la poca atención que les prestó. "Estas elecciones han tenido un carácter definitivamente plutocrático que anuló a los candidatos de la izquierda", sostiene Villamil.

La falta de recursos y de prensa es vista por todas las fuerzas como uno de los elementos más significativos que explican el pobre desempeño. Santos Russomano, del Partido Socialista Auténtico (apenas el 0,28%), agrega otro elemento. "La disgregación", expresa, como titulando un cuento. Memora que "cuando vas una reunión de cuatro y tres se pelean, se hace muy difícil llegar a un acuerdo". Las fuerzas más problemáticas son, a juicio de Russomano, "los troscos que viven discutiendo entre ellos, y de todos los troscos con el PC".

Russomano siguió los resultados en la sede del partido junto a otros partidarios, pero fue uno de los primeros en irse, porque hoy debía madrugar para ir a trabajar a un corralón de materiales. Viendo por TV las imágenes de los candidatos con más rating, se permite una reflexión sobre el sentido del corte de boleta. "El electorado de la Capital vota en forma conservadora para el Ejecutivo, es decir, toda vez que se discute poder. Pero vota progresista cuando se vota para el Legislativo."

Rieznik, por su parte, entiende que "el resultado de estas elecciones pone de relieve un desarrollo en la crisis política del país porque el menemismo sale golpeado y porque además se va a demostrar la total impotencia de la oposición para gobernar". Descuenta la necesidad que tendrá De la Rúa de establecer acuerdos con el Gobierno. "Es lógico, lo van a hacer en nombre de la ciudadanía, la moderación o de las pelotas, pero se va a ir a un pacto."

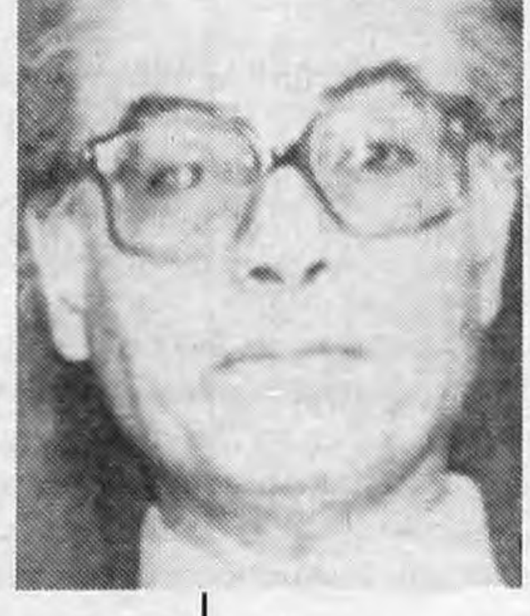
Diferencias

• **Lía Méndez**: "De la Rúa es más de lo mismo aunque haya hecho una campaña tratando de diferenciarse, y creo que nada va a cambiar con él, por todo lo que hemos visto del radicalismo en su etapa anterior. No hay nada concreto en su gestión que nos pueda indicar que haya hecho algo trascendente. Y eso es lo que necesita la ciudad, si no va ser ingobernable".

• **Carlos Zamorano**: "De la Rúa es hombre muy versado en cuestiones de legislación y es, eminentemente, un conservador del sistema imperante. Su triunfo es una alternancia del gobierno conservador".

• **Luis Zamora**: "De todos los dirigente radicales, De la Rúa es el menos definido. Ha tratado de ser lo más indefinido en los últimos veinte años. Apoyó a la dictadura sin comprometerse demasiado, apoyó a Alfonsín sin apoyarlo mucho. Es el Angeloz de Buenos Aires, un reaccionario. Creo que va a acordar con Menem para llevar adelante el ajuste radical".

• **Pablo Rieznik**: "Es un hombre del riñón radical comprometido con todo lo que este partido significa de gobernadores procesados, ataques sin precedentes al salario y a los servicios públicos".



"La nueva izquierda"

(*Por E. S.*) Lía Méndez es una abogada de 46 años que ha logrado reunir la mayor cantidad de votos de todo el arco izquierdista. En la sede del PH, festejando la performance que los coloca en el mejor lugar para negociar futuros acuerdos electorales, Méndez aclara su lugar en la geografía política argentina.

"Si por ser de izquierda se entiende una transformación profunda de la sociedad y que ésta sea posible, sí, somos de izquierda. Pero no es nuestra intención repetir discursos de hace cincuenta años. Diría mejor que somos la nueva izquierda", expresa con un tono de voz que revela alegría, pero no delirio.

Atenta a los nuevos tiempos, Méndez realizó este año un "entrenamiento en mediación". Tal vez le sirva para emprender de una manera original la política de alianzas en la izquierda argentina, tan proclive a la atomización. "Siempre hemos tenido vocación frentista, incluso hemos sido los gestores del Frente Grande, les aportamos la personería jurídica. Pero no creemos en los acuerdos a nivel de cúpula. Nuestra postura es que los acuerdos deben comenzar en la base, no en la superestructura".

Lía Méndez admite que el triunfo de De la Rúa "era previsible" y que "a nadie le podían quedar dudas de cómo terminaba". El triunfo del radical le da la oportunidad de caracterizarlo. "De la Rúa es más de lo mismo, aunque haya hecho una campaña tratando de diferenciarse, y creo que nada va a cambiar con él. Nunca ha hecho nada trascendente y por antecedentes de su partido no creo que lo vaya a hacer", sostiene. Ni las maneras de De la Rúa ni las de los otros candidatos infirieron en su campaña. "No nos importa lo que hagan los demás", expresa categórica.

El quinto lugar en las elecciones, aunque con un módico 0,48 por ciento, no fue ninguna sorpresa para los humanistas. "Lo esperábamos –admite Méndez–, sobre todo por cómo encaramos la campaña. Con consignas diferentes como la elección directa de jueces y comisarios."

Entre los elementos que los diferencian del resto de las agrupaciones de izquierda, Méndez elige detenerse en uno. "Nuestra metodología es la no violencia, no admitimos, como otras fuerzas, la violencia, aunque sea la violencia obrera. Esta de ninguna manera se justifica, sea del bando que sea."

Lía Méndez, candidata a intendente del Partido Humanista.

Carlos Zamorano, de la alianza Unidad de Izquierda Popular.

Opinión

Por Eduardo Aliverti

Un juego de espejos

La denominada izquierda "clásica", o dura, o radicalizada, o como quiera llamársela, logró lo que pretendía: seguir siendo una expresión inexistente para la voluntad popular.

Se equivocan quienes piensan que no haber alcanzado siquiera la mitad de un dígito de los votos, sumados todos los grupos y por enésima vez, es percibido como fracaso o papelón por parte de las fuerzas tradicionales del pensamiento combativo. A esta altura queda ya demasiado claro que son partícipes de un juego que gustan practicar: dar testimonio de presencia en las urnas frente a sus respectivas cofradías (previa puja y astillamiento para mostrar quiénes son capaces de exhibir las teorías más rebuscadas del laboratorio político), no existir y mostrarse como víctimas de una maquinaria sistemática, coyunturalmente denunciada como "la trampa electoral".

Ese último punto fue vociferado al unísono por todos los nucleamientos del folklore izquierdista. No sin razón hablaron, cuantas veces pudieron, de un comicio absurdo, en tanto y en cuanto las autoridades electas tendrán límites prefijados por el Pacto de Olivos. Soberanía porteña imposibilitada, autonomía restricta, presupuesto ídem. A la par, sin embargo, usaron sus casi nulas chances propagandísticas para proponer el no pago de la deuda externa o la derogación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. Jueguitos verbales y esquizofrénicos, comprobantes de ese carácter lúdico y sólo lúdico que le brindan a toda posibilidad de construir.

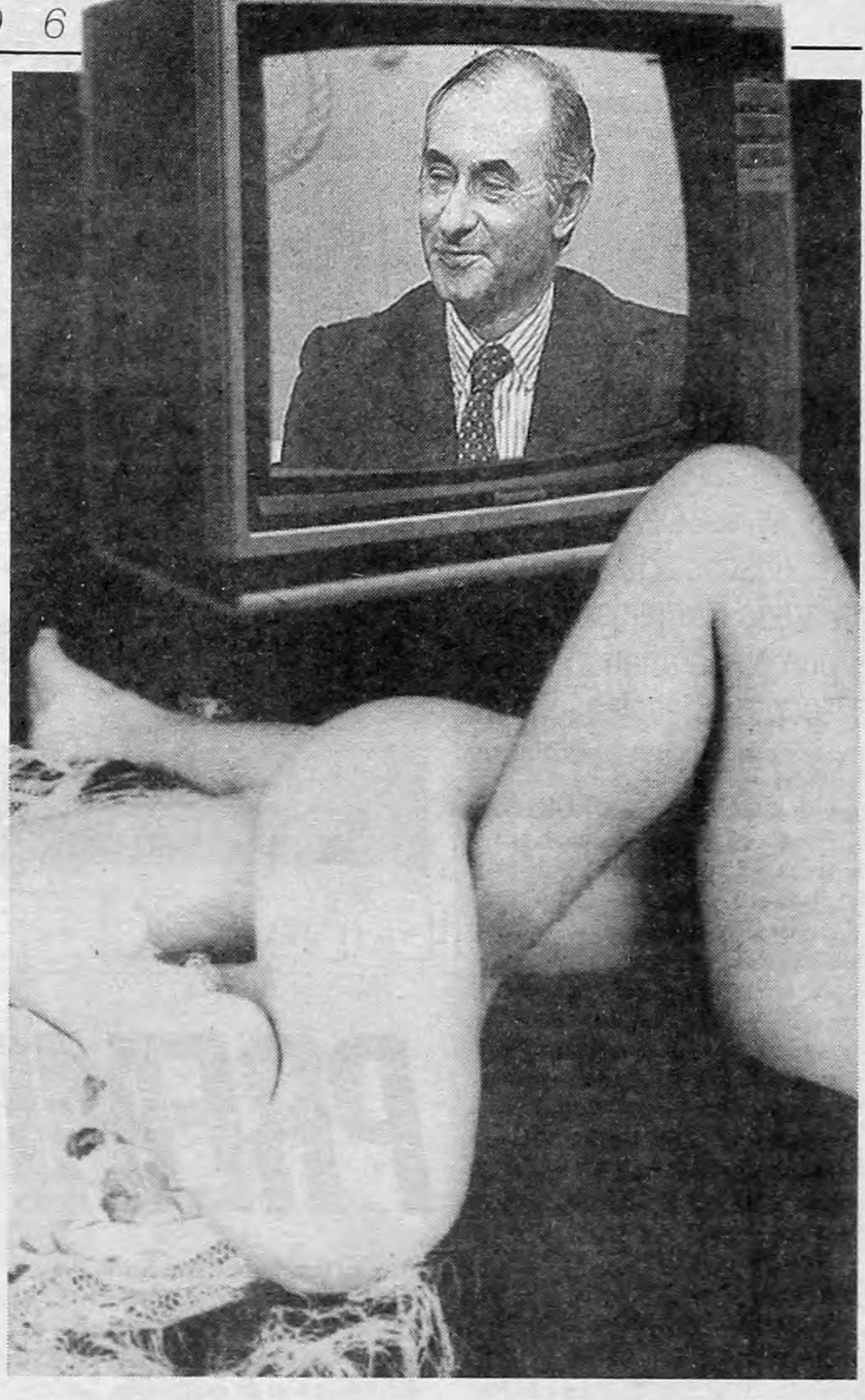
Si en verdad no confían en el parlamentarismo liberal de la democracia politiquera –y nada hay de malo en ello, ni hay causa para no creerles–, sería esperable entonces que edificaran por afuera. En las luchas sociales y la militancia activa. En el trabajo sindical. Acompañando la resistencia creciente de esos bolsones de protesta popular que van extendiéndose por casi toda la geografía del país. Pero el caso es que no hacen ni lo uno ni lo otro.

Lejos de buscar una síntesis entre el compromiso de base y la participación institucional, aprovechando los intersticios que deja el sistema, el clasicismo de izquierda continúa dedicado a sus puteríos de afiches universitarios y a esa mentalidad sectaria que, como remarcó el filósofo norteamericano James Petras en su reciente paso por Argentina, deviene de partos exclusivamente ungidos en ámbitos académicos. Con el "nuevo" problema de que ya no convencen ni aun a los convencidos: en los días previos a estas elecciones fue patético escuchar la voz baja demilitantes e inclusive dirigentes de esas llamadas fuerzas "ortodoxas", confesando que votarían a los radicales como única oposición electoral al menemismo o al Frepaso como solitaria posibilidad de construcción de algo distinto. O en blanco, o que no votarían.

Los comicios porteños no revelaron nada respecto de la crisis en la izquierda típica. En todo caso confirmaron y profundizaron, si se quiere, una carencia de vocación de poder que atestigua a otra vocación bien distinta: la del lumpenaje, la de seguir siendo siempre los mismos y la de continuar reflejándose en los múltiples pero iguales espejos de un único laberinto, donde todos ellos parecen sentirse satisfechos con la mediocridad de no afrontar, nunca, el desafío de crecer.

La urna boba acaba de nuevo (y rápido)

¿En qué se parece la privacidad del acto sexual al exhibicionismo mediático del acto electoral? La respuesta es: en casi todo. A votar que se acaba el mundo.



(Por Rodrigo Fresán) Antes que nada, una frase preliminar para ir lubricando el control remoto del televisor y matizar –de ser esto posible– la coreografía de siempre con mínimas variaciones, la previsible inocurrencia del acto en cuestión: "La televisión es el rostro más feo de la democracia. La primera forma de cultura disponible para todos y enteramente gobernada por aquello que la gente quiere. Lo terrorífico es lo que la gente quiere". Lo dijo Paddy Chayevsky, guionista de cine y televisión.

Y, de acuerdo, no es lindo y probablemente las cosas no cambien demasiado. Y a veces da miedo. Pero es lo que hay y lo que nos lleva al símil más o menos ingenioso que marcará el tenor de este reporte zapping/electoral: si se lo piensa un poco, la transmisión mediática del acto electoral es bastante parecida a la ejecución íntima del acto sexual. En el mapa trazado por los autores de aquel manual liberador *The Joy of Sex*, el éxito del asunto dependía, si mal no recuerdo, de los siguientes pasos: *a)* seducción, *b)* jugueteo preliminar, *c)* acoplamiento, *d)* clímax, *e)* el cigarrillo del final y su ruta.

La transmisión matutina comenzó con cierto comprensible nerviosismo y hasta frigidez. Hacía frío y el cronista de Red de Noticias –canal que, contrario a la competencia, se dedicó casi con exclusividad a cubrir las elecciones– fracasó en su intento de implantar una temprana épica patriota modelo "fiesta de la democracia". La fiscal de mesa adolescente clavó los ojos en la cámara con humor turbio para denunciar la insuficiencia de los cursos impartidos y que no entendía "un pomo"; la anciana sonrió casi con asco y escupió un "yo vengo a esta hora para sacármelo de encima, tengo otras cosas que hacer, ¿sabe?". La opción testimonial no había sido de lo más astuta, claro. Una virgen en el voto y una mujer seguramente más allá de la pasión cívica poco y nada de calor podían aportar al gran lecho en vivo y en directo. Lo que, por supuesto, no demoró demasiado en solucionarse.

> La novedad tuvo más que ver con las diferentes marcas en busca de publicidad infiltrada y subliminal. Ganaron las galletitas ¡Chips Ahoy!

Seducción. Los candidatos votando, por supuesto, y la novedad del patrocinante infiltrado. Así, a De la Rúa le ofrecieron un mate, que rechazó con la misma sequedad con que ignoró a las huestes de Pergolini y Tinelli, lo que le valió ser definido por la cronista de Telefé como "ceremonioso y solemne". Meijide y La Porta hicieron declaraciones sin saber que a sus espaldas sonreían coquetas promotoras de las galletitas ¡Chips Ahoy! Beliz fue respaldado por Pepsi y Domínguez tuvo problemas de transmisión, por lo que sus declaraciones telefónicas sonaron algo así como "whoa whoa whoa, galgueando". A la hora de mirar fijo, los candidatos optaron por las siguientes estrategias. La Porta denunció ciertas "contradicciones a la veda electoral de parte de los medios" y –no queriendo ser menos– procedió a "contradecirla" con entusiasmo. El hombre de Crónica –prevenido– le pidió a Fernández Meijide un mensaje para la ciudadanía no sin antes advertirle que "sin hacer proselitismo porque no se puede, ¿eh?". El riguroso y marcial De la Rúa dijo no tener cábala alguna salvo "pedirles a mis hijos que se levanten temprano para ir a votar" y se equivocó de puerta a la hora del cuarto oscuro. Beliz entró con su hijo al cuarto –portaba una espada tamaño Conan, quién sabe si para cortar boleta– y a la salida descartó hipótesis futuristas '99 por considerarlas "una falta de respeto". Prefirió una breve alocución onda *Highlander*, seguramente influenciado por la espada de su retoño: "La gente ha esperado este día cuatrocientos años... La gente en el cuarto oscuro es libre... Es un momento mágico". Enseguida, el hombre de Crónica le pidió unas palabras sobre "sus contentores" (la palabra no aparece en el *Pequeño Larousse Ilustrado* pero, se supone, remite a la inglesa *contenders*) y Beliz sonrió confundido prefiriendo hablar sobre "mis adversarios". Carlos Ruckauf arrancó con ribetes patafísicos: "Creamos muchos puestos de trabajo... El voto castigo dura apenas 24 o 48 horas, no existe". Y se despidió con estética muy *La novena revelación*: "Yo espero milagros paracosas importantes. Para que un paralítico camine o un moribundo viva. Los milagros electorales no me importan". Chacho Alvarez, peinado con Alerta, sentenció que "la credibilidad nunca se recupera", mientras Menem, todopoderoso desde ese Olimpo llamado Anillaco, dictaminó que "en las elecciones gana la democracia". Tal vez quiso decir –fallido coaxil– que esta vez no ganaba él.

Jugueteo preliminar. A partir de entonces –a medida que se agotaban las curvas, se encendía la luz del cuarto oscuro porque así es más divertido, y se acercaba la horizontal recta de las 18 horas– el juego se llamó "La mía gana" y/o "Yo, la más fuerte" mechado con la exploración de tecnicismos ya clásicos: boca de urna y corte de boleta. Los conductores medían sus posibilidades y enumeraban móviles y encuestas como si se tratara de poderosos afrodisíacos que prometen el mejor clímax a la hora señalada. Elija el mío, yo soy la mejor y todo eso. En el 9, Guillermo Andino prometió con sonrisa seductora "la tendencia más firme" y César Mascetti –separado fresco– guiñó su oferta experimentada de "toda la potencia informativa". Faltaban 20 minutos para el grito primal, la temperatura subía y, entonces, Andino insinuó una posición siempre rendidora –famosos votando– que nunca se concretó mientras que las huestes TN (César, Mónica, Santo, etcétera) emitieron compacto de jóvenes fiscales/presidentes de mesa con cara de terneros degollados por las injusticias de la democracia. "Primero lo de las tres de la mañana y ahora esto", gimió un protogrunge mientras se alejaba bailoteando y los acontecimientos se precipitaban.

Acoplamiento y clímax. Nadie está del todo de acuerdo en cuanto a la duración del orgasmo, pero una cosa es segura: dura poco. El problema es que, en el terreno electoral, el tiempo del acoplamiento es apenas mayor que el del orgasmo. Minutos antes, la siempre súbita pero deseable aparición de Alejandro Romay –cada vez más parecido a Peter Sellers al final de *Dr. Insólito*– citó a Platón y presentó a mesa selecta sin preocuparse por jadearlo primero. El 13, un clásico eyaculador precoz, adelantó unos segundos las agujas, seguido por Telefé y el 9 que –el zar seguía en lo suyo– prefirió dejar pasado un minuto entero preocupándose más por la elegancia que la velocidad. Y eso es todo, amigos.

Cigarrillo. Y entonces fumando espero, el cigarrillo del final y humo, mucho humo, el mismo humo de siempre. Las antológicas conversaciones telefónicas de Romay con vencedores y vencidos, así como sus reflexiones nostálgicas, eran la marca preferida. Seguían la lograda dirección de arte computarizada del 13 (la flamante imitación de Telefé) y la voz "seria" de Mascetti –la que no usa cuando comenta desfiles de moda–, y la gestualidad casi mímica de Mónica. Y América lanzaba sobra las sábanas un curioso videoclip con música acid contando la vida del vencedor De la Rúa y reportaba desde su móvil en el palazzo radical "la imposibilidad de trabajar como se debe", mientras De la Rúa iniciaba un discurso con prosapia más cercana a lo presidencial. Y entonces el sueño. El sueño y se sueña. El sopor de las conferencias de prensa y las excusas de por qué no fue tan bueno como se prometía. Es la hora de pensar en la próxima vez. La vuelta a la supuesta normalidad: Sofovich apilando maderitas, "Fútbol de Primera", Antonio Banderas hablando con sus cigarrillos, la promoción de Twister y acaso, en el frío de la noche en picada, la imagen última de un hincha con síndrome de abstinencia plantado frente a una vidriera con televisiones encendidos descargando los últimos flashes mientras explica que "mirar las elecciones con el volumen bajo es lo más parecido a escuchar un partido de fútbol en la radio".

Consejos para el futuro

(Por R.F.) La culpa es de ellos. Entonces, que ellos lo solucionen. Y bien rápido. A continuación, modestas sugerencias para que todo sea mucho más divertido y, sí, excitante.

- Que alguien contrate a Antonio Escohotado. El filósofo español podría decir, entonces, que "el LSD es para ir a votar, la cocaína para esperar que den las seis, la marihuana para las conferencias de prensa" y así sucesivamente hasta desatar una batahola con participación de la Interpol.
- Que César y Mónica se reconcilien frente a las cámaras para pelearse otra vez cuando se conocen los resultados.
- Que Castrilli controle la transparencia de los comicios.
- Que Silvio Soldán vuelva de su retiro y premie con un viaje a Bariloche a los mejores fiscales de mesa juveniles.
- Que todos los candidatos protagonicen institucionales de Sitea.
- Que las nenas de "Chiquititas" sean fiscales de mesa con Gerardo Romano de presidente.
- Que Adrián "Nene Carrizo" Suar se robe todas las urnas.
- Que un émulo de Orson Welles interfiera las transmisiones y anuncie un levantamiento militar en Campo de Mayo.
- Que Julio Bazán –el periodista catástrofe del 13– cubra los comicios y estalle una revuelta popular, una bomba atómica, una galaxia.
- Que los hijos de De la Rúa actúen en "Montaña Rusa" y sean muy famosos.
- Que Marley se equivoque al dar los resultados y provoque una crisis política.
- Que Mariana Nannis haga lo que se le dé la gana.
- Que Marcelo Araujo les grite instrucciones en off a los diferentes candidatos durante las entrevistas.
- Que Angeloz felicite a De la Rúa.
- Que De la Rúa sonría al menos una vez.

DOS MUERTOS Y 50 HERIDOS EN UNA BAILANTA

Tragedia por un autógrafo

Tocaba el grupo Sombra en un local de Moreno. Centenares de chicas enfervorizadas se abalanzaron sobre los músicos y provocaron una avalancha. En el lugar había 900 personas más de las permitidas.

Tocaba Sombra, un grupo bailantero que desató el furor en Splendor, un boliche de Moreno. Minutos después de las tres de la madrugada de ayer, los músicos abandonaron el escenario. Y el delirio se convirtió en drama. Centenares de chicas se lanzaron hacia la salida para obtener un autógrafo de sus ídolos, y la avalancha fue inevitable. En el tumulto, entre pisotadas y empujones, murieron dos adolescentes –uno de 14 y el otro de 16 años–, y 50 jóvenes resultaron heridos. En el boliche había a esa hora casi 2400 personas, 900 más que la capacidad máxima del lugar.

De esa manera, a 24 horas de entrar en vigencia el límite horario de las tres de la mañana para los boliches provinciales, la tragedia de Moreno evidenció que los riesgos en los locales tienen más que ver con la falta de cumplimiento –y control por parte de las autoridades– de las condiciones de seguridad que de los horarios.

A última hora de anoche, no quedaban heridos internados, pese a que varios de los jóvenes habían sufrido politraumatismos en diversas partes del cuerpo.

Splendor está ubicado en el cruce de la Ruta 23 y la calle Shakespeare, a unos tres kilómetros del centro de Moreno, en el oeste del conurbano. El grupo Sombra había convocado el sábado a la noche a una multitud. El local estaba repleto y afuera quedaron entre 700 y mil personas sin entrada.

El origen de la avalancha aún no está claro. Según fuentes policiales, la tragedia se produjo cuando las jóvenes intentaron salir por una puerta que resultó demasiado estrecha para tanto entusiasmo. En cambio, algunos testigos dijeron que el grupo que intentaba salir se encontró con la salida taponada por la gente que no pudo entrar, y allí se habría producido el tumulto. En la avalancha murieron Luciano Peralta, de 16, quien vivía en Ituzaingó, y Luciano Maldonado, de 14, residente en Merlo.



En la bailanta Splendor había 2370 personas cuando se desencadenó el drama.
El lugar tiene capacidad para 1500. Las víctimas tenían 16 y 14 años.

Una fuente de la Comisaría 1ª de Moreno, que tiene a su cargo la instrucción de la causa, aseguró que las primeras pericias determinaron que se vendieron 2370 entradas. "Según el expediente, ese local tiene una capacidad para 1500 personas", aseguró Alfredo Battafarano, responsable del Registro Unico de Locales Bailables de la provincia. El funcionario informó que durante el fin de semana fueron clausurados 24 boliches en toda la provincia por deficiencias en los sistemas de seguridad y por la falta de inscripción en los registros.

Sin embargo, las muertes de Splendor dejaron en evidencia que –más allá de la obligatoriedad de registrarse–, ninguna autoridad, ya sea comunal como provincial, controla uno de los aspectos básicos de la seguridad: la sobreventa de entradas más allá de la capacidad de los locales.

Hasta anoche habían declarado ante la policía unas quince personas que presenciaron los hechos. Pero ningún responsable del local había sido demorado o detenido, aunque el boliche fue clausurado.

Splendor pertenece, según consta en el expediente del Registro, a Luis Cáceres, aunque algunas versiones que no pudieron ser confirmadas indicaban ayer que estaría vinculado el conocido empresario Johnny Alon. El local funciona desde hace un año y se anotó en el Registro Unico dos semanas atrás, por lo que contaba con un permiso precario ya que debía adecuar algunos aspectos de seguridad en la red eléctrica. "De todas maneras, estaba en condiciones mínimas de ser habilitado", aclaró Battafarano.

Controles

La presencia en el boliche de los dos chicos que terminaron muertos bajo las pisotadas –más el grupo que resultó herido– despertó la polémica. ¿Estaban habilitados los menores para estar allí a esa hora de la madrugada? En realidad, hasta las 24 de anoche –cuando entró en vigencia el nuevo decreto de Eduardo Duhalde– existía una zona gris en la legislación al respecto. Históricamente, eran los municipios los que decidían el horario límite para la presencia de los menores de edad en los locales bailables. Pero a mediados del año pasado la Legislatura provincial delegó esa facultad en el Ejecutivo. Desde entonces y hasta la cero hora de hoy no hubo en realidad una limitación taxativa para los menores de edad. De todos modos, sí estaba legislada –y obviamente lo sigue estando– la prohibición de venderles bebidas alcohólicas a los menores. Lo cierto, sin embargo, es que la tragedia de la madrugada de ayer no tuvo que ver con la presencia de menores, sino con la sobreventa de entradas y la falta de controles respecto de la cantidad de gente que ingresa a los boliches.

Desde hoy rige el decreto

Finalmente, desde hoy rige el límite horario de las tres de la mañana para los boliches bailables, casinos y bingos en todo el ámbito de la provincia. De todos modos, pese a que en lo formal el decreto dispuesto por el gobernador Eduardo Duhalde comienza a tener vigencia hoy, en los hechos la medida se hará sentir principalmente el viernes, cuando en el arranque del fin de semana empiecen a funcionar los locales nocturnos. Según la nueva reglamentación, los boliches deberán diferenciar la actividad para los menores de entre 14 y 17 años, quienes no podrán utilizar el mismo lugar físico aunque sea en distintos horarios. En principio, el decreto de Duhalde dispuso que los adolescentes de esa edad podrán bailar hasta las dos, pero finalmente el gobernador optó por dar marcha atrás, aunque aún la modificación no se formalizó. Quedan excluidos del alcance de la norma los restaurantes y bares, siempre que no incluyan actividades bailables. La protesta de los bolicheros estará encabezada esta noche por Mar del Plata, donde la confitería Pipach será velada para expresar el rechazo a la medida.

CATORCE MUERTOS POR ASFIXIA

Escapes de los braseros

En tres episodios casi idénticos, registrados uno en Formosa, otro en Chaco y el tercero en el Gran Buenos Aires, murieron catorce personas como consecuencia de inhalaciones de monóxido de carbono provenientes de braseros con los que intentaban combatir el frío. En la localidad formoseña de Laguna Yema, una mujer y sus siete hijos, todos de la etnia wichi, murieron intoxicados. En Lanús, en tanto, cinco niños murieron por esa misma causa. La muerte restante se produjo en el Chaco.

En un barrio de los suburbios de Lanús –la villa Magallanes–, la combustión del carbón de un brasero provocó la muerte de cinco hermanitos mientras dormían. Fabiana, de 7 meses, Roxana, de 3 años, Gerónimo, de 5, Elida, de 6 y Natalia, de 8, fueron las víctimas fatales, mientras la hermana mayor y la madre están en estado de coma. El padre de los chicos encontró los cuerpos cuando volvió del trabajo a las cuatro de la madrugada.

En Formosa, ocho personas –siete niños y su madre– también murieron al inhalar monóxido de carbono proveniente de un brasero al carbón. La tragedia tuvo lugar en el poblado wichi de Laguna Yema, a unos 390 kilómetros de Formosa. En este caso, el hermano mayor y el jefe de la familia Miranda, que también durmieron en el único ambiente de la vivienda, no resultaron afectados por emanaciones. Durante los últimos días en esa zona se registraron temperaturas muy bajas y algunas heladas. Por otra parte, en el Chaco, una mujer identificada como Teresa Santillán murió intoxicada de la misma manera. Su esposo se despertó y alcanzó a reaccionar a tiempo. Logró salir de la casa e intentar ventilarla, pero la mujer ya había fallecido.

EL MUNDO

Renuncia a medias

BOSNIA. El negociador internacional para Bosnia, el sueco Carl Bildt, anunció ayer la renuncia del jefe serbiobosnio Radovan Karadzic, y su reemplazo por la vicepresidenta Biljana Placsic. El alejamiento de Karadzic era una de las condiciones reclamadas por los negociadores para continuar con las tratativas de paz en la región. No obstante, pocas horas después la propia Biljana Placsic indicó que el líder serbio sólo había pedido una "licencia temporal", y que seguirá en la presidencia hasta las elecciones de septiembre. Por su parte, el primer ministro bosnio, Hasan Muratovic, calificó la renuncia temporal de Karadzic como "un truco".

El asesino de Chico

BRASIL. La policía brasileña del estado de Pará recapturó ayer en una granja de ese estado amazónico al hacendado Darli Alves, asesino del ecologista Chico Mendes. Alves, de 65 años, fue el autor intelectual del crimen, mientras el ejecutor fue su hijo Darci, de 31. Ambos fueron condenados a 19 años de prisión en 1990, pero permanecían prófugos tras haberse fugado de una penitenciaría de Rio Branco. Chico Mendes, líder "siringueiro" –así se llama a los trabajadores del caucho–, fue asesinado el 22 de diciembre de 1988 como consecuencia de sus denuncias contra la violencia rural y la destrucción de la selva amazónica.

Zapatistas en el Foro

MEXICO. El subcomandante Marcos, jefe político y principal referente del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), presidió ayer la primera jornada del Foro sobre la Reforma del Estado en el poblado de San Cristóbal de las Casas, en un clima reenrarecido por la reciente aparición de otro grupo guerrillero en el estado de Guerrero. Acompañado por otros jefes rebeldes y escoltado por representantes del Poder legislativo, Marcos llegó a San Cristóbal en medio de una gran expectativa y enormes medidas de seguridad. Marcos adelantó que su presencia en el Foro "vale la pena como para arriesgarse a un atentado o a una traición", y que es un paso adelante en un giro del EZLN hacia el terreno político.

Matanza en Medellín

COLOMBIA. Dieciocho personas, entre ellas varios menores, fueron asesinadas y otras diez gravemente heridas en ajustes de cuentas entre bandas de narcos y "milicias" en Medellín. Una de las matanzas fue perpetrada en un bar y otra frente a un kiosco de esa ciudad colombiana. En ambos casos, los asesinos eran entre diez y quince y se movilizaban en tres autos. Desde hace un tiempo, muchos barrios de Medellín son custodiados por "milicias" privadas, cuyos integrantes son casi sin excepción ex integrantes de los carteles que comercializan cocaína. Las últimas estadísticas indican que en esa ciudad cada semana son muertas seis personas en promedio.

Alemania conquistó Europa en Wembley

Alemania confirmó los pronósticos y ganó la Eurocopa de fútbol. La tercera de su historia, en las diez ediciones del certamen. República Checa, cenicienta del campeonato, no pudo superar el complejo de inferioridad y dejó escapar un partido que empezó ganando con un penal de Berger. Un cabezazo de Olivier Bierhoff y una media vuelta de zurda en el suplementario, único "gol de oro" del torneo, definieron el partido.

Las señas de identidad de la final fueron coherentes con toda la Eurocopa. Mucha marca, mucho cuidado, juego mediocre, pocas individualidades y escasas llegadas a las áreas. No se sabe si la reina Isabel II es afecta al fútbol, pero no debe haberse divertido mucho en Wembley. Lo mismo que John Major, Helmut Kohl y Vaclav Havel que la acompañaron en el palco central de la Catedral.

Lejos de otras épocas en que Alemania parecía una máquina indetenible una vez que aceleraba al pasar el medio campo, trabajó toda la Eurocopa descansando en la solidez defensiva que le proporcionaba el seguro arquero Koepke y el líbero Matías Sammer. El resto, Babbel, Helmer, Eilts, Scholl, son meros corredores, incomparables con figuras de otras épocas. El zurdo Ziege marca algo de diferencia a su favor y después están los veteranos Klinsmann, Hassler y el ayer ausente por suspensión, Moeller. El goleador y héroe de la final tuvo una campaña más que aceptable en el Udinese italiano y confirmó sus cualidades dentro del área.

Los checos fueron ordenados, disciplinados y cautos. Contuvieron a Alemania dentro de sus propio terreno y después trataron de salir de contraataque pero si la pelota no pasaba por Pavel Poborsky, el avance no prosperaba. Llegó al gol cuando Sammer cruzó a Poborsky al filo del área y el italiano Pairetto creyó que fue adentro. Berger convirtió el penal pero desató la furia alemana. Sólo entonces hubo rebeldía en los hombres de Vogts que se olvidaron un poco de tanta mecanización y trataron de inventar algo. Sin embargo, el empate llegó con una jugada de pelota detenida. Un tiro libre desde la derecha que cabeceó Bierhoff aprovechando la desafortunada marca de los checos. En la prórroga, la primera que tuvo Bierhoff fue gol y campeonato. Se sacó una marca, giró y le dio de zurda. Kouba atajó sin retener. Le dobló las manos la fuerza del envió y se metió contra el poste izquierdo. Alemania ya era campeón de Europa.

Alemania formó con Koepke; Sammer; Strunz, Helmer, Babbel; Scholl (70m. Bierhoff), Hassler, Eilts, Ziege; Kuntz, Klinsmann. República Checa con Kouba; Kadlec; Hornak, Suchoparek, Rada; Poborsky (88m. Smicer), Nedved, Bejbl, Berger, Nemec; Kuka. Goles: 59m. Berger (RC) de penal, 75m. y 95m. Bierhoff (A).

AFP


Klinsmann y Koepke levantan la Eurocopa delante de la reina Isabel II.

Muchos dólares y poco fútbol

La Eurocopa fue un éxito financiero pero ninguno quedó conforme. Ni el público que se quejó por el pobre juego del torneo tanto como del precio de las entradas, ni los dirigentes que pidieron reformas al reglamento y un análisis profundo de los flojos arbitrajes. No hubo un gran equipo que se destacara, hubo un marcado estancamiento táctico y no aparecieron nuevas estrellas. Las grandes figuras pueden contarse con los dedos de una mano.


Bierhoff, ya sin camiseta, celebra el "golden goal".

La Eurocopa consumió un maratón de 231 partidos en su fase clasificatoria y 31 encuentros de las rondas finales en Inglaterra. Se marcaron 64 goles a un promedio de 2,06 por encuentro, se sacaron 158 tarjetas amarillas, 4 rojas por segunda amonestación y hubo 3 expulsiones directas. En la segunda fase, 4 partidos de 6 debieron ir a la prórroga y se definieron recién en los penales. Hubo un solo partido definido por la regla del "gol de oro" o "muerte súbita". Alan Shearer, con 5 conquistas, fue el goleador del campeonato. Hubo 134 millones de dólares de ingresos brutos, un record para torneos continentales, de los cuales 71 millones se repartirán entre los 16 equipos finalistas. Alemania se llevó 9 millones. En total 1.125.385 espectadores a un promedio de 36.303 por partido.

No hubo sorpresas tácticas. La mayoría se recostó en el fondo, marcando en zona o utilizando líbero, stoppers y laterales-volantes, para salir de contraataque. Italia fue la que se atrevió a imponer pressing en campo rival. Francia y Portugal impresionaron con un juego prolijo. Inglaterra aprovechó su condición de local. Fracasaron Holanda y las grandes estrellas de Croacia. España, con buenos jugadores, tiene a Clemente de técnico. No hubo grandes figuras. El checo Pavel Poborsky se mostró en el torneo pero ya tiene 26 años. Alan Shearer conmovió a los ingleses y del Newcastle puede pasar al Manchester United. Ofrecieron 25 millones de dólares al club poseedor y un contrato de por vida al jugador sobre la base de 32 mil dólares semanales. Después, sólo Ziege, Koepke, Kouba, Suker, en una esforzada lista por encontrar individualidades.

DYN


Estudiantes tampoco pudo con Ferro.

Estudiantes no encontró el gol

0 ESTUDIANTES: Bossio; Ramos, Prátola, Azconzábal; Catán, Cascini, Aguilar, Craviotto, Gastón Córdoba; Maciel, Palermo. DT: Daniel Córdoba.

0 FERRO: Ferro; Paredes, Peralta, Lorenzo, Cocca; Cordon, Vargas, Sava, Sánchez; Duré, Torres. DT: Oscar Garré.

Cancha: Estudiantes. **Arbitro:** Daniel Giménez. **Cambios:** 53m Paris por Catán (E), 66m Romeo por Azonzábal (E), 77m Mazzuco por Maciel (E), 85m Vidal por Vargas (F). **Incidencias:** 36m expulsado Ramos (E), 83m expulsado Prátola (E).

Tan poco claro fue Estudiantes que terminó dependiendo de su arquero Carlos Bossio para tratar de ganarle a Ferro. En el último minuto del dramático pero pobre partido jugado en La Plata el arquero disparó un tiro libre que reventó en el travesaño, picó en la línea y se fue. Antes no había encontrado el camino y Ferro pudo resolverlo de contraataque en la segunda parte, cuando los locales jugaban con uno menos.

Todavía es posible. Hay un pelotón a sólo 3 puntos de Vélez, entre ellos Estudiantes. Pero los de Córdoba dejaron escapar la punta con aquel empate con Platense de la fecha anterior y con el de ayer. Dejó de ganar 4 puntos que eran vitales. Ahora padece dos expulsiones y en sus cuatro partidos restantes le quedan Boca y Gimnasia, nada menos. La gente cree, los jugadores creen, es posible, pero difícil.

Ferro se acomodó para esperar. Su bajo promedio lo comprometía a, por lo menos, no perder. Estudiantes chocó siempre. Ferro se limitó a tirarle misiles a Duré que se las ingenió para correrlas todas. Con la expulsión de Ramos tampoco variaron los planteos pero a medida que pasaban los minutos Estudiantes iba más desesperado a buscar el gol y se desprotegía atrás. No creó ninguna situación neta, salvo la del tiro libre de Bossio. Y Ferro tuvo el triunfo al alcance de la mano en tres contraataques. Hubo dos posibles penales. Para Ferro, Giménez cobró la falta fuera del área. Para Estudiantes ni siquiera consideró que hubo empujón a Palermo.

GANO EN JUJUY

Sencillo para Huracán

2 GIMNASIA J.: Moreyra; Luis Lobo, Arzubialde, Pagés, Dómene; Fabián González, Priseajnuic, Morales Santos, Alejandro González; Trimarchi, Gorostidi. DT: Víctor Riggio.

4 HURACAN: Gutiérrez; Váttimos, Barrios, Giuntini, Corbalán; Marini, Fabbro, Fernández, Gauna; Barijho, Guerra. DT: Nelson Chabay.

Cancha: Gimnasia J. **Arbitro**: José Méndez. **Goles**: 11m. Morales Santos (G), 33m. Guerra (H), 50m. Fabbro (H), 74m. Barijho (H), 77m. Guerrero (G), 88m. Fernández (H). **Cambios**: 61m. Guerrero por Alejandro González (G), 67m. Mario Lobo por Gorostidi (G), 75m. Lettieri por Fabbro (H), 85m. Roger Morales por Barijho (H). **Incidencias**: 76m. expulsado Váttimos (H).

En su debut como entrenador de los jujeños, el ex jugador Víctor Riggio recibió un duro cachetazo de Huracán que al derrotarlo lo devolvió a la zona de peligro en la lucha por la permanencia en primera. Sin brillar, pero decidido y contundente, Huracán jugó uno de los mejores partidos del año, como cuando parecía que iba a ser candidato.

El comienzo, en el que Gimnasia se llevó por delante y se puso en ventaja, fue un contraste con lo que vino después, al repasar los 90 minutos. Huracán, pese a la desventaja, no se desordenó ni desesperó. Fabbro mostró sus cualidades habilitando a Guerra para el empate. Gimnasia insinuó una reacción pero Huracán estaba firme atrás. El chico Fabbro puso el segundo apenas reanudaron y se cayó Gimnasia cuando falló al intentar un offside y habilitó a Barijho para que hiciera el tercero. El descuento de Guerrero les agregó dramatismo a los minutos finales, pero como para que no quedaran dudas Gauna manejó muy bien un contraataque que resolvió con acierto Fernández para sellar la suerte de los jujeños.

Aunque todavía no está en una situación desesperante como la de Colón, Belgrano y Argentinos, los jujeños no pueden seguir perdiendo puntos en las cuatro fechas que restan. Además, de conservar la categoría, queda muy expuesto para los próximos torneos. Huracán volvió, pero ya es tarde.

DI CARLO APARECIO EN EL MOMENTO JUSTO

Lanús puso nocaut a Racing

Le ganó cuando faltaban 3 minutos y lo dejó a 6 puntos de Vélez. Si Lanús vence a River en el partido postergado, será líder.



RACING: Ignacio González; Navas, Galván, Michelini; Chacoma, Quiroz, Pompei, Capria; Delgado, Claudio López, Fleita. DT. Miguel Angel Brindisi.



LANUS: Roa; Loza, Simionato, Schurrer, Armando González; Cravero, Peinado, Ibagaza, Hugo Morales; Enría, Belloso. DT. Héctor Cúper.

Cancha: Racing. **Arbitro:** Hugo Cordero. **Goles:** 87m. Di Carlo (L). **Cambios:** 45m. Ubeda por Galván (R), 75m. De Vicente por Capria (R), 86m. Di Carlo por Belloso (L), 89m. Néstor González por Enría (L). **Incidencias:** 88m. expulsado Pompei (R).

Lanús no lo puede creer. Racing tampoco. Ayer, sin jugar bien y luego de pasar algunos sustos, le ganó en Avellaneda por 1 a 0 con un gol anotado a los 87 minutos por Di Carlo. Esa fue la única llegada visitante al arco de Ignacio González en el segundo tiempo del partido. Esos tres puntos logrados anoche le dan al equipo de Héctor Cúper la posibilidad de alcanzar a Vélez, hasta el momento único puntero. Lanús debe enfrentar, como local, el próximo sábado a River, en un partido postergado para permitir la participación de los de Núñez en la final de la Libertadores.

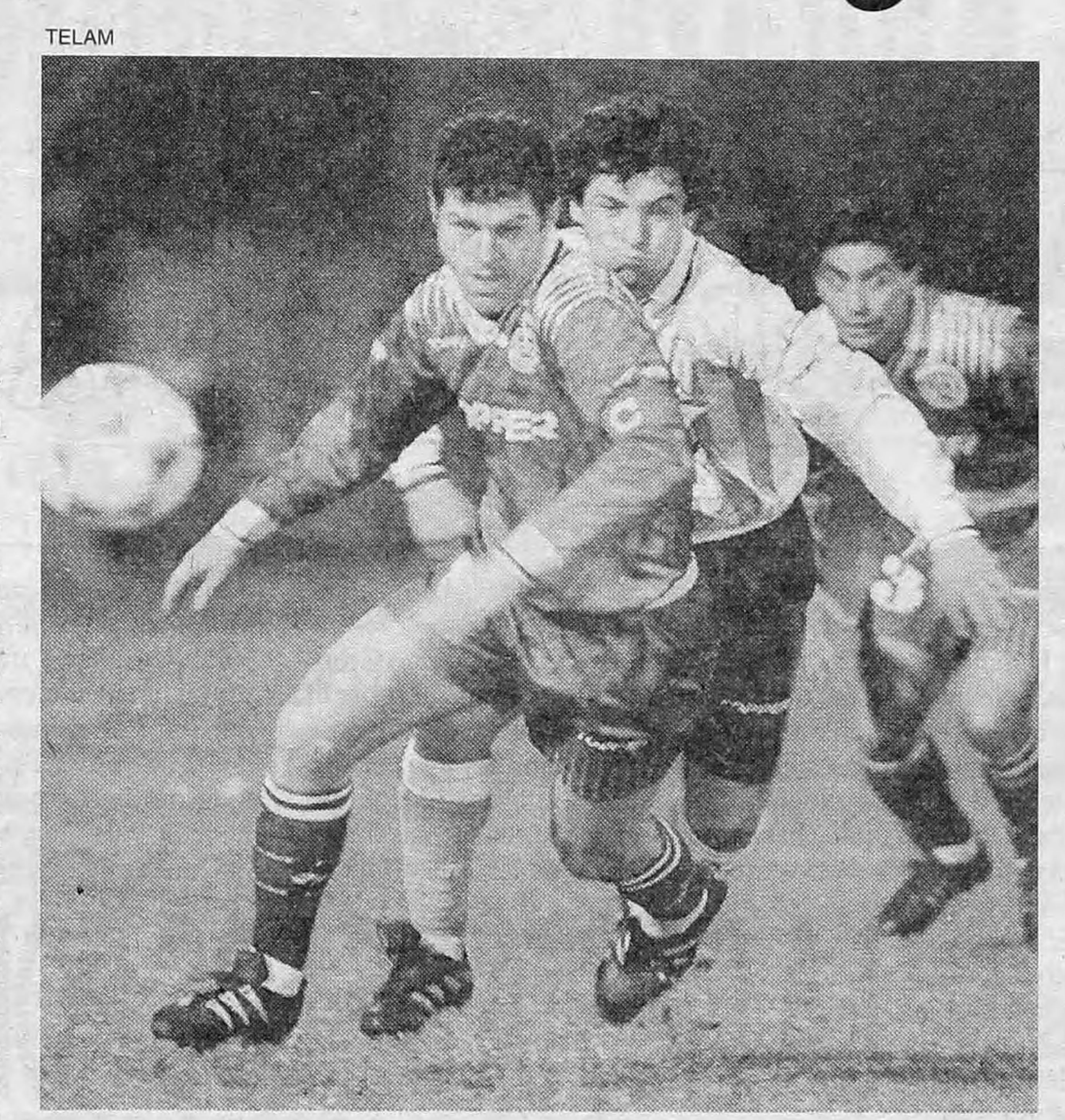
Los dos sabían que tenían que salir a ganar para tratar de estar en el segundo lugar y seguir de cerca a Vélez, único puntero. Por eso, el equipo local salió algo más decidido, con la finalidad de arrinconar al visitante y en los primeros minutos del encuentro lo logró, aunque no tuvo la suficiente puntería para marcar antes de que el reloj indicara los quince minutos. Brindisi en cada charla técnica les pide a sus jugadores que intenten ese objetivo. Ayer no lo lograron. Pasó el cuarto de hora de Racing y, como le sucede a menudo, empezó a sufrir.

Cuando Pompei y Capria se juntaban en el medio campo, Racing tenía buen fútbol y creación, pero los delanteros estuvieron muy quietos, sin movilidad y con pocos espacios debido a la marca de los defensores de Lanús. Después Racing también perdió el manejo y la pelota y les entregó la iniciativa a los volantes de Lanús, quienes no lograron progresar en ataque más allá de ganar la pulseada del medio. El trabajo de Chacoma y Quiroz impidió que Ibagaza y Morales se juntaran con la firme intención de llegar al arco de Racing. Lo hicieron muy poco y cuando Lanús se acercó fue por los pelotazos al veloz Enría, quien tuvo muchos problemas para superar la marca de Navas, su custodio personal.

Fue un primer tiempo con mucho medio campo y que dejó una leve, mínima, superioridad de Racing. Pero ambos equipos tenían otros 45 minutos para acercarse al arco, para tratar de ganar el cotejo y seguir de cerca al líder del torneo. Claro que había mucho por mejorar, pero los intentos de Brindisi y Cuper por acomodar las piezas fue inútil.

La segunda parte no fue muy diferente a la primera mitad, ya que los dos hicieron poco para llegar al arco rival. Racing continuó con la misma sintonía y Lanús no modificó su esquema. Fue el equipo local el que hizo un poco más para tratar de conseguir el gol y estuvo en los pies de Quiroz esa oportunidad, cuando a los 75 minutos produjo una jugada de infarto. El volante remató, la pelota pegó en un palo, rodó por la línea, pegó en el otro palo y salió. Ahí pudo haber ganado Racing y la chance se le fue de largo. Sólo faltaba saber si Lanús iba a tener su posibilidad. La tuvo y la aprovechó. Quedaban tres minutos y, en un contraataque que tomó mal parada a la defensa local, Di Carlo quebró a González. Lanús venció a Racing por 1 a 0 y es el único equipo que puede alcanzar a Vélez si el sábado, cuando se ponga al día, le gana al River campeón de América.

TELAM



Schurrer y Fleita en busca de la pelota. Si derrota a River el próximo sábado, Lanús alcanzará a Vélez.

LE GANO SOBRE LA HORA A BANFIELD

Un mellizo salvó a Gimnasia



BANFIELD: Comizzo; Sanguinetti, Moya, Pérez, Maciel; Varela, Buena, Rossi, Alvarenga; Cruz, Malvestitti. DT: Oscar López.



GIMNASIA: Noce; San Esteban, Morant, Ortiz, Pereyra; Gustavo Barros Schelotto, Yllana, Favio Fernández, Stremiz; Guillermo Barros Schelotto, Guglielminpietro .DT:Carlos Griguol.

Cancha: Banfield. **Arbitro:** Rubén Pascualino. **Goles:** 9m. Cruz (B), 26m. Favio Fernández (G), 83m. Guillermo Barros Schelotto (G). **Cambios:** 45m. Lemma por Buena (B) y Arce por Varela (B), 66m. Cardone por Rossi (B), 68m. Sosa por Stremiz (G), 72m. Dueña por Gustavo Barros Schelotto (G), 85m. Alonso por Guglielminpietro (G).

Así es el fútbol. Hace una semana, cuando había hecho todos los méritos para ganar con holgura a Vélez, Gimnasia lamentó aquel gol de Posse a siete minutos del final. Ayer, cuando parecía que el empate estaba clavado, el mellizo Guillermo le dio la victoria. Trabajosa, difícil, en un partido de flojo primer tiempo pero de juego intenso y con llegadas a las dos áreas, Gimnasia se quedó con 3 puntos fundamentales. Está en el grupo que acecha al líder y aunque se quedó sin Márcico, ayer también sin Albornoz, tiene el clásico en la última fecha, mantiene viva la esperanza de dar el gran zarpazo en la cuatro últimas jornadas.

Iban diez minutos cuando Julio Cruz, el mejor jugador de la cancha, clavó un remate desde 20 metros en un costado del arco de Noce. Gimnasia necesitaba el triunfo con el empate; en derrota, salió decidido a buscar la igualdad. Banfield no se lo hizo fácil, como hace una semana le complicó la vida a Boca. Pero el marco de ese primer tiempo fue la fricción y la imprecisión. El empate llegó con un zurdazo de Fernández después de un pase de Guglielminpietro.

Lo mejor ocurrió en los segundos 45 minutos. Fue de ida y vuelta, con mucha intensidad. Banfield tuvo sus chances en dos remates de Cruz que Cruz tapó con mucho esfuerzo. De a poco Gimnasia empezó a ganar el medio y a llegar con centros, aunque sin la claridad de aquellas dos situaciones de Cruz. Un cabezazo de Morant y otro de Fernández emparejaron las posibilidades. Ya quedaba poco aire y aunque estaba claro que el partido estaba para cualquiera, el empate parecía inamovible. Pero apareció un centro más de Pereyra, que bajó el recién ingresado Sosa para Guillermo y el mellizo la puso en la red. Sobre la hora Noce le quitó el empate a Malvestitti. Fue de Gimnasia, que sigue vivo.

Posiciones

EQUIPOS	PJ	PG	PE	PP	GF	GC	PTS
VELEZ	15	9	5	1	34	16	32
GIMNASIA LP	15	9	2	4	31	19	29
ESTUDIANTES LP	15	8	5	2	28	17	29
BOCA	15	9	2	4	24	21	29
LANUS**	14	9	2	3	30	18	29
RACING CLUB	15	7	5	3	24	16	26
ROSARIO*	14	6	5	3	23	14	23
HURACAN	15	5	7	3	23	23	22
INDEPENDIENTE	15	5	5	5	20	21	20
RIVER PLATE**	14	6	1	7	28	24	19
BELGRANO	15	5	3	7	20	23	18
GIMNASIA (J)	15	5	2	8	19	34	17
COLON	15	4	4	7	14	19	16
FERRO	15	3	7	5	11	18	16
PLATENSE	15	5	1	8	19	24	16
ESPAÑOL	14	3	6	5	15	17	15
BANFIELD	15	3	5	7	19	20	14
SAN LORENZO	15	3	4	8	12	21	13
NEWELL'S*	14	1	7	6	15	24	10
ARGENTINOS	15	2	2	11	10	30	8

(*) Tienen su partido suspendido a los 22 minutos del segundo tiempo, cuando ganaba Newell's 2-0.
(**) Tienen pendiente su partido.

OTRA DERROTA DE ARGENTINOS

Belgrano asomó del fondo



BELGRANO: Labarre; Laciar, Brusco, Bessone, Testa; Cattáneo, Avalos, Tosello, Torres; Spallina, Artime. DT: Pedro Marchetta.



ARGENTINOS: Lanari; Germano, Pena, Fernández, Ascencio; López, Vespa, Plascente, Levy, Zermatten; Quinteros. DT: Jorge Olguín.

Cancha: Estadio Córdoba. **Arbitro:** Francisco Lamolina. **Goles:** 22m Artime (B). **Cambios:** 32m Mas por Vespa (A), 45m Bennet por López (A), 61m Rodríguez por Plascente (A)

Los de Belgrano celebraron como si fuera un campeonato. Era una final y la ganaron. No sólo suma en su promedio sino que resta a uno de los que también pelean por conservar la categoría. Lo resolvió con gol de Artime en la primera etapa pero a lo largo de todo el partido fue superior a Argentinos, cuya suerte parece estar echada.

Desde el comienzo los cordobeses expresaron su intención ofensiva. Los porteños fueron a aguantar. Sólo estaba Quinteros como carta ofensiva. Entró Mas y después Bennet pero fue tarde. Belgrano había hecho la diferencia, manejaba la pelota y tenía todo controlado. Lo definió cuando Artime recibió de Tosello, se sacó de encima a Pena y clavó una media vuelta en el arco de Lanari.

Instituto ganó y define con Unión

Instituto jugará la final del torneo Reducido de fútbol con Unión, cuyo ganador logrará la segunda plaza en la promoción a Primera División del próximo torneo. Instituto venció 3-1 a Atlético Tucumán el partido revancha disputado ayer en San Miguel tras el empate en un gol en Córdoba.

Hoy completan Español-Platense

Esta noche se completa la fecha 15ª del Clausura de fútbol con el partido entre Español y Platense en cancha de Ferro. Se jugará desde las 20.10 con arbitraje de Horacio Elizondo. Español formará con Compagnuolo; Dopazo, Fuentes, Orellano, Potenzoni; Odriozola, Fernández, Grondona, Basavilbaso; Benítez, Núñez. Platense con Monasterio; Romagnoli, Loyola, Díaz, Broggi; Mena, Maisterra, Dalla Líbera, Carracedo; Coria, Fuertes. Los locales están comprometidos con su bajo promedio y hace diez fechas que no ganan. Platense, algo más aliviado, tampoco tiene buenos números pero está casi a salvo.

Ultima semana de la selección

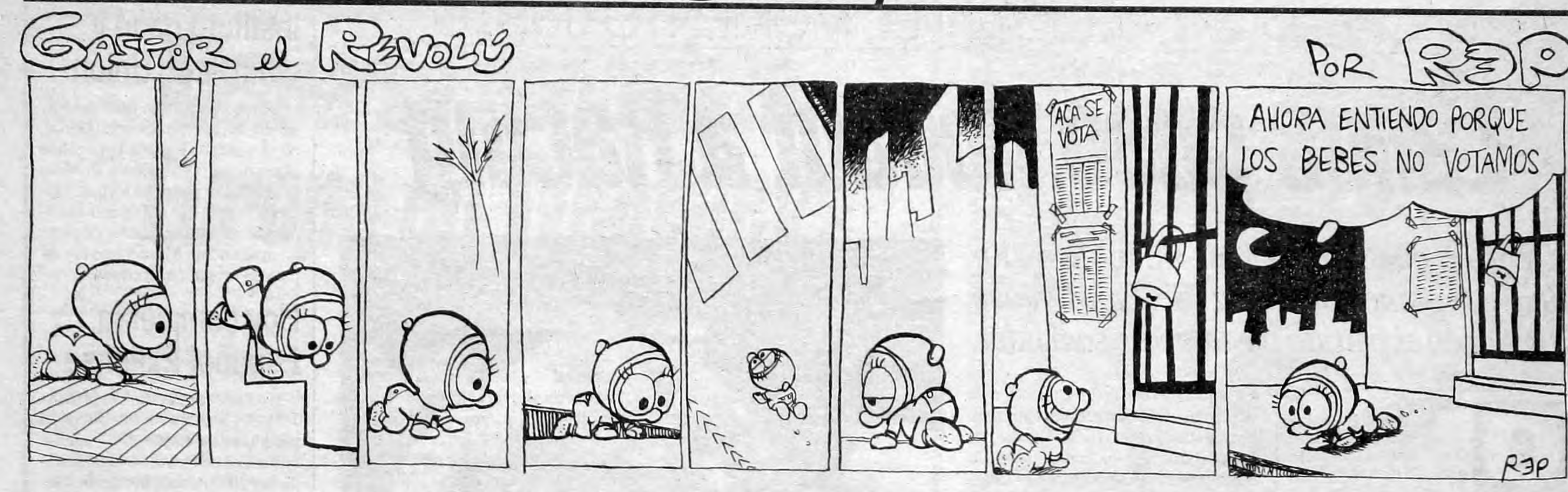
La selección nacional de fútbol retoma hoy el trabajo en su predio de Ezeiza, a partir de las 16. Los entrenamientos continuarán hasta el viernes cuando partirán hacia Lima, donde el domingo 7 deberá jugar ante Perú la tercera fecha de las eliminatorias. El jueves, Daniel Passarella dará la nómina de los que irán a Lima y la lista definitiva del Sub-23 que participará de los Juegos Olímpicos. Varios de los que enfrentarán a Perú seguirán viaje a Estados Unidos el lunes 8. La selección olímpica trabajará en la ciudad de Birmingham. Passarella admitió que entregará los jugadores juveniles a los clubes que pelean el título para disputar la fecha 16ª del Clausura del día 14 de julio y que esos elementos viajarán más tarde.

Hill triunfó en Magny Cours

El piloto británico Damon Hill, al comando de un Williams-Renault, ganó el Gran Premio de Francia de Fórmula 1 disputado en el circuito de Magny Cours. Segundo fue su compañero Jacques Villeneuve a 8,127 segundos y tercero resultó Jean Alesi, con Benetton a 46,442 segundos. Después se encolumnaron Gerhard Berger, Mika Hakkinen y David Coulthard.

Hora de octavos en Wimbledon

El Abierto de tenis de Wimbledon continúa hoy con los partidos por los octavos de final. En el cuadro femenino juegan Steffi Graf-Martina Hingis en la cancha central y Sabine Appelmans-Aranxta Sánchez, Conchita Martínez-Kimiko Date, Patricia Hy-Jana Novotna, Mary Pierce-Elena Lijovtseva, Ai Sugiyama-Mary Joe Fernández, Meredith McGrath-Katarina Studenikova y Judith Weisner-Amy Frazier. En varones, Tim Henman-Magnus Gustafsson y Pete Sampras-Cedric Pioline en la cancha central, Michael Stich-Richard Krajicek, Goran Ivanisevic-Patrick Rafter, Todd MartinThomas Johansson, Paul Haarhius-Malivai Washington, Alexander RadulescuNeville Godwin y Jakob Hlasek-Jason Stoltemberg.



CONTRATAPA

LA FIESTA DE LOS PORTEÑOS

Por Osvaldo Soriano

Volvía la medianoche del sábado de dar una charla en Villa Ballester y el chofer del remise me dice: "Este asunto de Duhalde y los boliches a mí me cambia la vida". Se ha detenido detrás de una cola de autos que cargan y descargan pibes por ahí por San Andrés. "¿Se imagina los viajes que voy a tener que hacer hasta el centro llevando chicos?" Para él, "centro" quiere decir Capital, más allá de la General Paz. Intramuros. Un rato antes, en la Biblioteca Rivadavia de Ballester, los pocos que tenían residencia en el distrito federal —o como se llame desde ahora— se manifestaban por La Porta y Graciela o más a la izquierda. No era casual: se sabe que los opositores se juntan en reuniones de la cultura, van a manifestar tristeza, nostalgia, bronca. Había un señor hemipléjico que se ayudaba con una apoyadera de metal en forma de bastón. En un momento de la charla se paró entre el público, manifestó su condición de ex empleado de ENTel despedido y humillado y se puso a llorar delante de todo el mundo.

Qué le importaba que anduvieran los teléfonos si su vida se había arruinado. "Lo dejaron así los privatizadores", murmuró un hombre que lo acompañaba, militante de la agrupación política de Pino Solanas. Había también unos chicos fastidiados con los que hablaban de política y se molestaron porque yo les respondiera. Casi todos dijimos las peores cosas del menemismo, pero los chicos más enojados con la política no habían leído a los clásicos y no parecía entusiasmarles la idea de hacerlo. "Son muy largos", me dijo uno de ellos. Otros, en cambio, tenían en su álbum personal a Cortázar, a Osvaldo Bayer; menos a Borges, Sabato y Arlt. A Walsh lo conocían más como héroe que como escritor.

El lugar estaba lleno de pequeñas cámaras de televisión. Imposible saber de dónde salen, para quién emiten, pero vayas donde vayas te encontrás con más televisión que opiniones. También hablamos de eso. Algunos querían saber qué piensan de nosotros en Europa. Les dije que no nos piensan, que somos una dirección postal, que "Argentina" es un nombre de fantasía para que las cartas y las mercaderías lleguen a destino. Es un nombre ligado a Diego Maradona, como me dijo otro chofer, en París, mientras intentaba explicarle dónde quedaba esto: "No se gaste, Monsieur, sólo diga soy compatriota de Maradona y la gente entiende enseguida. Un país que da un jugador así tiene que ser el Paraíso, no hay otra". Aquel chofer no tenía la más pálida idea de quiénes son el flamante vencedor Fernando de la Rúa ni sus adversarios de ayer. "Usted diga Maradona", insistía. "¿Borges?", arriesgué, y oh, sorpresa: "¿El escritor? ¿También es de ahí?", me pregunta. "Ya murió", le digo, y arriesgo: "¿Qué más sabe de Argentina?" Respuesta inmediata: "Los militares desaparecían a la gente, Monsieur". Esa es la fama más larga y sostenida de este país.

El jueves, en el programa de Mariano Grondona, después de la penosa discusión sobre el dicharachero filósofo Antonio Escohotado y el uso de las drogas, pudimos ver a los cuatro candidatos principales. El consenso de los medios y la contundencia de las encuestas dejó a los otros afuera. No sé si en los seis minutos que usaron para perorar consiguieron algún voto nuevo. Domínguez vendía obras; De la Rúa, honradez y transparencia; lo mismo La Porta, quien al menos se acordó de los barrios del Sur. Por último, Beliz ofrecía su juventud como un valor en sí mismo. Hubo un momento en que hasta se comparó con Moreno, Avellaneda, Palacios y unos cuántos próceres más.

Uno miraba azorado: la caza del bobo es un deporte que practican muchos políticos profesionales de este fin de siglo: una vez atrapado al bobo se le quita la piel, se le agrega salmuera, se le hace una falsa promesa y se lo cuelga de una rama a la espera de las próximas elecciones. El precio del bobo varía entre el treinta y tres por ciento que pedían los enviados del intendente de Salta y el veinte que el tipo anotó en un papel porque, decía, "no soy un asesino".

Y he aquí la cuestión: si hemos convenido como sociedad en que nunca volveremos a romper las reglas de juego es, entre otras cosas, porque el político, por malo que sea, no es un asesino. Puede ser otras cosas: cazabobos, a veces coimero, vendepatrias, llámele como quiera, pero se diferencia de Videla y los suyos en que no piensa en términos de asesino profesional. Dirá algún lector, no sin razón: "Te mata de hambre, de deuda, de desempleo", pero ese albur no se parece a la caza nocturna y el asesinato planificado.

La madrugada del domingo, haciendo zapping, me topé con un viejo, larguísimo reportaje a Aldo Rico. Y con ese estremecimiento fui horas después a la urna, con fervor renovado. Un poco extrañado de que si "la duda es la jactancia de los intelectuales", los publicistas del Frente no hubieran recordado aquella famosa frase al diseñar el torpe afiche que propagandeaba a La Porta y Graciela "Sin dudas".

No he votado por De la Rúa, lo digo mal y pronto. El personaje es demasiado solemne y escurridizo para mi gusto; está muy visto, pero es más honroso haber elegido intendente a De la Rúa que al general Bussi, que me perdonen en Tucumán. Que el jefe administrativo de Buenos Aires no vuelva a ser un personero de Menem ni de otro presidente futuro, es un paso adelante. En una de esas en lugar de ver sólo autopistas para ricos, esa "Reina del Plata" que le hicieron a Menem en el Norte, empezamos a hacer centros de salud, mejores escuelas, servicios descentralizados para la gente sencilla. Cositas de la democracia. O de lo que debería ser una democracia madura cuando se disipe la pesadilla del menemato.

Por fin, una vieja reivindicación porteña tiene satisfacción. Vagabundo de provincias, yo nunca he podido sentirme porteño y confieso que me incomoda el estilo pretencioso y engreído de algunas gentes que desprecian a extranjeros y compatriotas de piel oscura. Pero puestos a votar, los capitalinos tienen muchos méritos: alguna vez eligieron el primer diputado socialista de América, contestaron la excesiva autoridad de Perón, fueron los primeros en pronunciarse por las fuerzas de alternativa. No voy a recordar sus traspiés y miserias. Hoy es la fiesta de Buenos Aires y hay que respetarla, unirse a ella de todo corazón.

Alejandro Elías



AEROPARQUE

Vuelos para hoy de AUSTRAL LINEAS AEREAS

Salidas

VUELO	DESTINO	HORA	VUELO	DESTINO	HORA
2806	Bahía Blanca	06.30	2860	Neuquén	07.09
2800	Bahía Blanca	07.42	2864	Neuquén	13.09
2804	Bahía Blanca	11.54	2866	Neuquén	17.21
2802	Bahía Blanca	19.12	2868	Neuquén	18.45
2818	C. Rivadavia	06.30	2550	Posadas	07.18
2810	C. Rivadavia	08.15	2552	Posadas	18.36
2812	C. Rivadavia	17.33	2540	Resistencia	07.48
2400	Córdoba	07.00	2542	Resistencia	18.27
2412	Córdoba	11.12	2320	Río Cuarto	08.39
2404	Córdoba	12.33	2818	Río Gallegos	06.30
2406	Córdoba	15.21	2818	Río Grande	06.39
2408	Córdoba	19.15	2300	Rosario	08.24
2560	Corrientes	06.42	2302	Rosario	12.15
2564	Corrientes	13.15	2304	Rosario	13.42
2564	Formosa	13.15	2306	Rosario	17.39
2948	Jujuy	17.51	2948	S. del Estero	07.51
2934	Jujuy	17.51	2940	Salta	07.15
2824	Mar del Plata	07.30	2944	Salta	18.12
2832	Mar del Plata	15.48	2924	San Luis	13.36
2840	Mar del Plata	19.30	2924	San Rafael	13.36
2410	Mendoza	10.57	2374	Santa Rosa	17.03
2418	Mendoza	18.51	2804	Viedma	11.54

Llegadas

VUELO	ORIGEN	HORA	VUELO	ORIGEN	HORA
2801	Bahía Blanca	10.27	2861	Neuquén	11.04
2805	Bahía Blanca	16.49	2865	Neuquén	17.04
2819	Bahía Blanca	18.30	2867	Neuquén	21.16
2802	Bahía Blanca	21.57	2869	Neuquén	22.40
2811	C. Rivadavia	13.05	2551	Posadas	10.33
2819	C. Rivadavia	18.30	2553	Posadas	21.51
2813	C. Rivadavia	22.23	2541	Resistencia	10.53
2401	Córdoba	09.45	2543	Resistencia	21.32
2413	Córdoba	14.02	2321	Río Cuarto	12.34
2405	Córdoba	15.23	2819	Río Gallegos	18.30
2407	Córdoba	18.11	2819	Río Grande	18.30
2409	Córdoba	22.05	2301	Rosario	11.04
2561	Corrientes	09.47	2303	Rosario	14.55
2564	Corrientes	17.25	2305	Rosario	16.22
2564	Formosa	17.25	2307	Rosario	20.19
2949	Jujuy	13.46s	2949	S. del Estero	13.46
2935	Jujuy	22.11	2941	Salta	11.32
2825	Mar del Plata	09.35	2945	Salta	22.32
2833	Mar del Plata	17.53	2924	San Luis	17.41
2841	Mar del Plata	21.35	2924	San Rafael	17.41
2411	Mendoza	14.47	2375	Santa Rosa	21.08
2419	Mendoza	22.41	2805	Viedma	16.49